

LITURGIA DIARIA

Septiembre 2020 - Ciclo A

Nº 13

«La ignorancia en
las Escrituras es
ignorancia en Cristo».
(San Jerónimo)

INSERTO

¿Dios castiga
en la Biblia?
Una perspectiva
bíblica del COVID-19

LECTIO DIVINA

Guía para vivir la
Palabra de Dios



SAN PABLO



Evangelio Cotidiano 2021

Evangelio del día y una pequeña reflexión en torno a la liturgia propuesta, santoral, citas bíblicas de todo el año e indicaciones para la liturgia de las horas. Contiene además el calendario litúrgico anual, las oraciones comunes, el santo rosario, algunos himnos y salmos, el examen de conciencia, el ordinario de la misa.



SAN PABLO

www.sanpabloperu.com.pe



Oficina Central - Av. Armendáriz 527, Miraflores - Telf.: (01) 4460017

Lima - Jr. Junín 260, Telf.: (01) 426 3880 / **Miraflores** - Porta 129, Telf.: (01) 445 2943

Pueblo Libre - Sucre 1148, Telf.: (01) 461 3820 / **Cusco** - Santa Clara 473, Telf.: (084) 248 602

Trujillo - Junín 430, Telf.: (044) 598 282 / **Huancayo** - Jr. Puno 321, Telf.: (064) 224 357

LITURGIA DIARIA

Septiembre 2020

SEPTIEMBRE MES DE LA BIBLIA

Lo llamamos así tanto católicos como evangélicos protestantes, debido a que el 26 de este mes en 1569 se terminó de imprimir la primera edición de la Biblia del Oso (identificada así por la ilustración de su portada), traducida por Casiodoro de Reina y Cipriano de Valera; y porque el 30 de septiembre el santoral celebra la memoria de san Jerónimo, traductor de la Vulgata Latina en el año 382, que sería por mucho tiempo el texto bíblico oficial de la Iglesia Católica.

Por muchos años durante este mes se han celebrado diversas actividades con un espíritu de unidad entre católicos y evangélicos, con el fin de llegar al ciudadano de a pie para acercarlo a la Palabra de Dios, sea a través de conferencias, presentaciones lúdicas orientadas a niños y jóvenes, así como ferias con promociones y exposiciones de material impreso.

La Biblia en casa

Hoy vivimos un tiempo muy especial en que el aislamiento social nos limita en los desplazamientos y nos lleva a permanecer más tiempo en casa con la familia, constituyéndose en una estación ideal para el acercamiento a los textos bíblicos, para orar mediante la lectio divina y para el estudio en busca de un mayor enriquecimiento personal y grupal.

“La Palabra no está encadenada”, sino dispuesta para ser sembrada de la mano del apóstol y de quien quiera hacerse parte en el plan de salvación de Dios. *“Para esto, fortalécete con su gracia para soportar los múltiples sufrimientos como corresponde a un buen soldado de Cristo”,* le escribe san Pablo a Timoteo (2Tm 2, 1-12). Palabras que son hoy un buen soporte en el discernimiento y búsqueda de la voluntad de Dios en la vida cristiana.

Este tiempo de sufrimiento y aislamiento nos ha permitido, como nunca, un profundo acercamiento a la Palabra de Dios, esperando que ésta se grave en el corazón de cada cristiano, pueda compartirla en familia, cuando se ponga en camino y en todo momento de la vida diaria (Dt 6, 6-7).

Luis Neira R, ssp
Editorial San Pablo

INTENCIÓN DEL SANTO PADRE PARA SEPTIEMBRE:

RESPECTO DE LOS RECURSOS DEL PLANETA

«Recemos para que los recursos del planeta no sean saqueados, sino que se compartan de manera justa y respetuosa».

LITURGIA DIARIA

AÑO II - Nº 13 - Septiembre 2020

Edición general:

© **SOCIEDAD DE SAN PABLO**

R.U.C.: 20108038455

Av. Armendáriz 527. Miraflores - Lima.

Telf.: (01) 446 0017

periodicos@sanpabloperu.com.pe

www.sanpabloperu.com.pe

Los textos litúrgicos corresponden a la Conferencia Episcopal Peruana, adaptados al Nuevo Misal Romano. Este subsidio no sustituye el uso de los Libros Litúrgicos.

Director: P. Luis Neira., ssp

Coordinación: Milagro Bronttis de Quispe

Comentarios: Pbro. Pedro Hidalgo Díaz; Pbro. Antonio Díaz M, igs; Luis Breña Solano

Diseño y diagramación: Bruno Cárdenas Salazar

Proyecto editorial Nro.: 31501221900599

ISSN: 1609-5952

Hecho el depósito legal en la

Biblioteca Nacional del Perú. Nro.: 2019-07330

Impresión:

Editorial Roel S.A.C.

Psje. Miguel Valcárcel 361.

Urb. San Francisco. Ate, Lima - Perú

Teléfono: 377 4910

ventas@editorialroel.pe

www.editorialroel.pe

Septiembre 2020

LITURGIA DIARIA

Septiembre – Fechas notables

05 Santa Teresa de Calcuta	23 San Pío de Pietrelcina
08 Natividad de la Santísima Virgen María	24 Ntra. Sra. de la Merced
15 Ntra. Sra. de los Dolores	29 Santos Arcángeles Miguel, Gabriel y Rafael
18 San Juan Macías	30 San Jerónimo/Día de la Biblia
21 San Mateo	

Centros de Difusión

LIBRERÍAS SAN PABLO

LIMA

Jr. Junín 260 - CERCADO DE LIMA
Telfs.: (01) 426 3880
spjunin@sanpabloperu.com.pe

Ca. Porta 129 - MIRAFLORES
Telfs.: (01) 445 2943 / 445 0862
spporta@sanpabloperu.com.pe

Av. Sucre 1148 - PUEBLO LIBRE
Telf.: (01) 461 3820
spsucre@sanpabloperu.com.pe

CUSCO

Av. Santa Clara 473
Telf.: (084) 24 8602
spcusco@sanpabloperu.com.pe

HUANCAYO

Jr. Puno 321
Telf.: (064) 22 4357
sphuancayo@sanpabloperu.com.pe

TRUJILLO

Jr. Junín 430
Telf.: (044) 59 8282
sptrujillo@sanpabloperu.com.pe

EDITORIAL - DISTRIBUIDORA - CENTRO BÍBLICO

LIMA

Av. Armendáriz 527 - MIRAFLORES
Lima 18 - Tfno.: (01) 446 0017
ventas@sanpabloperu.com.pe

www.sanpabloperu.com.pe

Ordinario de la misa

Ritos Iniciales

S. En el nombre del Padre, y del Hijo ✠, y del Espíritu Santo.

R. Amén.

■ SALUDO

Tiempo Ordinario

S. La paz, la caridad y la fe, de parte de Dios Padre y de Jesucristo, el Señor, estén con ustedes.

T. Y con tu espíritu.

■ ACTO PENITENCIAL

S. Hermanos: El Señor Jesús, que nos invita a la mesa de la Palabra y de la Eucaristía, nos llama ahora a la conversión. Reconozcamos, pues, que somos pecadores e invoquemos con esperanza la misericordia de Dios.

S/T. Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión.

Y golpeándose el pecho, dicen:

S/T. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

Luego prosiguen:

S/T. Por eso ruego a Santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes, hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor.

El sacerdote concluye:

S. Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdóne nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

El pueblo responde:

T. Amén.



HIMNO

A continuación, si la liturgia del día lo prescribe, se canta o se dice el himno:

Gloria a Dios en el cielo y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

Oremos.

Y todos, junto con el sacerdote, oran en silencio durante unos momentos. Después el sacerdote dice la oración colecta que termina así:

Si la oración se dirige al Padre:

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Si la oración se dirige al Padre, pero al final de ella se menciona al Hijo:

Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Si la oración se dirige al Hijo:

Tú que vives y reinas con el Padre en la unidad del Espíritu Santo y eres Dios por los siglos de los siglos. **R. Amén.**



Liturgia de la Palabra

■ PRIMERA LECTURA

Para indicar el fin de la lectura, el lector hace una breve pausa y dice:

Palabra de Dios.

Todos aclaman:

Te alabamos, Señor.

Luego el salmista o el cantor proclama el salmo, y el pueblo intercala la respuesta.

■ SEGUNDA LECTURA (si hay)

Para indicar el fin, el lector hace una breve pausa y dice:

Palabra de Dios.

Todos aclaman:

Te alabamos, Señor.

Sigue el Aleluya o, en tiempo de Cuaresma, el canto antes del evangelio.

■ EVANGELIO

El diácono, inclinado ante el sacerdote que preside, o un sacerdote concelebrante, si el que preside es un obispo, pide la bendición diciendo en voz baja:

Padre, dame tu bendición.

El sacerdote en voz baja, dice:

El Señor esté en tu corazón y en tus labios, para que anuncies dignamente su Evangelio; en el nombre del Padre, y del Hijo ✠, y del Espíritu Santo.

El diácono o el concelebrante responde:

Amén.

Si el mismo sacerdote debe proclamar el evangelio, inclinado ante el altar, dice en secreto:

Purifica mi corazón y mis labios, Dios todopoderoso, para que pueda anunciar dignamente tu Evangelio.

En el ambón, el que proclama el evangelio dice:

El Señor esté con ustedes.

El pueblo responde:

Y con tu espíritu.

El que proclama continúa:

Lectura del santo Evangelio según san N.

El pueblo responde:

Gloria a ti, Señor.

Acabado el evangelio, el diácono (o el sacerdote) hace una pausa y dice:

Palabra del Señor.

El pueblo responde:

Gloria a ti, Señor Jesús.

Después el diácono lleva el libro al celebrante, y éste lo besa, diciendo en secreto:

Las palabras del Evangelio borren nuestros pecados.

Luego tiene lugar la homilía; ésta es obligatoria todos los domingos y fiestas de precepto, y se recomienda en los restantes días. Acabada la homilía, se reflexiona en silencio y, si la liturgia del día lo prescribe, se hace la profesión de fe:

■ PROFESIÓN DE FE

Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo; nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

Después se hace la plegaria universal u oración de los fieles.



■ PREPARACIÓN DE LAS OFRENDAS

Conviene que los fieles lleven el pan y el vino, u otros dones, en procesión hasta el altar. Mientras, se interpreta un canto adecuado. Si no se canta, el sacerdote dice:

S. Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este pan, fruto de la tierra y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros pan de vida.

Todos aclaman:

Bendito seas por siempre, Señor.

S. Por el misterio de esta agua y este vino, haz que compartamos la divinidad de quien se ha dignado participar de nuestra humanidad.

Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este vino, fruto de la vid y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros bebida de salvación.

Todos aclaman:

Bendito seas por siempre, Señor.

S. Acepta, Señor, nuestro corazón contrito y nuestro espíritu humilde; que éste sea hoy nuestro sacrificio y que sea agradable en tu presencia, Señor, Dios nuestro.

Luego, el sacerdote, de pie junto al altar, se lava las manos, diciendo:

Lava del todo mi delito, Señor; limpia mi pecado.

Todos se ponen de pie.

S. En el momento de ofrecer el sacrificio de toda la Iglesia, oremos a Dios, Padre todopoderoso.

El Señor reciba de tus manos este sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.

Luego el sacerdote dice la oración sobre las ofrendas. Una vez concluida, el pueblo aclama:

Amén.

■ PLEGARIA EUCARÍSTICA

El sacerdote comienza la Plegaria Eucarística con el Prefacio.

S. El Señor esté con ustedes.

R. Y con tu espíritu.

S. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

S. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

El sacerdote prosigue el Prefacio que corresponde; al final del mismo se canta:

Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del universo. Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria. Hosanna en el cielo. Bendito el que viene en nombre del Señor. Hosanna en el cielo.

PREFACIOS

PREFACIO DOMINICAL DEL TIEMPO ORDINARIO III

EL HOMBRE SALVADO POR UN HOMBRE

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque reconocemos como obra de tu poder admirable no solo socorrer a los mortales con tu divinidad, sino haber previsto el remedio de nuestra misma condición humana, y de lo que era nuestra ruina haber hecho nuestra salvación, por Cristo, Señor nuestro. Por él, los coros de los ángeles adoran tu gloria eternamente, gozoso en tu presencia. Permítenos asociarnos a sus voces cantando con ellos tu alabanza: **Santo, Santo, Santo...**

PREFACIO DOMINICAL DEL TIEMPO ORDINARIO IX

LA ACCIÓN DEL ESPÍRITU EN LA IGLESIA

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque nos concedes en cada momento lo que más conviene y diriges sabiamente la nave de tu Iglesia, asistiéndola siempre con la fuerza del Espíritu Santo, para que, a impulso de su amor confiado, no abandone la plegaria en la tribulación, ni en la acción de gracias en el gozo, por Cristo, Señor nuestro. A quien alaban los cielos y la tierra los ángeles y los arcángeles, proclamando sin cesar: **Santo, Santo, Santo...**

PREFACIO COMÚN II

LA SALVACIÓN POR CRISTO

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, que por amor creaste al hombre, y, aunque condenado justamente, con tu misericordia lo redimiste, por Cristo, Señor nuestro. Por él los ángeles alaban tu gloria, te adoran las dominaciones y tiemblan las potestades, los cielos, sus virtudes y los santos serafines te celebran unidos en común alegría. Permítenos asociarnos a sus voces cantando humildemente tu alabanza: **Santo, Santo, Santo...**

PREFACIO COMÚN III

ALABANZA A DIOS

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque has querido ser, por medio de tu amado Hijo, no solo el creador del género humano, sino también bondadoso restaurador. Por eso, con razón te sirven todas las criaturas, con justicia te alaban todos los redimidos y unánimes te bendicen tus santos. Con ellos, unidos a todos los ángeles, nosotros queremos celebrarte y te alabamos diciendo: **Santo, Santo, Santo...**

PREFACIO IV DE LA BIENAVENTURADA VIRGEN MARÍA

MARÍA, SIGNO DE CONSUELO Y DE ESPERANZA

En verdad es justo darte gracias, es bueno cantar tu gloria, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Te alabamos y te bendecimos, por Jesucristo, tu Hijo, en esta celebración de la bienaventurada Virgen María. Ella, como humilde sierva, escuchó tu palabra y la conservó en su corazón; admirablemente unida al misterio de la redención, perseveró con los apóstoles en la plegaria, mientras esperaban al Espíritu Santo, y ahora brilla en nuestro camino como signo de consuelo y de firme esperanza. Por este don de tu benevolencia, unidos a los ángeles y a los santos, te entonamos nuestro canto y proclamamos tu alabanza: **Santo, Santo, Santo...**

PREFACIO DE LOS SANTOS APÓSTOLES II

LOS APÓSTOLES, FUNDAMENTO DE LA IGLESIA

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. Porque has querido que tu Iglesia tenga por fundamento a los apóstoles, para que permanezca en la tierra como signo perpetuo de tu santidad y ofrezca a todos los hombres las enseñanzas del cielo. Por eso, Señor, con toda la multitud de los ángeles, te aclamamos ahora y por siempre diciendo con humilde fe: **Santo, Santo, Santo...**

PREFACIO DE LOS SANTOS I

LA GLORIA DE LOS SANTOS

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque eres glorificado en la asamblea de los santos, y, al coronar sus méritos, coronas tus propios dones. Tú nos ofreces el ejemplo de su vida, la ayuda de su intercesión y la participación en su destino; para que, animados por tan abundantes testigos, cubramos sin desfallecer la carrera que nos corresponde y alcancemos, con ellos, la corona de gloria que no se marchita, por Cristo, Señor nuestro. Por eso, con los ángeles y los arcángeles y con la variada asamblea de los santos, te cantamos el himno de alabanza diciendo sin cesar: **Santo, Santo, Santo...**

PREFACIO DE LOS SANTOS MÁRTIRES I

SIGNIFICADO Y EJEMPLARIDAD DEL MARTIRIO

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque la sangre del glorioso mártir san **N.**, derramada, como la de Cristo, para confesar tu nombre, manifiesta las maravillas de tu poder; pues en su martirio, Señor, has sacado fuerza de lo débil, haciendo de la fragilidad tu propio testimonio; por Cristo, Señor nuestro. Por eso, con las virtudes del cielo te aclamamos continuamente en la tierra, alabando tu gloria sin cesar: **Santo, Santo, Santo...**

PREFACIO DE LOS SANTOS PASTORES

LA PRESENCIA DE LOS SANTOS PASTORES EN LA IGLESIA

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. Porque nos concedes la alegría de celebrar hoy la fiesta de san N., fortaleciendo a tu Iglesia con el ejemplo de su vida, instruyéndola con su palabra y protegiéndola con su intercesión. Por eso, con los ángeles y con la multitud de los santos, te cantamos el himno de alabanza diciendo sin cesar: **Santo, Santo, Santo...**

PREFACIO DE SANTAS VÍRGENES Y RELIGIOSOS

SIGNIFICADO DE LA VIDA CONSAGRADA A DIOS

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque celebramos tu providencia admirable en los santos que se entregaron a Cristo por el reino de los cielos. Por ella llamas de nuevo a la humanidad a la santidad primera que de ti había recibido, y la conduces a gustar los dones que espera recibir del cielo. Por eso, con los santos y todos los ángeles, te alabamos, proclamando sin cesar: **Santo, Santo, Santo...**

PREFACIO DE LOS DIFUNTOS IV

LA VIDA TERRENA Y LA GLORIA CELESTE

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Bajo tu poder hemos nacido, con tu libertad nos gobernamos y por un mandato tuyo a causa del pecado, somos devueltos a la tierra de la que habíamos sido sacados. Y los redimidos por la muerte de tu Hijo, por una señal tuya, seremos despertados a la gloria de su misma resurrección. Por eso, con los ángeles y con la multitud de los santos, te cantamos el himno de alabanza diciendo sin cesar: **Santo, Santo, Santo...**

■ PLEGARIA EUCARÍSTICA II

Santo eres en verdad, Señor, fuente de toda santidad; por eso te pedimos que santifiques estos dones con la efusión de tu Espíritu, de manera que se conviertan para nosotros en el Cuerpo y ✠ la Sangre de Jesucristo, nuestro Señor.

El cual, cuando iba a ser entregado a su pasión, voluntariamente aceptada, tomó pan, dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

TOMEN Y COMAN TODOS DE ÉL, PORQUE ESTO ES MI CUERPO, QUE SERÁ ENTREGADO POR USTEDES.

Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz, y, dándote gracias de nuevo, lo pasó a sus discípulos, diciendo:

TOMEN Y BEBAN TODOS DE ÉL, PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE, SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA, QUE SERÁ DERRAMADA POR USTEDES Y POR MUCHOS PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS. HAGAN ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA.

Luego dice una de las siguientes fórmulas:

S. Éste es el Misterio de la fe.

O bien

S. Éste es el Sacramento de nuestra fe.

R. **Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!**

II. S. Aclamemos el Misterio de la fe.

R. **Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.**

III. S. Proclamemos el Misterio de la fe.

R. **Sálvanos, Salvador del mundo, que nos has liberado por tu cruz y resurrección.**

Así, pues, Padre, al celebrar ahora el memorial de la muerte y resurrección de tu Hijo, te ofrecemos el pan de vida y el cáliz de salvación, y te damos gracias porque nos haces dignos de servirte en tu presencia.

Te pedimos humildemente que el Espíritu Santo congregue en la unidad a cuantos participamos del Cuerpo y Sangre de Cristo.

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra;

En los domingos, cuando no hay otro recuerdo más propio, puede decirse:

y reunida aquí en el domingo, día en que Cristo ha vencido a la muerte y nos ha hecho partícipes de su vida inmortal;

y con el Papa N., con nuestro Obispo N., y todos los pastores que cuidan de tu pueblo, llévala a su perfección por la caridad.

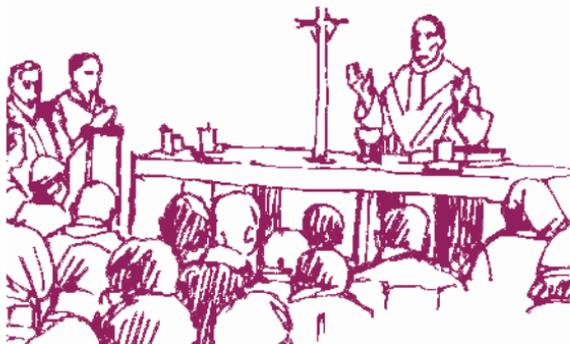
En la misa por los difuntos:

Recuerda a tu hijo (hija) N., a quien llamaste [hoy] de este mundo a tu presencia; concédele que así como ha compartido ya la muerte de Jesucristo, comparta también con él la gloria de la resurrección.

Acuérdate también de nuestros hermanos que se durmieron en la esperanza de la resurrección, y de todos los que han muerto en tu misericordia; admítelos a contemplar la luz de tu rostro.

Ten misericordia de todos nosotros, y así, con María, la Virgen Madre de Dios, su esposo san José, los apóstoles y cuantos vivieron en tu amistad a través de los tiempos, merezcamos, por tu Hijo Jesucristo, compartir la vida eterna y cantar tus alabanzas.

Por Cristo, con él y en él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos. R. Amén.



■ PLEGARIA EUCARÍSTICA III

Santo eres en verdad, Padre, y con razón te alaban todas tus criaturas, ya que por Jesucristo, tu Hijo, Señor nuestro, con la fuerza del Espíritu Santo, das vida y santificas todo, y congregas a tu pueblo sin cesar, para que ofrezca en tu honor un sacrificio sin mancha desde donde sale el sol hasta el ocaso.

Por eso, Padre, te suplicamos que santifiques por el mismo Espíritu estos dones que hemos separado para ti, de manera que se conviertan en el Cuerpo y ✠ la Sangre de Jesucristo, Hijo tuyo y Señor nuestro, que nos mandó celebrar estos misterios.

Porque él mismo, la noche en que iba a ser entregado, tomó pan y dando gracias te bendijo, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

TOMEN Y COMAN TODOS DE ÉL, PORQUE ESTO ES MI CUERPO, QUE SERÁ ENTREGADO POR USTEDES.

Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz, dando gracias te bendijo, y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

TOMEN Y BEBAN TODOS DE ÉL, PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE, SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA, QUE SERÁ DERRAMADA POR USTEDES Y POR MUCHOS PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS. HAGAN ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA.

Luego dice una de las siguientes fórmulas:

S. Este es el Misterio de la Fe.

O bien:

S. Éste es el Sacramento de nuestra fe.

R. Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!

II. S. Aclamemos el Misterio de la fe.

R. Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

III. S. Proclamemos el Misterio de la fe.

R. Sálvanos, Salvador del mundo, que nos has liberado por tu cruz y resurrección.

Así, pues, Padre, al celebrar ahora el memorial de la pasión salvadora de tu Hijo, de su admirable resurrección y ascensión al cielo, mientras esperamos su venida gloriosa, te ofrecemos, en esta acción de gracias, el sacrificio vivo y santo.

Dirige tu mirada sobre la ofrenda de tu Iglesia, y reconoce en ella la Víctima por cuya inmolación quisiste devolvernos tu amistad, para que, fortalecidos con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo y llenos de su Espíritu Santo, formemos en Cristo un solo cuerpo y un solo espíritu.

Que él nos transforme en ofrenda permanente para que gocemos de tu heredad junto con tus elegidos: con María, la Virgen Madre de Dios, su esposo san José, los apóstoles y los mártires, [san N.: santo del día o patrono] y todos los santos, por cuya intercesión confiamos obtener siempre tu ayuda.

Te pedimos, Padre, que esta Víctima de reconciliación traiga la paz y la salvación al mundo entero. Confirma en la fe y en la caridad a tu Iglesia, peregrina en la tierra: a tu servidor, el papa N., a nuestro obispo N., al orden episcopal, a los presbíteros y diáconos, y a todo el pueblo redimido por ti.

Atiende los deseos y súplicas de esta familia que has congregado en tu presencia.

En los domingos, cuando no hay un recuerdo más propio, puede decirse:

en el domingo, día en que Cristo ha vencido a la muerte y nos ha hecho partícipes de su vida inmortal.

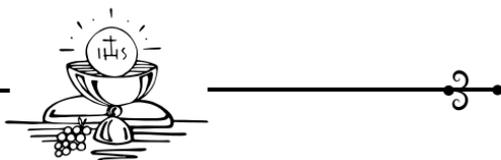
Reúne en torno a ti, Padre misericordioso, a todos tus hijos dispersos por el mundo.

A nuestros hermanos difuntos y a cuantos murieron en tu amistad recíbelos en tu reino, donde esperamos gozar todos juntos de la plenitud eterna de tu gloria.

Junta las manos.

Por Cristo, Señor nuestro; por quien concedes al mundo todos los bienes.

Por Cristo, con él y en él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos. **R. Amén.**



Rito de la Comunión

S. Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.

Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro salvador Jesucristo.

Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles: “La paz les dejo, mi paz les doy”, no tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad.

Junta las manos.

Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

El pueblo responde:

Amén.

El sacerdote, extendiendo y juntando las manos, añade:

La paz del Señor esté siempre con ustedes.

Y con tu espíritu.

Dense fraternalmente la paz.

Acabado el gesto de la paz, el sacerdote toma el pan consagrado, lo parte sobre la patena, y deja caer una parte del mismo en el cáliz, diciendo en voz baja:

S. El Cuerpo y la Sangre de nuestro Señor Jesucristo, unidos en este cáliz, sean para nosotros alimento de vida eterna.

Entretanto el pueblo canta o dice:

**Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros.**

**Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros.**

**Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
danos la paz.**

S. Señor Jesucristo, la comunión de tu Cuerpo y de tu Sangre no sea para mí un motivo de juicio y condenación, sino que, por tu piedad, me aproveche para defensa de alma y cuerpo y como remedio saludable.

S. Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

S. El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.
La Sangre de Cristo me guarde para la vida eterna.

A quienes comulgan, el sacerdote les presenta el Cuerpo de Cristo, diciendo a cada uno de ellos:

El Cuerpo de Cristo.

El que va a comulgar responde:

Amén.

Acabada la comunión, el diácono, el acólito, o el mismo sacerdote, purifica la patena sobre el cáliz y también el mismo cáliz. Si el sacerdote hace la purificación, dice en secreto:

S. Haz, Señor, que recibamos con un corazón limpio el alimento que acabamos de tomar, y que el don que nos haces en esta vida, nos aproveche para la eterna.

Después que han comulgado, todos guardan el silencio sagrado.

Oremos.

Y todos, junto con el sacerdote, oran en silencio durante unos momentos. Luego, dicha la oración después de la comunión, todos contestan:

Amén.



Rito de Conclusión

En este momento se hacen, si es necesario y con brevedad, los oportunos anuncios o advertencias al pueblo. Después tiene lugar la despedida. El sacerdote extiende las manos hacia el pueblo y dice:

El Señor esté con ustedes.

El pueblo responde:

Y con tu espíritu.

El sacerdote bendice al pueblo diciendo:

La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo ✠ y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes.

El pueblo responde:

Amén.

Luego el diácono, o el mismo sacerdote, con las manos juntas, dice:

La alegría del Señor sea nuestra fuerza.

Pueden ir en paz.

El pueblo responde:

Demos gracias a Dios.

Después el sacerdote besa con veneración el altar, como al comienzo, y, hecha la debida reverencia con los ministros, se retira.





Jesús y su discurso apocalíptico en Marcos

Conoce qué significa en el Evangelio de Marcos el final de los tiempos y el juicio final.

CENTRO BÍBLICO SAN PABLO



CURSOS
ESPECIALES
VIRTUALES

INICIO:
06
OCTUBRE

DURACIÓN
01 MES

COSTO:
S/ 60.00
SOLES

INFORMES

centrobiblico@sanpabloperu.com.pe

📞 997 585 305



San Pablo y los grandes temas cristianos en sus Cartas

En este mes de la Biblia profundizaremos en los principales puntos de la teología de San Pablo a partir de sus cartas, para comprender cómo el hombre es justificado y transformado por Jesús y la cruz para llevarlo a una vida nueva.

Duración:
01 mes

Costo:
S/ 60.00 soles

Fecha	Curso Presencial
1 de Setiembre	La justificación en Gálatas y Romanos
8 de Setiembre	La vida comunitaria y la eucaristía en la Iglesia de Corinto
15 de Setiembre	La cruz y la exaltación de Jesús en Filipenses
22 de Setiembre	La moral sexual y la vida comunitaria en la primera Carta a los Corintios

INFORMES

La carta de Pablo a los corintios nos muestra un profundo conocimiento del ser humano desde la persona de Cristo, y sólo desde Él, podemos ser humanos, "iluminados" por el Espíritu y vivir según Dios. Lucas nos presenta a Jesús restaurando a un hombre de una realidad de desequilibrio y opresión, como muchas veces vivimos en nuestro hoy, pero la Palabra del Señor tiene poder para recrearnos y liberarnos de todo aquello que nos impide realizar su proyecto en nosotros. ¡Padre creador, haznos hombres y mujeres nuevos!

■ Antífona de entrada

Sal 85, 3. 5

Piedad de mí, Señor, que a ti te estoy llamando todo el día, porque tú, Señor, eres bueno y clemente, rico en misericordia con los que te invocan.

■ ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso, que posees toda perfección, infunde en nuestros corazones el amor de tu nombre y concédenos que, al crecer nuestra piedad, alimentes todo bien en nosotros y con solicitud amorosa lo conserves. Por nuestro Señor Jesucristo.

■ LECTURAS

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios

2,10b-16

Hermanos: El Espíritu lo penetra todo, hasta lo más íntimo de Dios. ¿Quién puede conocer lo más íntimo del hombre, sino el espíritu del mismo hombre? De la misma manera, nadie conoce los secretos de Dios, sino el Espíritu de Dios. Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que viene de Dios, para que reconozcamos los dones gratuitos que Dios nos ha dado. Nosotros no hablamos de estas cosas con palabras aprendidas de la sabiduría humana, sino con el lenguaje que el Espíritu de Dios nos ha enseñado, expresando en términos espirituales las realidades del Espíritu. El hombre puramente natural no valora lo que viene del Espíritu de Dios: es una locura para él y no lo puede entender, porque para juzgarlo necesita del Espíritu. El hombre espiritual, en cambio, todo lo juzga, y no puede ser juzgado por nadie. Porque ¿quién penetró en el pensamiento del Señor, para poder enseñarle? Pero nosotros tenemos el pensamiento de Cristo. *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Salmo (144)

R. El Señor es justo en todos sus caminos.

– El Señor es bondadoso y compasivo, lento para enojarse y de gran misericordia; el Señor es bueno con todos y tiene compasión de todas sus criaturas. / R.

– Que todas tus obras te den gracias, Señor, y tus fieles te bendigan; que anuncien la gloria de tu reino y proclamen tu poder. / R.

– Así manifestarán a los hombres tu fuerza y el glorioso esplendor de tu reino: tu reino es un reino eterno, y tu dominio permanece para siempre. / R.

– El Señor es fiel en todas sus palabras y bondadoso en todas sus acciones. El Señor sostiene a los que caen y endereza a los que están encorvados. / R.

Aclamación antes del Evangelio

Lc 7, 16

Aleluya, aleluya. Un gran profeta ha aparecido en medio de nosotros y Dios ha visitado a su Pueblo. R. **Aleluya.**

Lectura del santo evangelio según san Lucas

4, 31-37

R. Gloria a ti, Señor.

Jesús bajó a Cafarnaúm, ciudad de Galilea, y enseñaba los sábados. Y todos estaban asombrados de su enseñanza, porque hablaba con autoridad. En la sinagoga había un hombre que estaba poseído por el espíritu de un demonio impuro; y comenzó a gritar con fuerza: «¿Qué quieres de nosotros, Jesús Nazareno? ¿Has venido para acabar con nosotros? Ya sé quién eres: el Santo de Dios». Pero Jesús lo increpó, diciendo: «Cállate y sal de este hombre». El demonio salió de él, arrojándolo al suelo en medio de todos, sin hacerle ningún daño. El temor se apoderó de todos, y se decían unos a otros: «¿Qué tiene su palabra? ¡Manda con autoridad y poder a los espíritus impuros, y ellos salen!» Y su fama se extendía por todas partes en aquella región. *Palabra del Señor.* R. **Gloria a ti, Señor Jesús.**

■ ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, que esta ofrenda santa nos alcance siempre tu bendición salvadora, para que perfeccione con tu poder lo que realiza en el sacramento. Por Jesucristo, nuestro Señor.

■ Antífona de comunión

Mt 51, 9-10

Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios. Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

■ ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Sacitados con el pan de la mesa del cielo, te pedimos, Señor, que este alimento de la caridad fortalezca nuestros corazones y nos mueva a servirte en nuestros hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

02

XXII SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO

MIÉRCOLES

Verde

Pablo nos invita a tomar conciencia que la vida del cristiano es un proceso de crecimiento y maduración que nos impulsa a ser libres de todo aquello que nos deshumaniza, para ser colaboradores de su Plan. El evangelio nos muestra la dinámica de Jesús, siempre en camino y en contacto con todo ser humano y su realidad de sufrimiento y dolor que Él curaba y liberaba, pero todo ello era sostenido por sus momentos de intimidad con el Padre, que lo había enviado. ¡Señor, danos la gracia de conformarnos a Ti y a tu misión!

■ Antífona de entrada

Sal 85, 3. 5

Piedad de mí, Señor, que a ti te estoy llamando todo el día, porque tú, Señor, eres bueno y clemente, rico en misericordia con los que te invocan.

■ ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso, que posees toda perfección, infunde en nuestros corazones el amor de tu nombre y concédenos que, al crecer nuestra piedad, alimentes todo bien en nosotros y con solicitud amorosa lo conserves. Por nuestro Señor Jesucristo.

■ LECTURAS

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios

3, 1-9

Hermanos: Yo no pude hablarles a ustedes como a hombres espirituales, sino como a hombres carnales, como a quienes todavía son niños en Cristo. Los alimenté con leche y no con alimento sólido, porque aún no podían tolerarlo, como tampoco ahora, ya que siguen siendo carnales. Los celos y discordias que hay entre ustedes, ¿no prueban acaso, que todavía son carnales y se comportan de una manera puramente hu-

mana? Cuando uno dice: «Yo soy de Pablo», y el otro: «Yo de Apolo», ¿acaso no están procediendo como lo haría cualquier hombre? Después de todo, ¿quién es Apolo, quién es Pablo? Simples servidores, por medio de los cuales ustedes han creído, y cada uno de ellos lo es según lo que ha recibido del Señor. Yo planté y Apolo regó, pero el que ha hecho crecer es Dios. Ni el que planta ni el que riega valen algo, sino Dios, que hace crecer. No hay ninguna diferencia entre el que planta y el que riega; sin embargo, cada uno recibirá su salario de acuerdo con el trabajo que haya realizado. Porque nosotros somos cooperadores de Dios, y ustedes son el campo de Dios, el edificio de Dios. *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Salmo (32)

R. Dichoso el pueblo que el Señor se eligió como herencia!

– ¡Dichosa la nación cuyo Dios es el Señor, el pueblo que él se eligió como herencia! El Señor observa desde el cielo y contempla a todos los hombres. / **R.**

– Él mira desde su trono a todos los habitantes de la tierra; modela el corazón de cada uno y conoce a fondo todas sus acciones. / **R.**

– Nuestra alma espera en el Señor; él es nuestra ayuda y nuestro escudo. Nuestro corazón se regocija en él: nosotros confiamos en su santo Nombre. / **R.**

Aclamación antes del Evangelio

Lc 4, 18

Aleluya, aleluya. El Señor me envió a llevar la Buena Noticia a los pobres, a anunciar la liberación a los cautivos. **R. Aleluya.**

Lectura del santo evangelio según san Lucas

4, 38-44

R. Gloria a ti, Señor.

Al salir de la sinagoga, Jesús entró en la casa de Simón. La suegra de Simón tenía mucha fiebre, y le pidieron que hiciera algo por ella. Inclinandose sobre ella, Jesús increpó a la fiebre y ésta desapareció. En seguida, ella se levantó y se puso a servirlos. Al atardecer, todos los que tenían enfermos afectados de diversas dolencias se los llevaron, y él, imponiendo las manos sobre cada uno de ellos, los sanaba. De muchos salían demonios, gritando: «¡Tú eres el Hijo de Dios!» Pero él los increpaba y no los dejaba hablar, porque ellos sabían que era el Mesías. Cuando amaneció, Jesús salió y se fue a un lugar desierto. La multitud comenzó a buscarlo y, cuando lo encontraron, querían retenerlo para que no se

alejara de ellos. Pero él les dijo: «También a las otras ciudades debo anunciar la Buena Noticia del Reino de Dios, porque para eso he sido enviado». Y predicaba en las sinagogas de toda la Judea. *Palabra del Señor.* **R. Gloria a ti, Señor Jesús.**

■ ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, que esta ofrenda santa nos alcance siempre tu bendición salvadora, para que perfeccione con tu poder lo que realiza en el sacramento. Por Jesucristo, nuestro Señor.

■ Antífona de comunión

Mt 51, 9-10

Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios. Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

■ ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Sacidos con el pan de la mesa del cielo, te pedimos, Señor, que este alimento de la caridad fortalezca nuestros corazones y nos mueva a servirte en nuestros hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

03

San Gregorio Magno

JUEVES

Memoria Obligatoria - Blanco

Nuestra pertenencia a Cristo por el bautismo es el criterio para actuar como cristianos en este mundo, ello nos capacita para saber distinguir la mentira, el engaño y las falsas propuestas que nos hace este mundo y que nos alejan de Dios y los hermanos. El evangelio nos presenta la experiencia vocacional de Pedro y sus compañeros en su propio ambiente e historia, desde allí el Señor los llama a seguirlo y prolongar su misión entre los hombres. ¡Señor y Maestro, que escuchemos tu voz en nuestro caminar e historia!

■ Antífona de Entrada

El bienaventurado Gregorio Magno, elevado a la cátedra de Pedro, buscaba siempre el rostro del Señor, y vivía en la contemplación de su amor.

■ ORACIÓN COLECTA

Oh, Dios, que cuidas a tu pueblo con misericordia y lo diriges con amor, por intercesión del papa san Gregorio Magno concede el espíritu de sabiduría a quienes confiaste la misión de gobernar, para que el progreso de los fieles sea el gozo eterno de los pastores. Por nuestro Señor Jesucristo.

■ LECTURAS

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 3, 18, 23

Hermanos: ¡Que nadie se engañe! Si alguno de ustedes se tiene por sabio en este mundo, que se haga insensato para ser realmente sabio. Porque la sabiduría de este mundo es locura delante de Dios. En efecto, dice la Escritura: "Él sorprende a los sabios en su propia astucia", y además: "El Señor conoce los razonamientos de los sabios y sabe que son vanos". En consecuencia, que nadie se gloríe en los hombres, porque todo les pertenece a ustedes: Pablo, Apolo o Cefas, el mundo, la vida, la muerte, el presente o el futuro. Todo es de ustedes, pero ustedes son de Cristo y Cristo es de Dios. *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Salmo (23)

R. ¡Del Señor es la tierra y todo lo que hay en ella!

– Del Señor es la tierra y todo lo que hay en ella, el mundo y todos sus habitantes, porque él la fundó sobre los mares, él la afirmó sobre las corrientes del océano. / **R.**

– ¿Quién podrá subir a la Montaña del Señor y permanecer en su recinto sagrado? El que tiene las manos limpias y puro el corazón; el que no rinde culto a los ídolos. / **R.**

– Él recibirá la bendición del Señor, la recompensa de Dios, su Salvador. Así son los que buscan al Señor, los que buscan tu rostro, Dios de Jacob. / **R.**

Aclamación antes del Evangelio Mt 4, 19

Aleluya, aleluya. «Sígueme, y yo los haré pescadores de hombres», dice el Señor. **R. Aleluya.**

Lectura del santo Evangelio según san Lucas 5, 1-11

R. Gloria a ti, Señor.

En una oportunidad, la multitud se amontonaba alrededor de Jesús para escuchar la Palabra de Dios, y él estaba de pie a la orilla del lago de Genesaret. Desde allí vio dos barcas junto a la orilla del lago; los pescadores habían bajado y estaban limpiando las redes. Jesús subió a una de las barcas, que era de Simón, y le pidió que se apartara un poco de la orilla; después se sentó, y enseñaba a la multitud desde la barca. Cuando terminó de hablar, dijo a Simón: «Navega mar adentro, y echen las redes». Simón le respondió: «Maes-

tro, hemos trabajado la noche entera y no hemos sacado nada, pero si tú lo dices, echaré las redes». Así lo hicieron, y sacaron tal cantidad de peces, que las redes estaban a punto de romperse. Entonces hicieron señas a los compañeros de la otra barca para que fueran a ayudarlos. Ellos acudieron, y llenaron tanto las dos barcas, que casi se hundían. Al ver esto, Simón Pedro se echó a los pies de Jesús y le dijo: «Aléjate de mí, Señor, porque soy un pecador». El temor se había apoderado de él y de los que lo acompañaban, por la cantidad de peces que habían recogido; y lo mismo les pasaba a Santiago y a Juan, hijos de Zebedeo, compañeros de Simón. Pero Jesús dijo a Simón: «No temas, de ahora en adelante serás pescador de hombres». Ellos atracaron las barcas a la orilla y, abandonándolo todo, lo siguieron. *Palabra del Señor. R. Gloria a ti, Señor Jesús.*

■ ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, en la fiesta de san Gregorio Magno te pedimos que nos sirva de provecho esta ofrenda con cuya inmolación concediste que se perdonasen los pecados del mundo entero. Por Jesucristo, nuestro Señor.

■ PREFACIO DE LOS SANTOS PASTORES (pág. 12)

■ Antífona de comunión

Cf. Lc 12, 42

Este es el siervo fiel y prudente a quien el Señor puso al frente de su servidumbre para que reparta la ración de alimento a sus horas.

■ ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

A cuantos alimentas con Cristo, Pan de vida, instrúyelos, Señor, con la enseñanza de Cristo Maestro, para que, en la fiesta de san Gregorio Magno, conozcan tu verdad y la realicen en el amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Gregorio Magno

Nacido en Roma en el año 540, Gregorio, llamado (Magno), desempeñó, antes de la vida religiosa, la labor de magistrado de su ciudad. Al morir su padre, deja todo para consagrarse como monje. Diácono y legado pontificio, fue electo en el 590 como Papa. Durante su pontificado, trabajó arduamente en las reformas en el interior de la Iglesia, en materia de doctrina como en los temas de clero y la vida litúrgica. Murió en el 604.



Pablo nos exhorta a valorar nuestra vocación como discípulos y misioneros del Señor viviéndola con fidelidad y responsabilidad, sabiendo que el único que nos juzgará es el Señor y lo hará desde el amor. El evangelio lucano nos hace un llamado a descubrir que el anuncio de la Buena Nueva siempre es novedad e implica estar siempre en dinámica de renovación, conversión y audacia, para vivirlo y anunciarlo a los hombres de hoy. ¡Señor, que tu Evangelio siempre nos desafíe a la novedad de vida!

■ Antífona de entrada

Sal 85, 3. 5

Piedad de mí, Señor, que a ti te estoy llamando todo el día, porque tú, Señor, eres bueno y clemente, rico en misericordia con los que te invocan.

■ ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso, que posees toda perfección, infunde en nuestros corazones el amor de tu nombre y concédenos que, al crecer nuestra piedad, alimentes todo bien en nosotros y con solicitud amorosa lo conserves. Por nuestro Señor Jesucristo.

■ LECTURAS

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios

4, 1-5

Hermanos: Los hombres deben considerarnos simplemente como servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios. Ahora bien, lo que se pide a un administrador es que sea fiel. En cuanto a mí, poco me importa que me juzguen ustedes o un tribunal humano; ni siquiera yo mismo me juzgo. Es verdad que mi conciencia nada me reprocha, pero no por eso estoy justificado: mi juez es el Señor. Por eso, no hagan juicios prematuros. Dejen que venga el Señor: Él sacará a la luz lo que está oculto en las tinieblas y manifestará las intenciones secretas de los corazones. Entonces, cada uno recibirá de Dios la alabanza que le corresponda. *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Salmo (36)

R. ¡La salvación de los justos viene del Señor!

– Confía en el Señor y practica el bien; habita en la tierra y vive tranquilo: que el Señor sea tu único deleite, y él colmará los deseos de tu corazón. / **R.**

– Encomienda tu suerte al Señor, confía en él, y él hará su obra; hará brillar tu justicia como el sol y tu derecho, como la luz del mediodía. / **R.**

– Aléjate del mal, practica el bien, y siempre tendrás una morada, porque el Señor ama la justicia y nunca abandona a sus fieles. / **R.**

– La salvación de los justos viene del Señor, él es su refugio en el momento del peligro; el Señor los ayuda y los libera, los salva porque confiaron en él. / **R.**

Aclamación antes del Evangelio

Jn 8,12

Aleluya, aleluya. Yo soy la luz del mundo. El que me sigue tendrá la luz de la Vida», dice el Señor. **R. Aleluya.**

Lectura del santo evangelio según san Lucas

5, 33-39

R. Gloria a ti, Señor.

Los escribas y los fariseos dijeron a Jesús: «Los discípulos de Juan ayunan frecuentemente y hacen oración, lo mismo que los discípulos de los fariseos; en cambio, los tuyos comen y beben». Jesús les contestó: «¿Ustedes pretenden hacer ayunar a los amigos del esposo mientras él está con ellos? Llegará el momento en que el esposo les será quitado; entonces tendrán que ayunar». Les hizo además esta comparación: «Nadie corta un pedazo de un vestido nuevo para remendar uno viejo, porque se romperá el nuevo, y el pedazo sacado a éste no quedará bien en el vestido viejo. Tampoco se pone vino nuevo en odres viejos, porque hará reventar los odres; entonces el vino se derramará y los odres ya no servirán más. El vino nuevo se pone en odres nuevos. Nadie, después de haber gustado el vino viejo, quiere vino nuevo, porque dice: el añejo es mejor». *Palabra del Señor.* **R. Gloria a ti, Señor Jesús.**

■ ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, que esta ofrenda santa nos alcance siempre tu bendición salvadora, para que perfeccione con tu poder lo que realiza en el sacramento. Por Jesucristo, nuestro Señor.

■ Antífona de comunión

Mt 51, 9-10

Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios. Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

■ ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Sacidos con el pan de la mesa del cielo, te pedimos, Señor, que este alimento de la caridad fortalezca nuestros corazones y nos mueva a servirte en nuestros hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

05

Santa Teresa de Calcuta

SÁBADO

Memoria Libre - Verde/Blanco

Pablo enfrenta la realidad de la comunidad de Corinto aún en proceso de conversión y sujeta a criterios y expectativas humanas cortas y antievangélicas, por lo cual les exhorta e interpela a vivir en conversión a Cristo. El evangelio rompe nuestros esquemas sobre Dios, la fe, la Iglesia, el ser humano y nos invita a vivir en la libertad que viene de Dios, que humaniza y salva, solo así podremos anunciar el reino de paz, justicia y fraternidad. ¡Señor, danos la gracia de convertirnos a ti y a los hermanos!

■ Antífona de entrada

Sal 111, 9

Reparte limosna a los pobres, su caridad dura por siempre, y alzaré la frente con dignidad.

■ ORACIÓN COLECTA

Oh, Dios, que enseñaste a tu Iglesia a poner en práctica los mandamientos del cielo concédenos que, practicando la caridad a ejemplo de santa Teresa de Calcuta, merezcamos ser contados entre los elegidos de tu reino. Por nuestro Señor Jesucristo.

■ LECTURAS

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios

4, 6b-16

Hermanos: Yo les puse mi ejemplo y el de Apolo, a fin de que aprendan de nosotros el refrán: "No vayamos más allá de lo que está escrito", y así nadie tome partido orgullosamente en favor de uno contra otro. En efecto, ¿con qué derecho te distingues de los demás? ¿Y qué tienes que no hayas recibido? Y si lo has recibido, ¿por qué te glorías como si no lo hubieras recibido? ¡Será que ustedes ya están satisfechos! ¡Será que se han enriquecido o que se han convertido en reyes, sin necesidad de nosotros! ¡Ojalá que así fuera, para que nosotros pudiéramos reinar con ustedes! Pienso que a nosotros, los Apóstoles, Dios nos ha puesto en el último lugar,

05
II
Semana
Salterio

como condenados a muerte, ya que hemos llegado a ser un espectáculo para el mundo, para los ángeles y los hombres. Nosotros somos tenidos por necios, a causa de Cristo, y en cambio, ustedes son sensatos en Cristo. Nosotros somos débiles, y ustedes, fuertes. Ustedes gozan de prestigio, y nosotros somos despreciados. Hasta ahora sufrimos hambre, sed y frío. Somos maltratados y vivimos errantes. Nos agotamos, trabajando con nuestras manos. Nos insultan y deseamos el bien. Padecemos persecución y la soportamos. Nos calumnian y consolamos a los demás. Hemos llegado a ser como la basura del mundo, objeto de desprecio para todos hasta el día de hoy. No les escribo estas cosas para avergonzarlos, sino para reprenderlos como a hijos muy queridos. Porque, aunque tengan diez mil preceptores en Cristo, no tienen muchos padres: soy yo el que los ha engendrado en Cristo Jesús, mediante la predicación de la Buena Noticia. Les ruego, por lo tanto, que sigan mi ejemplo. *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Salmo (144)

R. ¡El Señor está cerca de aquéllos que lo invocan!

– El Señor es justo en todos sus caminos y bondadoso en todas sus acciones; está cerca de aquéllos que lo invocan, de aquéllos que lo invocan de verdad. / **R.**

– El Señor cumple los deseos de sus fieles, escucha su clamor y les da la salvación; el Señor protege a todos sus amigos y destruye a los malvados. / **R.**

– Mi boca proclamará la alabanza del Señor: que todos los vivientes bendigan su santo Nombre, desde ahora y para siempre. / **R.**

Aclamación antes del Evangelio

Jn 14, 6

Aleluya, aleluya. «Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre, sino por mí», dice el Señor. **R. Aleluya.**

Lectura del santo evangelio según san Lucas

6, 1-5

R. Gloria a ti, Señor.

Un sábado, en que Jesús atravesaba unos sembrados, sus discípulos arrancaban espigas y, frotándolas entre las manos, las comían. Algunos fariseos les dijeron: «¿Por qué ustedes hacen lo que no está permitido en sábado?» Jesús les respondió: «¿Ni siquiera han leído lo que hizo David cuan-

do él y sus compañeros tuvieron hambre, cómo entró en la Casa de Dios y, tomando los panes de la ofrenda, que sólo pueden comer los sacerdotes, comió él y dio de comer a sus compañeros?» Después les dijo: «El Hijo del hombre es dueño del sábado». *Palabra del Señor.* **R. Gloria a ti, Señor Jesús.**

■ ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, los dones de tu pueblo y concede a quienes celebramos las maravillas del inmenso amor de tu Hijo, reafirmarnos, a ejemplo de santa Teresa de Calcuta, en el amor a ti y a la prójimo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

■ PREFACIO DE SANTAS VÍRGENES Y RELIGIOSOS (pág. 12)

■ Antífona de comunión

Jn 15, 13

Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos.

■ ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con estos sagrados misterios, concédenos, Señor, seguir los ejemplos de santa Teresa de Calcuta que te dio culto con devoción constante y enriqueció a tu pueblo con un amor sin medida. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Santa Teresa de Calcuta, vírgen y religiosa

(Skopje, Macedonia 1910 - Calcuta - India 1997)
Agnes Gonxha Bojaxhiu, Santa Teresa de Calcuta, a los 18 años ya había definido su vocación religiosa. Cambió su nombre a «Teresa» como la santa patrona de los misioneros. Teresa dedicó los siguientes 20 años a enseñar en el convento irlandés de Loreto. Su llamado por los más pobres y necesitados se suscitó en Calcuta y la llevó a fundar una congregación con el objetivo de ayudar a los marginados de la sociedad, primordialmente enfermos, pobres y personas que no tenían hogar. Su labor humanitaria le valió el premio Nobel de la Paz en 1979. Santa Teresa de Calcuta, una santa de nuestra época, ha dejado en el mundo un profundo testimonio de fe y de amor sin límites en favor de los más pequeños del Señor.



El amor resumen de la Ley

LECTURA

Rm 13, 8-10

Lee el texto con atención, encuentra la idea principal y secundaria

PARA TENER EN CUENTA

La Iglesia se adhiere al mismo Decálogo que se puso sobre Israel, pero su observancia de esa ley es nueva y diferente. Pablo ya abordó este tema antes. El pasaje más importante es Rm 8,4, donde dice que el Espíritu Santo mora en los creyentes “para que el justo decreto de la ley se cumpla en nosotros”. El uso del verbo “cumplir” dos veces en Rm 13, 8-10 no es una coincidencia. Leer estos pasajes a la luz unos de otros indica que el cumplimiento cristiano de la ley es posible por la gracia del Espíritu interior. La obediencia a los mandamientos ya no depende del esfuerzo humano, sino que los creyentes se benefician de una forma espiritual de “vida asistida” en la cual la fuerza de voluntad para hacer lo que Dios viene de lo alto.



Análisis de la Lectura
en su contexto



El texto comienza pidiendo que el cristiano no tenga deudas, a menos que sea la de amar al prójimo. Esta idea de la deuda en un sentido económico proviene del v. 6-7 donde se pide que los cristianos paguen sus impuestos, como señal de ser buenos ciudadanos y den ejemplo de obediencia ante las autoridades civiles. A partir del v.8 Pablo profundiza en la praxis de la vida cristiana, no solo es cuestión de cumplir con deberes civiles sino que el cristiano debe amar y esto lo lleva a cumplir plenamente la Ley, lo que para un conocedor de la Ley de Moisés le debe haber generado un gran impacto, ya que todas las leyes en la Torá sumaban 613 preceptos. Pablo hace un repaso de algunas leyes del decálogo, pero curiosamente son leyes en relación al prójimo no a Dios y termina con una hermosa declaración: el amor es la Ley en su plenitud.

Para reflexionar:

- ¿Qué relación existe entre el amor y la Ley?
- ¿Qué tipos de mandamiento son los que menciona Pablo?

MEDITACIÓN

La vida cristiana no puede ser parametrizada por preceptos o normal, sino que es animada por el Espíritu Santo, lo que lo lleva a cumplir la Ley en su plenitud, de la forma más sencilla y a la vez más radical, el amor al prójimo. Este amor al prójimo no se da en una situación idílica, sino en la vida cotidiana, en nuestra vida civil, en nuestra relación con nuestra esposa o esposo, con nuestros hijos, familiares, amigos. Es en esta cotidianidad donde el amor al prójimo se vuelve un desafío, pero no olvidemos que estamos asistidos por la gracia de Dios, en especial gracias a los sacramentos y la oración continua.

Evalúa si las personas te reconocen como católico solo por cuestiones externas: forma de vestir, porque usas un rosario o una medalla, o por tu manera de relacionarte con los demás. El católico esta movido por el Espíritu Santo se convierte en evangelio viviente y ama como consecuencia del amor que recibió gratuitamente de Dios.

Para interiorizar el texto

- ¿Te cuesta amar al prójimo, en especial si no es tu familia?
- ¿Pretendemos cumplir los mandamientos solo con nuestro propio esfuerzo?

ORACIÓN

*Bendito seas Padre amado,
porque nos elegiste en Jesús,
para ser tus hijos,
inúndanos de tu gracia y
de la plenitud del Espíritu
para que cumplamos la Ley
amando a los demás,
en especial a aquellos que
nos odian. Transforma nuestro
corazón y que seamos agentes
de cambio y luz en este mundo
que necesita conocerte.
Amén.*

COMPROMISO

- En tu examen de conciencia, elabora una lista, de las personas a las cuales no demostraste amor y cambia tu actitud con ellas.
- Conversa con tu esposa, hijos o hermanos de comunidad y pregúntales, que actitudes ven en ti, que tal vez, sin querer, los lastima, para que puedas corregirlo.

Luis E. Breña Solano
Centro Bíblico San Pablo





De la India para el Mundo

La Madre Teresa de Calcuta es un ejemplo de abandono en Dios que impresiona: católicos y no católicos en el mundo conocen o han oído hablar de ella y reconocen su trascendencia. Igualmente, hoy su tumba es visitada por gente de diferentes credos y es en sí un símbolo de unidad de culturas.

¿Cuál es el motivo de tanta consideración y reconocimiento? Haber escuchado la voz del Señor, quien le hizo vivir y dar su vida por los pobres de Calcuta, un lugar cuyo nombre era sinónimo de miseria absoluta, hasta que ella se dedicó a vivir para los pobres de allí y logró que aquellos entre los que vivió recuperasen mucho de la auténtica dignidad de hijos de Dios.

Su vida no fue fácil, de hecho, ella misma narra que, a pesar de haber sentido un "llamado dentro del llamado", -primero fue misionera en el Instituto de la Beata Virgen María (conocido como Loreto), y luego el 16 de septiembre de 1946, viajando a Darjeeling, recibió la inspiración de servir a Jesús a través de los pobres- también vivió lapsos de oscuridad en los que llegó a dudar de Dios, pero se mantuvo fiel a sus promesas. El resultado de estas etapas fue que Dios acrisoló su fe y la hizo aún más capaz de servir. El mismo san Juan Pablo II llegó a pedirle que lo representase en los sitios a donde él no pudiese ir físicamente.

Una de sus más importantes obras fue la de dedicarse a rescatar a los niños pobres y abandonados, a pedir que no abortasen a las mujeres que se veían sin esperanza y con deseos de impedir

que esas vidas viniesen al mundo. Pedía no matarlos sino dárselos a ella, lo cual testimonia el gran abandono que tuvo siempre en la Providencia Divina.

Cada vez que se enfermaba y se veía al borde de la muerte, su mayor petición era que la atendiesen como a los pobres, que no le tuviesen ninguna consideración especial, que la dejaran morir como pobre si esa era la voluntad de Dios. Cuando una periodista quiso hacerle ver que, en relación al total de la población mundial, la cantidad de pobres que ella estaba atendiendo no llegaba ni al uno por ciento, ella muy serenamente se limitó a decir una de sus frases más célebres: "es mejor encender una vela, que maldecir la oscuridad".

Diácono

Javier Enrique Gómez Graterol, SSP

“

Buscar el rostro de Dios en todo, en todas las personas, en todo momento, y su mano en todo acontecimiento; esto es lo que significa ser contemplativo en el corazón del mundo.

Ver y adorar la presencia de Jesús, especialmente en la humilde apariencia del pan, y en la angustiada forma de los pobres.

(En el corazón del mundo, Santa Teresa de Calcuta).

”

AMAR AL PRÓJIMO ES HACERLE EL BIEN



«Uno que ama a su prójimo no le hace daño; por eso amar es cumplir la ley entera», se lee hoy en la segunda lectura. Amar al prójimo es no hacerle daño; dicho en positivo, es hacerle siempre el bien, y ese ha de ser el modo de vivir en la comunidad cristiana. San Agustín enseñará: «Ama y haz lo que quieras», pues quien ama verdaderamente, vive en una condición tal que todo lo que haga será benéfico y edificante.

Si bien estas expresiones son claras, la aplicación a la vida puede ser algo más difícil, sobre todo en determinadas ocasiones. Una de ellas es el pecado del hermano. ¿Cómo hacer el bien al que peca? No nos es fácil reaccionar bien ante el pecado del hermano, no es muy común la capacidad de comprender al que falla. Ante el pecado del otro surge fácilmente el juicio contra él, el rechazo, la exclusión de ese hermano pecador del mundo del aprecio y la estima personal. Y si acaso pecó contra uno, puede surgir incluso la ira, el deseo de agresión y venganza. Otras veces, ante el pecado del hermano, la reacción es el silencio, la no reacción exterior.

«Si tu hermano peca», dice Jesús. En la comunidad siempre habrá quien peque (incluidos nosotros). ¿Cómo hacerle el bien a ese hermano? Jesús enseña la corrección. Nos da un protocolo de actuación frente al hermano que peca. Si en verdad se ama al hermano y se busca su bien, es preciso corregirle, hacerle ver su falta, no para humillarlo o ridiculizarlo, sino buscando la enmienda. No es el silencio (que puede resultar cómplice) ni la crítica (que puede destruir) ni la agresión (que ofende al hermano y libera las bajas pasiones de quien agrede). Si en verdad se ama al hermano, se le quiere hacer el bien, es preciso corregir, a solas, en clima de intimidad fraterna. Si esto no resulta se busca esa enmienda ayudado de otro hermano y solo al final cabe la denuncia a la comunidad para que se haga cargo del hermano pecador. ¡Cuán exigente y útil saber corregir, con amor humilde! ¡Cuán se lograría si fuera esa nuestra actitud en las comunidades!

Pbro. Pedro Hidalgo Díaz

MONICIÓN

Hermanos y hermanas: Hoy, XXIII Domingo del Tiempo Ordinario, la liturgia nos llama al amor al prójimo desde la misericordia, la comprensión y el perdón. Dios no se cansa de perdonar y espera que nosotros hagamos el mismo camino de reencuentro hacia el hermano, a pesar que nos dañe, a pesar que no estemos de acuerdo con sus actitudes, a pesar que nos creamos mejores, perdonar nos hará libres y semejantes al corazón de Dios.

■ Antífona de entrada

Sal 118, 137.124

Señor, tú eres justo, tus mandamientos son rectos. Trata con misericordia a tu siervo.

■ GLORIA (pág. 5)

■ ORACIÓN COLECTA

Oh, Dios, por ti nos ha venido la redención y se nos ofrece la adopción filial; mira con bondad a los hijos de tu amor, para que cuantos creemos en Cristo alcancemos la libertad verdadera y la herencia eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

■ ACTO PENITENCIAL

S. Tú eres nuestro único Maestro; Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

S. Tú eres nuestro único Señor; Cristo, ten piedad.

R. Cristo, ten piedad.

S. Tú eres nuestra salvación, Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

■ LECTURAS

El profeta Ezequiel es llamado para ser voz de Dios para su pueblo, y proclamar su voluntad y denunciar la injusticia de sus hermanos. Hoy también necesitamos profetas.

Lectura de la profecía de Ezequiel.

33, 7-9

Así dice el Señor: «A ti, hijo de Adán, yo te he puesto como centinela del pueblo de Israel; cuando escuches palabras de mi boca, les advertirás de mi parte. Si yo digo al malvado: "¡Malvado, eres reo de muerte!", y tú no le adviertes para que cambie de conducta, el malvado morirá por su culpa, pero a ti te pediré cuenta de su sangre; pero si tú adviertes al malvado para que cambie de conducta, si no cambia de conducta, él morirá por su culpa, pero tú habrás salvado la vida». *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Salmo (94)**R. Escuchemos la voz del Señor.**

– Vengan, aclamemos al Señor, demos vítores a la Roca que nos salva; entremos a su presencia dándole gracias, aclamándolo con cantos. / **R.**

– Entren, postrémonos por tierra, bendiciendo al Señor, creador nuestro. Porque él es nuestro Dios, y nosotros su pueblo, el rebaño que él guía. / **R.**

– Ojalá escuchen hoy su voz: «No endurezcan el corazón como en Meribá, como el día de Masá en el desierto; cuando sus padres me pusieron a prueba y me tentaron, aunque habían visto mis obras». / **R.**

La Carta a los romanos nos recuerda la ley del amor en la comunidad de los cristianos, manifestado en justicia, solidaridad y verdad.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romano

13, 8-10

Hermanos: A nadie le deban nada, más que amor; porque el que ama a su prójimo tiene cumplido el resto de la ley. De hecho, el «no cometerás adulterio, no matarás, no robarás, no envidiarás» y los demás mandamientos que haya, se resumen en esta frase: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo». Uno que ama a su prójimo no le hace daño; por eso amar es cumplir la ley entera. *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Aclamación antes del Evangelio

2Co 5, 19

Aleluya, aleluya. Dios, en Cristo, estaba reconciliando al mundo consigo, y a nosotros nos ha confiado la palabra de la reconciliación. **R.** Aleluya

El texto evangélico nos desafía a ser hombres y mujeres que apuestan por el diálogo y la comunión entre todos, pues ello libera, salva y hace presente a Jesús entre nosotros.

Lectura del santo evangelio según san Mateo

18, 15-20

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: —«Si tu hermano peca, llámale la atención a solas. Si te hace caso, has salvado a tu hermano. Si no te hace caso, llama a otro o a otros dos, para que todo el asunto quede confirmado por boca de dos o tres testigos. Si no les hace caso, díselo a la comunidad, y si no hace caso ni siquiera a la comunidad, considéralo como un pagano o como un publicano. Les

aseguro que todo lo que aten en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desaten en la tierra quedará desatado en el cielo. Les aseguro, además, que si dos de ustedes se ponen de acuerdo en la tierra para pedir algo, se lo dará mi Padre del cielo. Porque donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos». *Palabra del Señor.* **R. Gloria a ti, Señor Jesús.**

■ **CREDO** (pág. 7)

■ **ORACIÓN UNIVERSAL**

S. Hoy nos asegura el Señor que, si dos o más se unen para pedir algo al Padre, Él nos lo concederá. Así nuestra petición de hoy es:

R. Todos unidos, te lo pedimos Señor.

1. Por el Papa, los obispos y sacerdotes; para que vivan fieles a su compromiso y sean así, ejemplo para todo el pueblo de Dios. Roguemos al Señor. **/R.**
2. Por todos los que han consagrado de un modo u otro su vida al Señor; para que siendo fieles a sus carismas reflejen la Luz tan necesaria para este mundo. Roguemos al Señor. **/R.**
3. Por todos aquellos que han perdido sus trabajos y se les hace muy difícil encontrar otro; para que pronto su situación se vaya restableciendo y nuestro país se reactive pronto para ofrecer oportunidades dignas a todos los peruanos. Roguemos al Señor. **/R.**
4. Por todos los médicos, enfermeras, policías que han sido los héroes en estos tiempos de sacrificio y entrega; bendícelos, protégelos y que se sientan gratificados en tu amor y ternura después de las largas jornadas en las que dejaron de pensar en ellos y comprometieron sus vidas por salvar a los enfermos. Roguemos al Señor. **/R.**
5. Por los matrimonios; para que sean verdaderos trasmisores de la fe para sus hijos. Roguemos al Señor. **/R.**
6. Por todos nosotros para que seamos fraternos en la fracción del pan, la alegría del Señor y en la corrección de nuestros errores. Roguemos al Señor. **/R.**

(Pueden añadirse peticiones particulares)

S. Padre, todos unidos y unidos a la Iglesia suplicante, te presentamos estas necesidades sabiendo que no desoyes las súplicas de tus hijos. Por nuestro Señor Jesucristo. **Amén.**

■ **ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS**

Oh, Dios, autor de la piedad sincera y de la paz, te pedimos que con esta ofrenda veneremos dignamente tu grandeza y nuestra unión se haga más fuerte por la participación en este sagrado misterio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

■ **PREFACIO DOMINICAL DEL TIEMPO ORDINARIO (pág. 9)**

■ **Antífona de comunión**

Sal 41, 2-3

Como busca la cierva corrientes de agua, así mi alma te busca a ti, Dios mío; mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo.

■ **ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN**

Concede; Señor, a tus fieles, alimentados con tu palabra y vivificados con el sacramento del cielo, beneficiarse de los dones de tu Hijo amado, de tal manera que merezcamos participar siempre de su vida, Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

07

XXIII SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO

LUNES

Verde

La comunidad de Corinto, a la que Pablo se sintió desafiado a evangelizar, es también un rayo X para nuestras comunidades cristianas de hoy, con sus pecados, desequilibrios y personalismos, a ellos y a nosotros Pablo nos exhorta a vivir nuestra fe con radicalidad y sinceridad. El evangelio nos presenta la realidad aun presente en muchos cristianos, a quienes Cristo interpela y llama a acoger el poder del Evangelio que libera de toda esclavitud, para amar con autenticidad y radicalidad. ¡Señor, líbranos de toda visión reducida de Ti y de tu Evangelio!

■ **Antífona de entrada**

Sal 118, 137. 124

Señor, tú eres justo, tus mandamientos son rectos. Trata con misericordia a tu siervo.

■ **ORACIÓN COLECTA**

Oh, Dios, por ti nos ha venido la redención y se nos ofrece la adopción filial; mira con bondad a los hijos de tu amor, para que cuantos creemos en Cristo alcancemos la libertad verdadera y la herencia eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

■ LECTURAS

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios

5,1-8

Hermanos: Es cosa pública que se cometen entre ustedes actos deshonestos, como no se encuentran ni siquiera entre los paganos, ¡a tal extremo que uno convive con la mujer de su padre! ¡Y todavía se enorgullecen, en lugar de estar de duelo para que se expulse al que cometió esa acción! En lo que a mí respecta, estando ausente con el cuerpo pero presente con el espíritu, ya lo he juzgado, como si yo mismo estuviera allí. Es necesario que ustedes y yo nos reunamos espiritualmente, en el nombre y con el poder de nuestro Señor Jesús, para que este hombre sea entregado a Satanás: así se perderá su carne, pero se salvará su espíritu en el Día del Señor. ¡No es como para gloriarse! ¿No saben que “un poco de levadura hace fermentar toda la masa”? Despójense de la vieja levadura, para ser una nueva masa, ya que ustedes mismos son como el pan sin levadura. Porque Cristo, nuestra Pascua, ha sido inmolado. Celebraremos, entonces, nuestra Pascua, no con la vieja levadura de la malicia y la perversidad, sino con los panes sin levadura de la pureza y la verdad. *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Salmo 5

R. ¡Guíame, por tu justicia, Señor!

– Tú no eres un Dios que ama la maldad; ningún impío será tu huésped, ni los orgullosos podrán resistir delante de tu mirada. / **R.**
– Tú detestas a los que hacen el mal y destruyes a los mentirosos. ¡Al hombre sanguinario y traicionero lo abomina el Señor! / **R.**
– Así se alegrarán los que en ti se refugian y siempre cantarán jubilosos; tú proteges a los que aman tu Nombre, y ellos se llenarán de gozo. / **R.**

Aclamación antes del Evangelio

Jn 10, 27

Aleluya, aleluya. «Mis ovejas escuchan mi voz, yo las conozco y ellas me siguen», dice el Señor. **R. Aleluya.**

Lectura del santo evangelio según san Lucas

6, 6-11

R. Gloria a ti, Señor.

Un sábado, Jesús entró en la sinagoga y comenzó a enseñar. Había allí un hombre que tenía la mano derecha paralizada. Los escribas y los fariseos observaban atentamente a Jesús para ver si sanaba en sábado, porque querían encontrar algo

de qué acusarlo. Pero Jesús, conociendo sus intenciones, dijo al hombre que tenía la mano paralizada: «Levántate y quédate de pie delante de todos». Él se levantó y permaneció de pie. Luego les dijo: «Yo les pregunto: ¿Está permitido en sábado, hacer el bien o el mal, salvar una vida o perderla?» Y dirigiendo una mirada a todos, dijo al hombre: «Extiende tu mano». Él la extendió y su mano quedó sana. Pero ellos se enfurecieron, y deliberaban entre sí para ver qué podían hacer contra Jesús. *Palabra del Señor.* **R. Gloria a ti, Señor Jesús.**

■ ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Oh, Dios, autor de la piedad sincera y de la paz, te pedimos que con esta ofrenda veneremos dignamente tu grandeza y nuestra unión se haga más fuerte por la participación en este sagrado misterio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

■ Antífona de comunión

Sal 41, 2-3

Como busca la cierva corrientes de agua, así mi alma te busca a ti, Dios mío; mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo.

■ ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concede, Señor, a tus fieles, alimentados con tu palabra y vivificados con el sacramento del cielo, beneficiarse de los dones de tu Hijo amado, de tal manera que merezcamos participar siempre de su vida. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

08 NATIVIDAD DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA

MARTES

Fiesta - Blanco

La vocación de todo cristiano es realizar al Plan de Dios en su vida; María lo realizará desde su concepción, nacimiento y vida ordinaria. Como ella hemos sido llamados a una vida plena. El Evangelio de Mateo nos recuerda, contemplando la historia con sus vaivenes, dónde Dios realiza su plan, y en éste, María participa como hija de esta humanidad y asume su vocación con todas sus consecuencias. ¡Señor de la historia, haz que nos apasionemos de tu Plan de salvación, como lo hizo María!

■ Antífona de entrada

Celebremos con alegría el Nacimiento de la bienaventurada Virgen María: de ella salió el Sol de justicia, Cristo, nuestro Dios.

■ GLORIA (pág. 5)

08
III
Semana
Salterio

■ ORACIÓN COLECTA

Concede, Señor, a tus servidores el don de la gracia del cielo, para que, cuantos hemos recibido las primicias de la salvación por la maternidad de la bienaventurada Virgen María, consigamos aumento de paz en la fiesta de su Nacimiento. Por nuestro Señor Jesucristo.

■ LECTURAS

Lectura de la profecía de Miqueas

5,1-4a

Así habla el Señor: "Y tú, Belén Efratá, tan pequeña entre los clanes de Judá, de ti me nacerá el que debe gobernar a Israel: sus orígenes se remontan al pasado, a un tiempo inmemorial. Por eso, el Señor los abandonará hasta el momento en que dé a luz la que debe ser madre; entonces el resto de sus hermanos volverá junto a los israelitas. Él se mantendrá de pie y los apacentará con la fuerza del Señor, con la majestad del nombre del Señor, su Dios. Ellos habitarán tranquilos, porque él será grande hasta los confines de la tierra. ¡Y él mismo será la paz!". *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Salmo (12)

R. Yo desborde de alegría en el Señor.

– Yo confío en tu misericordia: que mi corazón se alegre porque me salvaste. / **R.**

– ¡Cantaré al Señor porque me ha favorecido! / **R.**

Aclamación antes del Evangelio

Lc 6, 23ab

Aleluya, aleluya. Eres dichosa, santa Virgen María, y digna de toda alabanza; de ti nació el sol de justicia, Cristo, nuestro Dios. **R. Aleluya.**

Lectura del santo evangelio según san Mateo 1,1-16.18-23

R. Gloria a ti, Señor.

Genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham. Abraham engendró a Isaac, Isaac a Jacob, Jacob a Judá y a sus hermanos. Judá engendró, de Tamar, a Farés y a Zará, Farés a Esrón, Esrón a Aram, Aram a Aminadab, Aminadab a Naasón, Naasón a Salmón, Salmón engendró, de Rahab, a Booz; Booz engendró, de Rut, a Obed; Obed a Jesé, Jesé engendró a David, el rey. David, de la mujer de Urías, engendró a Salomón, Salomón a Roboam, Roboam a Abías, Abías a Asaf, Asaf a Josafat, Josafat a Joram, Joram a Ozías

a Joatán, Joatán a Acáz, Acáz a Ezequías, Ezequías engendró a Manasés, Manasés a Amón, Amón a Josías; Josías engendró a Jeconías y a sus hermanos, cuando el destierro de Babilonia. Después del destierro de Babilonia, Jeconías engendró a Salatiel, Salatiel a Zorobabel, Zorobabel a Abiud, Abiud a Eliaquín, Eliaquín a Azor, Azor a Sadoc, Sadoc a Aquim, Aquim a Eliud, Eliud a Eleazar, Eleazar a Matán, Matán a Jacob; y Jacob engendró a José, el esposo de María, de la cual nació Jesús, llamado Cristo. Así, las generaciones desde Abraham a David fueron en total catorce; desde David hasta la deportación a Babilonia, catorce; y desde la deportación a Babilonia hasta el Mesías, catorce. El nacimiento de Jesucristo fue de esta manera: Estando María, su madre, desposada con José y, antes de vivir juntos, resultó que ella esperaba un hijo por obra del Espíritu Santo. José, su esposo, que era justo y no quería denunciarla, decidió separarse de ella en secreto. Pero, apenas había tomado esta decisión, se le apareció en sueños un ángel del Señor que le dijo: "José, hijo de David, no temas aceptar a María por esposa, pues la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de los pecados". Todo esto sucedió para que se cumpliese lo que había dicho el Señor por el Profeta: «Miren: la Virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrá por nombre Emmanuel, que significa "Dios-con-nosotros"». *Palabra del Señor.* **R. Gloria a ti, Señor Jesús.**

O bien Forma breve:

Lectura del santo evangelio según san Mateo

1, 18-23

R. Gloria a ti, Señor.

El nacimiento de Jesucristo fue de esta manera: Estando María, su madre, desposada con José, antes de vivir juntos, resultó que ella esperaba un hijo por obra del Espíritu Santo. José, su esposo, que era justo y no quería denunciarla, decidió separarse de ella en secreto. Pero, apenas había tomado esta decisión, se le apareció en sueños un ángel del Señor que le dijo: «José, hijo de David, no temas aceptar a María por esposa, pues la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de los pecados». Todo esto sucedió para que se cumpliese lo que había dicho el Señor por el Profeta: «Miren: la Virgen concebirá y dará a

luz un hijo y le pondrá por nombre Emmanuel, que significa "Dios-con-nosotros"»). Cuando José se despertó, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y recibió a María como esposa. Y sin que él hubiera tenido relaciones con ella, dio a luz un hijo; y él le puso por nombre Jesús. *Palabra del Señor.* **R. Gloria a ti, Señor Jesús.**

■ ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al celebrar con gozo el nacimiento de la bienaventurada Virgen María, te presentamos, Señor nuestros dones y te suplicamos que nos auxilie la humanidad de tu Hijo, que se dignó encarnarse de la misma Virgen. Por Jesucristo, nuestro Señor.

■ PREFACIO IV DE LA BIENAVENTURADA VIRGEN MARÍA (pág. 10)

■ Antífona de comunión

Is 7, 14; Mt 1, 21

Miren: La Virgen da a luz un Hijo que salvará a su pueblo de sus pecados.

■ ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que se alegre tu Iglesia, Señor, fortalecida con los santos sacramentos, y se goce en el nacimiento de la bienaventurada Virgen María, que fue para todo el mundo esperanza y aurora de salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

■ BENDICIÓN SOLEMNE

BIENAVENTURADA VIRGEN MARÍA

S. Dios, que en su providencia amorosa quiso salvar al género humano por el fruto bendito del seno de la Virgen María, los colme de sus bendiciones.

R. Amén.

S. Que los acompañe siempre la protección de la Virgen, por quien han recibido al Autor de la vida.

R. Amén.

S. Y a todos ustedes, reunidos hoy para celebrar con devoción esta fiesta de María, el Señor les conceda la alegría del Espíritu y los bienes de su reino.

R. Amén.

S. Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo ✠ y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y los acompañe siempre.

R. Amén.

LA NATIVIDAD DE LA VIRGEN MARÍA

Hija de los santos Joaquín y Ana, descendiente de Judá y por lo tanto también del rey David, María con el inicio de su vida ya alababa a Dios con su sola hermosura. La Iglesia celebra este acontecimiento con júbilo, por eso nos unimos a ella para decirle a la Madre de todos: "Tu natividad, Virgen Madre de Dios es anuncio de gozo para todo el mundo". Su nacimiento ya era el preanuncio, el susurro de Dios que decía al mundo: "Se acerca tu liberación".



09

San Pedro Claver

MIÉRCOLES

Memoria Libre - Verde/Blanco

Pablo nos abre el abanico de posibilidad para vivir realizados como cristianos, ya en la vida matrimonial, soltería o consagración, siempre recordando que todo ello en el fondo es un llamado a vivir en la libertad que solo Dios puede dar. El evangelio es una denuncia a todos aquellos que asumen un estilo de vida mirando sólo su presente y su bienestar olvidando a los hermanos que padecen la consecuencia de ese monopolio de bienes y posibilidades, que solo genera injusticia e inhumanidad. ¡Señor, ilumínanos para no sumergirnos en esa oscuridad y desamor!

09
III
Semana
Salterio

■ Antífona de entrada

Sal 111, 9

Reparte limosna a los pobres, su caridad dura por siempre, y alzará la frente con dignidad.

■ ORACIÓN COLECTA

Oh, Dios, que hiciste a san Pedro Claver esclavo de los esclavos, y para ayudarlos, lo fortaleciste con admirable caridad y paciencia, concédenos, por su intercesión, procurar cumplir el mandato de Jesucristo amando al prójimo con obras y de verdad. Por nuestro Señor Jesucristo.

■ LECTURAS

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios

7, 25-31

Hermanos: Acerca de la virginidad, no tengo ningún precepto del Señor. Pero hago una advertencia, como quien, por la misericordia del Señor, es digno de confianza. Considero que, por las dificultades del tiempo presente, lo mejor para el hombre es quedarse como está. ¿Estás unido a una

mujer? No te separes de ella. ¿No tienes mujer? No la busques. Si te casas, no pecas. Y si una joven se casa, tampoco peca. Pero los que lo hagan, sufrirán tribulaciones en su carne que yo quisiera evitarles. Lo que quiero decir, hermanos, es esto: queda poco tiempo. Mientras tanto, los que tienen mujer vivan como si no la tuvieran; los que lloran, como si no lloraran; los que se alegran, como si no se alegraran; los que compran, como si no poseyeran nada; los que disfrutan del mundo, como si no disfrutaran. Porque la apariencia de este mundo es pasajera. *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Salmo (44)

R. ¡Hija mía, escucha y presta atención!

– Olvida tu pueblo y tu casa paterna, y el rey se prenderá de tu hermosura. Él es tu señor: inclínate ante él. / **R.**

– Embellecida con corales engarzados en oro y vestida de brocado, es llevada hasta el rey. Las vírgenes van detrás, sus compañeras la guían. / **R.**

– Con gozo y alegría entran al palacio real. Tus hijos ocuparán el lugar de tus padres, y los pondrás como príncipes por toda la tierra. / **R.**

Aclamación antes del Evangelio

Lc 6, 23ab

Aleluya, aleluya. «¡Alégrense y llénense de gozo, porque la recompensa de ustedes será grande en el cielo!», dice el Señor. **R. Aleluya.**

Lectura del santo evangelio según san Lucas

6, 20-26

R. Gloria a ti, Señor.

Jesús, fijando la mirada en sus discípulos, dijo: ¡Felices ustedes, los pobres, porque el Reino de Dios les pertenece! ¡Felices ustedes, los que ahora tienen hambre, porque serán saciados! ¡Felices ustedes, los que ahora lloran, porque reirán! ¡Felices ustedes, cuando los hombres los odian, los excluyen, los insulten y proscriban el nombre de ustedes, considerándolos infames a causa del Hijo del hombre! ¡Alégrense y llénense de gozo en ese día, porque la recompensa de ustedes será grande en el cielo! ¡De la misma manera los padres de ellos trataban a los profetas! Pero ¡ay de ustedes los ricos, porque ya tienen su consuelo! ¡Ay de ustedes, los que ahora están satisfechos, porque tendrán hambre! ¡Ay de ustedes, los que ahora ríen, porque conocerán la aflic-

ción y las lágrimas! ¡Ay de ustedes cuando todos los elogien!
¡De la misma manera los padres de ellos trataban a los falsos
profetas! **Palabra del Señor. R. Gloria a ti, Señor Jesús.**

■ ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, los dones de tu pueblo y concede a quienes celebramos las maravillas del inmenso amor de tu Hijo, reafirmarnos, a ejemplo de san Pedro Claver, en el amor a ti y al prójimo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

■ PREFACIO DE LOS SANTOS (pág. 11)

■ Antífona de comunión

Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos.

■ ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con estos sagrados misterios, concédenos, Señor, seguir los ejemplos de san Pedro Claver, que te dio culto con devoción constante y enriqueció a tu pueblo con un amor sin medida. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Pedro Claver, presbítero

Nació en Verdú, España en 1580. Ingresó a la Compañía de Jesús, donde formó su talante apostólico. La amistad con el portero san Alonso Rodríguez, ayudó en su decisión de partir hacia América para evangelizar a los nativos. Llegado a Cartagena, Colombia, comenzó su labor misionera entre los esclavos provenientes de diversas partes de África. San Pedro, fue para ellos, un padre amoroso, defensor y consuelo de Dios ante tanto maltrato. San Pedro murió en la soledad de su celda, en 1654.



Lectura Sugerida

Madre Teresa de Calcuta - Santa

La vida y la entrega de la Madre Teresa nos ilumina y comunica lo que puede el Amor infinito de Dios, pura misericordia, cuando le damos respuesta. Porque ella salió de sí misma y fue hacia las periferias de la existencia humana floreciendo en santidad.

La Primera carta a los corintios es todo un llamado a ser Iglesia constantemente en conversión con su referencia puesta sólo el Señor, quien nos convoca a vivir como hermanos, ser solidarios con todos y todas, y a sentirnos corresponsables en el bien y el amor desde el Evangelio. Lucas siempre en clave de misericordia, nos proclama que el criterio de vida para un cristiano es la misericordia del Padre y nos interpela a ser instrumentos y canales de ella para con todos. ¡Señor, que seamos siempre testigos de tu amor!

- **Antífona de entrada** Sal 118, 137. 124
Señor, tú eres justo, tus mandamientos son rectos. Trata con misericordia a tu siervo.

■ ORACIÓN COLECTA

Oh, Dios, por ti nos ha venido la redención y se nos ofrece la adopción filial; mira con bondad a los hijos de tu amor, para que cuantos creemos en Cristo alcancemos la libertad verdadera y la herencia eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

■ LECTURAS

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios

8,1b -7.11-13

Hermanos: Con respecto a la carne sacrificada a los ídolos, todos tenemos el conocimiento debido, ya lo sabemos, pero el conocimiento llena de orgullo, mientras que el amor edifica. Sabemos bien que los ídolos no son nada en el mundo y que no hay más que un solo Dios. Es verdad que algunos son considerados dioses, sea en el cielo o en la tierra: de hecho, hay una cantidad de dioses y una cantidad de señores. Pero para nosotros, no hay más que un solo Dios, el Padre, de quien todo procede y a quien nosotros estamos destinados, y un solo Señor, Jesucristo, por quien todo existe y por quien nosotros existimos. Sin embargo, no todos tienen este conocimiento. Algunos, habituados hasta hace poco a la idolatría, comen la carne sacrificada a los ídolos como si fuera sagrada, y su conciencia, que es débil, queda manchada. Ciertamente, no es un alimento lo que nos acerca a Dios: ni por dejar de comer somos menos, ni por comer somos más. Pero tengan cuidado que el uso de esta libertad no sea ocasión de caída para el débil. Si alguien

te ve a ti, que sabes cómo se debe obrar, sentado a la mesa en un templo pagano, ¿no se sentirá autorizado, a causa de la debilidad de su conciencia, a comer lo que ha sido sacrificado a los ídolos? Y así, tú, que tienes el debido conocimiento, haces perecer al débil, ¡ese hermano por el que murió Cristo! Pecando de esa manera contra sus hermanos e hiriendo su conciencia, que es débil, ustedes pecan contra Cristo. Por lo tanto, si un alimento es ocasión de caída para mi hermano, nunca probaré carne, a fin de evitar su caída. *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Salmo (138)

R. ¡Llévame por el camino eterno, Señor!

– Señor, tú me sondeas y me conoces tú sabes si me siento o me levanto; de lejos percibes lo que pienso, te das cuenta si camino o si descanso, y todos mis pasos te son familiares. / **R.**

– Tú creaste mis entrañas, me plasmaste en el seno de mi madre: te doy gracias porque fui formado de manera tan admirable. ¡Qué maravillosas son tus obras! / **R.**

– Sondéame, Dios mío, y penetra mi interior; examíname y conoce lo que pienso; observa si estoy en un camino falso y llévame por el camino eterno. / **R.**

Acclamación antes del Evangelio

1 Jn 4, 12

Aleluya, aleluya. Si nos amamos los unos a los otros, Dios permanece en nosotros y el amor de Dios ha llegado a su plenitud en nosotros. **R. Aleluya.**

Lectura del santo evangelio según san Lucas

6, 27-36

R. Gloria a ti, Señor.

Jesús dijo a sus discípulos: Yo les digo a ustedes que me escuchan: Amen a sus enemigos, hagan el bien a los que los odian. Bendigan a los que los maldicen, rueguen por los que los difaman. Al que te pegue en una mejilla, preséntale también la otra; al que te quite el manto, no le niegues la túnica. Dale a todo el que te pida, y al que tome lo tuyo no se lo reclames. Hagan por los demás lo que quieren que los hombres hagan por ustedes. Si aman a aquellos que los aman, ¿qué mérito tienen? Porque hasta los pecadores aman a aquellos que los aman. Si hacen el bien a aquellos que se lo hacen a ustedes, ¿qué mérito tienen? Eso lo hacen también los pecadores. Y si prestan a aquellos de quienes esperan recibir, ¿qué mérito tienen? También los pecadores prestan a los pecado-

res, para recibir de ellos lo mismo. Amen a sus enemigos, hagan el bien y presten sin esperar nada en cambio. Entonces la recompensa de ustedes será grande y serán hijos del Altísimo, porque él es bueno con los desagradecidos y los malos. Sean misericordiosos, como el Padre de ustedes es misericordioso. *Palabra del Señor. R. Gloria a ti, Señor Jesús.*

■ ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Oh, Dios, autor de la piedad sincera y de la paz, te pedimos que con esta ofrenda veneremos dignamente tu grandeza y nuestra unión se haga más fuerte por la participación en este sagrado misterio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

■ Antífona de comunión

Sal 41, 2-3

Como busca la cierva corrientes de agua, así mi alma te busca a ti, Dios mío; mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo.

■ ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concede, Señor, a tus fieles, alimentados con tu palabra y vivificados con el sacramento del cielo, beneficiarse de los dones de tu Hijo amado, de tal manera que merezcamos participar siempre de su vida. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

11

XXIII SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO

VIERNES

Verde

Pablo nos presenta su testimonio y pasión por el Señor Jesús y su Evangelio, y nos muestra que es un evangelizador para el mundo, con sus desafíos y renunciaciones, pero sobre todo con su generosidad para entregarse de lleno a esa misión. El evangelio nos interpela a la coherencia y a la autenticidad, la cual ilumina a todos los que están en búsqueda de Aquel que da sentido a la vida y no nos deja engañarnos, sobre nosotros mismos, viviendo en la mentira y la oscuridad. ¡Señor, Tú eres la Luz del mundo, disipa nuestras tinieblas!

■ Antífona de entrada

Sal 118, 137. 124

Señor, tú eres justo, tus mandamientos son rectos. Trata con misericordia a tu siervo.

■ ORACIÓN COLECTA

Oh, Dios, por ti nos ha venido la redención y se nos ofrece la adopción filial; mira con bondad a los hijos de tu amor, para que cuantos creemos en Cristo alcancemos la libertad verdadera y la herencia eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

■ LECTURAS

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 9, 16-22b-27

Hermanos: Si anuncio el Evangelio, no lo hago para gloriarme: al contrario, es para mí una necesidad imperiosa. ¡Ay de mí si no predicara el Evangelio! Si yo realizara esta tarea por iniciativa propia, merecería ser recompensado, pero si lo hago por necesidad, quiere decir que se me ha confiado una misión. ¿Cuál es entonces mi recompensa? Predicar gratuitamente el Evangelio, renunciando al derecho que esa Buena Noticia me confiere. En efecto, siendo libre, me hice esclavo de todos, para ganar al mayor número posible. Me hice todo para todos, para ganar por lo menos a algunos, a cualquier precio. Y todo esto, por amor al Evangelio, a fin de poder participar de sus bienes. ¿No saben que en el estadio todos corren, pero uno solo gana el premio? Corran, entonces, de manera que lo ganen. Los atletas se privan de todo, y lo hacen para obtener una corona que se marchita; nosotros, en cambio, por una corona incorruptible. Así, yo corro, pero no sin saber a dónde; peleo, no como el que da golpes en el aire. Al contrario, castigo mi cuerpo y lo tengo sometido, no sea que, después de haber predicado a los demás, yo mismo quede descalificado. *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Salmo (83)

R. ¡Qué amable es tu Casa, Señor del universo!

– Mi alma se consume de deseos por los atrios del Señor; mi corazón y mi carne claman ansiosos por el Dios viviente. / **R.**

– Hasta el gorrion encontró una casa, y la golondrina tiene un nido donde poner sus pichones, junto a tus altares, Señor del universo, mi Rey y mi Dios. / **R.**

– ¡Felices los que habitan en tu Casa y te alaban sin cesar! ¡Felices los que encuentran su fuerza en ti, al emprender la peregrinación! / **R.**

– Porque el Señor es sol y escudo; el Señor da la gracia y la gloria, y no niega sus bienes a los que proceden con rectitud. / **R.**

Aclamación antes del Evangelio Lc 6, 23ab

Aleluya, aleluya. Tu palabra, Señor, es verdad; conságranos en la verdad. **R. Aleluya.**

R. Gloria a ti, Señor.

Jesús dijo a sus discípulos: «No juzguen y no serán juzgados; no condenen y no serán condenados; perdonen y serán perdonados. Den y se les dará. Les volcarán sobre el regazo una buena medida, apretada, sacudida y desbordante. Porque la medida con que ustedes midan también se usará para ustedes». Les hizo también esta comparación: «¿Puede un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán los dos en un pozo? El discípulo no es superior al maestro; cuando el discípulo llegue a ser perfecto, será como su maestro. ¿Por qué miras la paja que hay en el ojo de tu hermano y no ves la viga que está en el tuyo? ¿Cómo puedes decir a tu hermano: "Hermano, deja que te saque la paja de tu ojo", tú, que no ves la viga que tienes en el tuyo? ¡Hipócrita!, saca primero la viga de tu ojo, y entonces verás claro para sacar la paja del ojo de tu hermano». *Palabra del Señor. R. Gloria a ti, Señor Jesús.*

■ **ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS**

Oh, Dios, autor de la piedad sincera y de la paz, te pedimos que con esta ofrenda veneremos dignamente tu grandeza y nuestra unión se haga más fuerte por la participación en este sagrado misterio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

■ **Antífona de comunión**

Sal 41, 2-3

Como busca la cierva corrientes de agua, así mi alma te busca a ti, Dios mío; mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo.

■ **ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN**

Concede, Señor, a tus fieles, alimentados con tu palabra y vivificados con el sacramento del cielo, beneficiarse de los dones de tu Hijo amado, de tgl manera que merezcamos participar siempre de su vida. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

"Para que la oración sea realmente fructuosa, ha de brotar del corazón y debe ser capaz de tocar el corazón de Dios".

Santa Teresa de Calcuta



El cristiano forma parte del Cuerpo de Cristo, que es la Iglesia y está llamado a vivir en comunión con ella, por eso no debe dar lugar en su vida a actitudes ambíguas. Pablo nos exhorta a renovar nuestra opción por Cristo y su Iglesia. El evangelio nos examina en cuanto a nuestra coherencia de vida, desde nuestra opción como cristianos que debemos vivir centrados únicamente sobre el mensaje de Cristo. ¡Señor, que construyamos nuestra vida sobre ti, Camino, Verdad y Vida!

■ Antífona de entrada

Cf. Jdt 13, 18-19

El Señor Dios altísimo te ha bendecido, Virgen María, entre todas las mujeres de la tierra, porque ha sido glorificado tu nombre de tal modo, que tu alabanza está siempre en la boca de todos.

■ ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios todopoderoso, que santa María Virgen nos obtenga los beneficios de tu misericordia a cuantos celebramos su nombre glorioso. Por nuestro Señor Jesucristo.

■ LECTURAS

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios

10, 14-22

Queridos míos, eviten la idolatría. Les hablo como a gente sensata; juzguen ustedes mismos lo que voy a decirles. La copa de bendición que bendecimos, ¿no es acaso comunión con la Sangre de Cristo? Y el pan que partimos, ¿no es comunión con el Cuerpo de Cristo? Ya que hay un solo pan, todos nosotros, aunque somos muchos, formamos un solo Cuerpo, porque participamos de ese único pan. Pensemos en Israel según la carne: aquéllos que comen las víctimas, ¿no están acaso en comunión con el altar? ¿Quiero decir con esto que la carne sacrificada a los ídolos tiene algún valor, o que el ídolo es algo? No, afirmo sencillamente que los paganos ofrecen sus sacrificios a los demonios y no a Dios. Ahora bien, yo no quiero que ustedes entren en comunión con los demonios. Ustedes no pueden beber de la copa del Señor y de la copa de los demonios; tampoco pueden sentarse a la mesa del Señor y a la mesa de los demonios. ¿O es que queremos provocar los celos del Señor? ¿Pretendemos ser más fuertes que él? *Palabra de Dios. R. Te alabamos, Señor.*

Salmo (115)

R. ¡Te ofreceré, Señor, un sacrificio de alabanza!

– ¿Con qué pagaré al Señor todo el bien que me hizo? Alzaré la copa de la salvación e invocaré el Nombre del Señor. / R.

– Te ofreceré un sacrificio de alabanza, e invocaré el Nombre del Señor. Cumpliré mis votos al Señor, en presencia de todo su pueblo. / R.

Aclamación antes del Evangelio

Jn 14, 23

Aleluya, aleluya. «El que me ama será fiel a mi palabra, y mi Padre lo amará e iremos a él», dice el Señor. R. **Aleluya.**

Lectura del santo evangelio según san Lucas

6,43-49

R. Gloria a ti, Señor.

Jesús decía a sus discípulos: No hay árbol bueno que dé frutos malos, ni árbol malo que dé frutos buenos: cada árbol se reconoce por su fruto. No se recogen higos de los espinos ni se cosechan uvas de las zarzas. El hombre bueno saca el bien del tesoro de bondad que tiene en su corazón. El malo saca el mal de su maldad, porque de la abundancia del corazón habla su boca. ¿Por qué ustedes me llaman: “Señor, Señor”, y no hacen lo que les digo? Yo les diré a quién se parece todo aquel que viene a mí, escucha mis palabras y las practica. Se parece a un hombre que, queriendo construir una casa, cavó profundamente y puso los cimientos sobre la roca. Cuando vino la inundación, las aguas se precipitaron con fuerza contra esa casa, pero no pudieron derribarla, porque estaba bien construida. En cambio, el que escucha la Palabra y no la pone en práctica se parece a un hombre que construyó su casa sobre tierra, sin cimientos. Cuando las aguas se precipitaron contra ella, en seguida se derrumbó, y el desastre que sobrevino a esa casa fue grande. *Palabra del Señor.* R. **Gloria a ti, Señor Jesús.**

■ ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, que la intercesión de santa María siempre Virgen te recomiende nuestros dones y, al venerar su nombre, nos haga aceptables en tu presencia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

■ PREFACIO IV DE LA BIENAVENTURADA VIRGEN MARÍA (pág. 10)

■ Antífona de comunión

Cf. Lc 1, 48

Me felicitarán todas las generaciones, porque Dios ha mirado la humillación de su esclava.

■ ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Haz, Señor, por intercesión de santa María, Madre de Dios, que consigamos la gracia de tu bendición, para que, al celebrar su nombre glorioso, experimentemos su ayuda en todas las necesidades. Por Jesucristo, nuestro Señor.

El Santísimo Nombre de María

“Oh nombre de la Madre de Dios, tú eres el amor mío”, exclama san Anselmo y a ello nos unimos todos los creyentes, celebrando esta fiesta. El origen de la celebración litúrgica nos remite en primer lugar a los sermones de san Bernardino de Siena, en su devoción al Santísimo Nombre de Jesús. Litúrgicamente, la celebración comenzó en España en el siglo XVI. Un siglo más tarde el papa Inocencio XI la expandió a toda la Iglesia. Que al invocar el nombre de nuestra Madre, sintamos su compañía contante y su materno cuidado por todos.



12

III
Semana
Salterio

Lectura Sugerida

Padre Pío – El Santo de las confesiones

Nuestro Señor Jesucristo concedió al padre Pío de Pietralcina varios carismas divinos durante su existencia. Quienes llegaban a su confesionario sabían que se trataba de un hombre justo, de recogimiento y de profundo respeto, pero siempre alerta a los engaños. Poseía el don de ingresar al alma de las personas, viéndolas cómo eran, una vez que conseguía la confesión total, sólo entonces exponía su decisión para lograr una sincera expiación.



LECTURA

Rm 14, 7-9

Lee el texto con atención, encuentra la idea principal y secundaria



Análisis de la Lectura
en su contexto



Pablo pone la controversia en la perspectiva adecuada. El evangelio indica que ninguno de nosotros vive para sí mismo y que nadie muere por sí mismo. La vida en el Señor nos insta a pensar más allá de nuestros deseos y preocupaciones personales. Anteriormente en la carta, Pablo hizo referencia a la comunión de los santos, diciendo que los creyentes en el cuerpo de Cristo son “partes individuales el uno del otro” (12, 5). Ahora saca a la luz las implicaciones de esta enseñanza al decir que los cristianos tienen la responsabilidad de servirse unos a otros y de actuar en los mejores intereses de sus hermanos y hermanas. Aún más, es nuestra tarea como discípulos vivir para el Señor y morir por el Señor. Cualquiera sea la etapa de nuestra peregrinación, ya sea que estemos viviendo o muriendo, somos del Señor. Pablo está instando a los creyentes a ser servidores de la voluntad del Señor en lugar de servidores propios.

PARA TENER EN CUENTA

Pablo explica la razón por la que pertenecemos al Señor: esta es la razón por la cual Cristo murió y volvió a la vida, para que él sea el Señor de los muertos y de los vivos. Primero, debemos notar que Pablo usa el término "Señor" como un título para el Jesús resucitado. El significado de esto quedará claro en el versículo 11. Segundo, según el N.T, Jesús adquirió este señorío universal por su muerte y resurrección (Mateo 28, 18-20; Hechos 2, 36). Su humillación en la cruz fue el preludio de su exaltación como el Señor de todo (Filipenses 2, 6-11). Tercero, la moral cristiana encuentra su punto de referencia final en la propia conducta de Cristo.

Para reflexionar:

- ¿Qué consecuencias tiene para el cristiano vivir para el Señor?
- ¿En qué momento Jesús es declarado Señor?

MEDITACIÓN

Nuestra pertenencia al Señor es tan fuerte que estamos unidos a Él tanto en la vida como en la muerte. Esto debe darle sentido a toda la existencia del cristiano, por eso en el v. 7 dice que nadie vive para sí mismo, el cris-

tiano imita la vida de Jesús, sirviendo al otro. Nuestra vida como católicos debe estar en unión con Cristo, debemos reflejarlo en nuestra vida. Proclamarlo Señor es asumir que Jesús tiene la soberanía de nuestra vida, si el resucitó, nosotros estamos llamados a participar de su resurrección.

Para interiorizar el texto

- ¿Nuestra vida está orientada al Señor Jesús?
- ¿Cómo vives el señorío de Cristo en tu familia o comunidad?

ORACIÓN

*Amado Jesús,
te proclamo Señor de mi vida,
dame tu gracia poder vivir
como tú lo hiciste mientras
caminabas por esta tierra,
amando y sirviendo a los demás,
permite incluso que en la
muerte este unido a ti,
y jamás me separe de tu amor.
Amén.*

COMPROMISO

- Comparte tu experiencia de fe con alguna persona que no conoce a Jesús.
- Escribe un plan de vida que tenga como centro tu vida de fe.

Luis E. Breña Solano
Centro Bíblico San Pablo

El Santísimo Nombre de María

Todos los años el 12 de setiembre, nuestra madre la Iglesia celebra en comunidad la Memoria del "Santísimo nombre de la Madre de Dios". San Lucas señala en su Evangelio que para veneración de todos los cristianos: "el nombre de la virgen era María" (Cf. Lc 1, 27), develando así el nombre, el bello nombre de nuestra Buena Madre. María, que traducido del hebreo "Miriam", significa Doncella, Señora, Princesa. En el libro "El secreto admirable del Santísimo Rosario" (pág. 68) el Padre de Montfort dice que la Virgen llevando sobre el pecho la salutación angélica escrita en letras de oro, se le apareció a Santa Matilde y le dijo: "El nombre de María, que significa Señora de la luz, indica que Dios me colmó de sabiduría y luz, como astros brillantes, para iluminar los cielos y la tierra".

Es así que desde muy antiguo, en la historia de la salvación, siempre se ha tenido un respeto especial por la forma con la que cada uno es nombrado pues, como dice el Catecismo de la Iglesia Católica (CIC. 2158-2159), "el nombre de todo hombre es sagrado. El nombre es la imagen de la persona. Exige respeto en señal de la dignidad del que lo lleva". De esta manera nombrar a nuestra Madre es evocar en Ella el papel que tuvo en la historia salvífica de nuestro pueblo, y evocarla es también recordar que Ella es la Reina y Señora de nuestras vidas.

Dirigimos a nuestra Madre llamándola por su nombre es reconocerla herma-



na nuestra, mujer de nuestra raza que no es ajena a nuestras necesidades y dificultades; sino, que siempre está atenta para conducirnos a la plenitud de la vida en su Hijo. María, el nombre dulce que todos los santos alaban encarna a la Iglesia peregrina llena de hijos e hijas de Dios que al igual que María estamos llamados a vivir plenamente en su presencia. María es la Iglesia, y la Iglesia es María (Cf. LG 52).

De esta manera, nos sentimos amados por un Dios tan bueno y misericordioso que vive con nosotros y en medio de nosotros, y que al igual que nuestra Madre espera nuestro Sí, desinteresado para optar siempre por la vida y por la paz. Todos somos Marianos, pues todos hemos sido pensados, amados y creados por el Amor. Que Mamá María nos recuerde nuestra misión en la Iglesia y en el mundo.

Lic. Efrain F. Espinoza Carrasco

PERDONAR DE CORAZÓN



Hoy, a través del evangelio, Jesús instruye claramente acerca del perdón en el seno de la comunidad. La ocasión la da la pregunta de Pedro: «Si mi hermano me ofende, ¿cuántas veces le tengo que perdonar?». Pedro pregunta si hasta siete veces, lo cual parece ya demasiado. Normalmente, quien perdona, ya una segunda vez lo piensa más, y puede sentir la tentación de no perdonar. Por eso decir siete veces era mucho. Jesús responde setenta veces siete. Un número exagerado, casi imposible pensar que una persona ofenderá a otra tantas veces. Con esa respuesta Jesús

propone la exigencia de perdonar siempre, ilimitadamente. Pero hay más. El Señor indica que hay que perdonar «de corazón». Se trata de un perdón real, que solo puede provenir de alguien que se sabe y siente perdonado, que ha experimentado la misericordia de Dios y por eso puede perdonar. No se trata del tristemente famoso «perdono, pero no olvido». El perdón que Jesús propone, de corazón, supone relegar incluso cualquier recuerdo rencoroso, lo cual es posible si se tiene presente la gran misericordia de Dios que nos ha perdonado. Desde el bautismo Dios solo nos perdona, una y otra vez, sin cuentas ni cansancio.

La parábola insiste en la incoherencia de aquel que, habiendo sido perdonado de una deuda enorme, no es capaz de perdonar a quien le debe muy poco. Olvidó que recibió un gran don y fue incapaz de ofrecer perdón. Su actitud mezquina le hizo indigno de la gracia del perdón recibido. La actitud de ese hombre puede ser la nuestra cuando, siendo perdonados por Dios, nos resistimos a perdonar a quien actuó contra nosotros. Recibimos perdón de Dios, se nos perdona una inmensa deuda, y nos cuesta perdonar la pequeñísima deuda del hermano.

Jesús advierte acerca de la importancia de perdonar para ser perdonado, de considerar la gran misericordia que Dios tiene al perdonarnos para animarnos a perdonar a los demás. Que hoy le pidamos al Señor el don de recordar siempre la grandeza de su amor perdonador para saber perdonar a quien nos ofende, así seremos testigos del amor misericordioso que recibimos.

Pbro. Pedro Hidalgo Díaz

MONICIÓN

Hermanos y hermanas: Hoy, Domingo XXIV del Tiempo Ordinario somos invitados a perdonar sin condiciones, sin hacer cuentas, sin mezquindad. Somos perdonados por Dios una y otra vez. Jesús ha dado su vida por darnos el perdón y la salvación y pagó un precio inconmensurablemente alto y muchas veces nos cuesta tanto perdonar cosas tan pequeñas. Pidamos la gracia al Señor, de perdonar de corazón.

■ Antífona de entrada

Cf. Eclo 36, 15

Señor, da la paz a los que esperan en ti, y saca veraces a tus profetas, escucha la súplica de tus siervos y de tu pueblo Israel.

■ ACTO PENITENCIAL

S. Tú, que has venido a buscar y salvar lo que estaba perdido: Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

S. Tú que acogías a los pecadores y comías con ellos: Cristo, ten piedad.

R. Cristo, ten piedad.

S. Tú que fuiste acusado de pecador: Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

■ GLORIA (pág. 5)

■ ORACIÓN COLECTA

Míranos, oh, Dios, creador y guía de todas las cosas, y concédenos servirte de todo corazón, para que percibamos el fruto de tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo.

■ LECTURAS

El Eclesiástico, con su género sapiencial, desde la reflexión popular nos interpela a vivir como hermanos de todos y a crecer en sensibilidad con el prójimo, pues es Altísimo está en medio de nosotros.

Lectura del Libro de Eclesiástico

27, 30–28,7

Ira y cólera son despreciables; el pecador los posee en su interior. Del vengativo se vengará el Señor y llevará estrecha cuenta de sus culpas. Perdona la ofensa a tu prójimo, y se te perdonarán los pecados cuando lo pidas. ¿Cómo puede un hombre guardar rencor a otro y pedir la salud al Señor? No tiene compasión de su semejante, ¿y pide perdón de sus pecados? Si él, que es un simple mortal, guarda rencor, ¿quién le obtendrá el perdón de sus pecados? Piensa en tu fin, y cesa en tu enojo; acuérdate de la corrupción y de la muerte,

y guarda los mandamientos. Recuerda los mandamientos, y no te enojés con tu prójimo; recuerda la alianza del Altísimo, y perdona el error. *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Salmo (102)

R. El Señor es compasivo y misericordioso.

– Bendice, alma mía, al Señor, y todo mi ser a su santo nombre. Bendice, alma mía, al Señor, y no olvides sus beneficios. / **R.**

– Él perdona todas tus culpas y cura todas tus enfermedades; él rescata tu vida de la fosa y te colma de gracia y de ternura. / **R.**

– No está siempre acusando ni guarda rencor perpetuo; no nos trata como merecen nuestros pecados ni nos paga según nuestras culpas. / **R.**

– Como se levanta el cielo sobre la tierra, se levanta su bondad sobre sus fieles; como dista el oriente del ocaso, así aleja de nosotros nuestros delitos. / **R.**

El sentido de la vida para el cristiano está en Dios, por ello nuestra existencia está empapada de Él y somos llamados a profundizar y expresar nuestra pertenencia a Él.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos

14, 7-9

Hermanos: Ninguno de nosotros vive para sí mismo y ninguno muere para sí mismo. Si vivimos, vivimos para el Señor; si morimos, morimos para el Señor; en la vida y en la muerte somos del Señor. Para esto murió y resucitó Cristo: para ser Señor de vivos y muertos. *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Aclamación antes del Evangelio

Jn 13,34

Aleluya, aleluya. Les doy un mandamiento nuevo —dice el Señor—: que se amen unos a otros, como yo los he amado.

R. Aleluya.

La fraternidad, el amor al prójimo, tiene una profunda dimensión de perdón, que es un don y una respuesta al perdón siempre renovado que Dios nos da; por ello es condición para ser beneficiarios del mismo.

Lectura del santo evangelio según san Mateo

18, 21-35

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, se adelantó Pedro y preguntó a Jesús: «Señor, si mi hermano me ofende, ¿cuántas veces le tengo que perdonar? ¿Hasta siete veces?». Jesús le contesta: «No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete. Y a

propósito de esto, el reino de los cielos se parece a un rey que quiso ajustar las cuentas con sus empleados. Al empezar a ajustarlas, le presentaron uno que debía diez mil talentos. Como no tenía con qué pagar, el señor mandó que lo vendieran a él con su mujer y sus hijos y todas sus posesiones, y que pagara así. El empleado, arrojándose a sus pies, le suplicaba diciendo: "Ten paciencia conmigo, y te lo pagaré todo". El señor tuvo lástima de aquel empleado y lo dejó marchar, perdonándole la deuda. Pero, al salir, el empleado aquel encontró a uno de sus compañeros que le debía cien denarios y, agarrándolo, lo estrangulaba, diciendo: "Págame lo que me debes". El compañero, arrojándose a sus pies, le rogaba, diciendo: "Ten paciencia conmigo, y te lo pagaré". Pero él se negó y fue y lo metió en la cárcel hasta que pagara lo que debía. Sus compañeros, al ver lo ocurrido, quedaron consternados y fueron a contarle a su señor todo lo sucedido. Entonces el señor lo llamó y le dijo: "¡Siervo malvado! Toda aquella deuda te la perdoné porque me lo pediste. ¿No debías tú también tener compasión de tu compañero, como yo tuve compasión de ti?". Y el señor, indignado, lo entregó a los verdugos hasta que pagara toda la deuda. Lo mismo hará con ustedes mi Padre del cielo, si cada cual no perdona de corazón a su hermano». *Palabra del Señor.* **R. Gloria a ti, Señor Jesús.**

■ CREDO (pág. 7)

■ ORACIÓN UNIVERSAL

S. A ese Dios compasivo y misericordioso elevamos hoy nuestras súplicas pidiendo que su misericordia entre en nosotros y cambie nuestro corazón. La petición hoy es:

R. Señor, danos hoy tu misericordia.

1. Señor, te pedimos por la Iglesia Santa; para que todos sus miembros beban de esa santidad y llegue al mundo tu luz y tu misericordia. Roguemos al Señor. /**R.**
2. Señor te pedimos por las vocaciones sacerdotales y a la vida consagrada; para que tu amor y misericordia siga llegando al mundo por medio de tu Iglesia. Roguemos al Señor. /**R.**
3. Señor te pedimos por los enfermos, los pobres, los ancianos y todos los que sufren; para que encuentren en noso-

tros una mano tendida dispuesta a dar paz y consuelo. Roguemos al Señor. /R.

4. Señor, te pedimos por todos los que nos reunimos en torno a tu mesa; haznos gozar de tu misericordia y que sepamos perdonar a los que nos ofenden Roguemos al Señor. /R.

(Pueden añadirse peticiones particulares)

S. Padre acoge con infinita bondad estas plegarias que tu pueblo te presenta y da fruto a todas sus necesidades. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

■ ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Sé propicio a nuestras súplicas, Señor, y recibe complacido estas ofrendas de tus siervos, para que la oblación que ofrece cada uno en honor de tu nombre sirva para la salvación de todos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

■ PREFACIO DOMINICAL DEL TIEMPO ORDINARIO III (pág. 9)

■ Antífona de comunión

Sal 35, 8

Qué inapreciable es tu misericordia, oh, Dios. Los humanos se acogen a la sombra de tus alas.

■ ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Señor, que el fruto del don del cielo penetre nuestros cuerpos y almas, para que sea su efecto, y no nuestro sentimiento, el que prevalezca siempre entre nosotros. Por Jesucristo, nuestro Señor.

14

XXIV SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO

14

IV
Semana
Salterio

LUNES

Verde

La realidad humana debe ser iluminada por el evangelio y eso es un proceso que acompaña la vida toda, Pablo denuncia actitudes no fraternas que rompen la unidad y la comunión que se expresan en la celebración litúrgica, y por ello se vuelve una actitud sacrílega. El evangelio nos abre las perspectivas y rompe fronteras de todo tipo, más aún, en esta ocasión, un no creyente es puesto como modelo de fe verdadera, para todos nosotros. ¡Dios de amor, abre nuestra mente y corazón para sorprendernos por tu compasión!

■ Antífona de entrada

Cf. Eclo 36, 15

Señor, da la paz a los que esperan en ti, y saca veraces a tus profetas, escucha la súplica de tus siervos y de tu pueblo Israel.

■ ORACIÓN COLECTA

Míranos, oh, Dios, creador y guía de todas las cosas, y concédenos servirte de todo corazón, para que percibamos el fruto de tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo.

■ LECTURAS

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios

11, 17-26.33

Hermanos: No puedo felicitarlos por sus reuniones, que en lugar de beneficiarlos, los perjudican. Ante todo, porque he oído decir que cuando celebran sus asambleas, hay divisiones entre ustedes, y en parte lo creo. Sin embargo, es preciso que se formen partidos entre ustedes, para que se pongan de manifiesto los que tienen verdadera virtud. Cuando se reúnen, lo que menos hacen es comer la Cena del Señor, porque apenas se sientan a la mesa, cada uno se apresura a comer su propia comida, y mientras uno pasa hambre, el otro se embriaga. ¿Acaso no tienen sus casas para comer y beber? ¿O tan poco aprecio tienen a la Iglesia de Dios, que quieren hacer pasar vergüenza a los que no tienen nada? ¿Qué les diré? ¿Los voy a alabar? En esto, no puedo alabarlos. Lo que yo recibí del Señor, y a mi vez les he transmitido, es lo siguiente: El Señor Jesús, la noche en que fue entregado, tomó el pan, dio gracias, lo partió y dijo: «Esto es mi Cuerpo, que se entrega por ustedes. Hagan esto en memoria mía». De la misma manera, después de cenar, tomó la copa, diciendo: «Esta copa es la Nueva Alianza que se sella con mi Sangre. Siempre que la beban, háganlo en memoria mía». Y así, siempre que coman este pan y beban esta copa, proclamarán la muerte del Señor hasta que él vuelva. Así, hermanos, cuando se reúnan para participar de la Cena, espérense unos a otros. *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Salmo: (39)

R. ¡Proclamen la muerte del Señor, hasta que vuelva!

– Tú no quisiste víctima ni oblación; pero me diste un oído atento; no pediste holocaustos ni sacrificios, entonces dije: «Aquí estoy». / **R.**

– «En el libro de la Ley está escrito lo que tengo que hacer: yo amo, Dios mío, tu voluntad, y tu ley está en mi corazón». / **R.**

– Proclamé gozosamente tu justicia en la gran asamblea; no, no mantuve cerrados mis labios, tú lo sabes, Señor. / **R.**

– Que se alegren y se regocijen en ti todos los que te buscan, y digan siempre los que desean tu victoria: «¡Qué grande es el Señor!» / **R.**

Aclamación antes del Evangelio

Jn 3, 16

Aleluya, aleluya. Dios amó tanto al mundo, que entregó a su Hijo único; todo el que cree en él tiene Vida eterna. **R. Aleluya.**

Lectura del santo evangelio según san Lucas

7, 1-10

R. Gloria a ti, Señor.

Jesús entró en Cafarnaúm. Había allí un centurión que tenía un sirviente enfermo, a punto de morir, al que estimaba mucho. Como había oído hablar de Jesús, envió a unos ancianos judíos para rogarle que viniera a sanar a su sirviente. Cuando estuvieron cerca de Jesús, le suplicaron con insistencia, diciéndole: «Él merece que le hagas este favor, porque ama a nuestra nación y nos ha construido la sinagoga». Jesús fue con ellos, y cuando ya estaba cerca de la casa, el centurión le mandó decir por unos amigos: «Señor, no te molestes, porque no soy digno de que entres en mi casa; por eso no me consideré digno de ir a verte personalmente. Basta que digas una palabra y mi sirviente se sanará. Porque yo –que no soy más que un oficial subalterno, pero tengo soldados a mis órdenes– cuando digo a uno: “Ve”, él va; y a otro: “Ven”, él viene; y cuando digo a mi sirviente: “¡Tienes que hacer esto!” , él lo hace». Al oír estas palabras, Jesús se admiró de él y, volviéndose a la multitud que lo seguía, dijo: «Yo les aseguro que ni siquiera en Israel he encontrado tanta fe». Cuando los enviados regresaron a la casa, encontraron al sirviente completamente sano. *Palabra del Señor.* **R. Gloria a ti, Señor Jesús.**

■ **ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS**

Sé propicio a nuestras súplicas, Señor, y recibe complacido estas ofrendas de tus siervos, para que la oblación que ofrece cada uno en honor de tu nombre sirva para la salvación de todos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

■ **Antífona de comunión**

Sal 35, 8

Qué inapreciable es tu misericordia, oh, Dios. Los humanos se acogen a la sombra de tus alas.

■ ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Señor, que el fruto del don del cielo penetre nuestros cuerpos y almas, para que sea su efecto, y no nuestro sentimiento, y almas el que prevalezca siempre en nosotros. Por Jesucristo, nuestro Señor.

15

Ntra. Sra. de los Dolores

MARTES

Memoria Obligatoria - Blanco

El apóstol Pablo nos presenta una maravillosa analogía de la Iglesia como Cuerpo de Cristo, en el cual todos los bautizados participamos sintiéndonos solidarios unos de otros, y experimentamos la diversidad de dones, capacidades y gracias, animados todos por el Espíritu de Cristo. El evangelio de Lucas nos proclama la misericordia que manifiesta Jesús a todo ser humano especialmente al que sufre, al que es pobre, al enfermo, tocándolo y salvándolo en todos los sentidos. ¡Señor, levántanos de toda situación de muerte en que nos encontremos!

■ Antífona de entrada

Cf . Lc 2, 34-35

Simeón dijo a María: «Éste ha sido puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten, y será como un signo de contradicción: y a ti misma una espada te traspasará el alma».

■ ORACIÓN COLECTA

Oh, Dios, junto a tu Hijo elevado en la cruz quisiste que estuviese la Madre dolorosa; concede a tu Iglesia, que, asociándose con María a la pasión de Cristo, merezca participar en su resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo.

■ LECTURAS

Lectura de la carta a los Hebreos

5, 7-9

Cristo dirigió, durante su vida terrena, súplicas y plegarias, con fuertes gritos y lágrimas a aquel que podía salvarlo de la muerte, y fue escuchado por su humilde sumisión. Y, aunque era Hijo de Dios, aprendió por medio de sus propios sufrimientos qué significa obedecer. De este modo, él alcanzó la perfección y llegó a ser causa de salvación eterna para todos los que le obedecen. *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Salmo (30)

R. Sálvame, Señor, por tu misericordia.

– Yo me refugio en ti, Señor, ¡que nunca me vea defraudado! Librame, por tu justicia; inclina tu oído hacia mí y ven pronto a socorrerme. / **R.**

– Sé para mí una roca protectora, un baluarte donde me encuentre a salvo, porque tú eres mi roca y mi baluarte: por tu nombre, guíame y condúceme. / **R.**

– Sácame de la red que me han tendido, porque tú eres mi refugio. Yo pongo mi vida en tus manos: tú me rescatarás, Señor, Dios fiel. / **R.**

– Pero yo confío en ti, Señor, y te digo: "Tú eres mi Dios, mi destino está en tus manos". Líbrame del poder de mis enemigos y de aquellos que me persiguen. / **R.**

– ¡Qué grande es tu bondad, Señor! Tú la reservas para tus fieles, y la brindas en presencia de todos a los que se refugian en ti. / **R.**

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya. Dichosa es santa María Virgen, porque sin morir mereció la palma del martirio junto a la cruz del Señor.

R. Aleluya.

Lectura del santo evangelio según san Juan

19,25-27

R. Gloria a ti, Señor.

Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María, esposa de Cleofás, y María, la Magdalena. Jesús, al ver a su madre y cerca al discípulo que tanto quería, dijo a su madre: «Mujer, ahí tienes a tu hijo». Luego, dijo al discípulo: «Ahí tienes a tu madre». Y desde aquella hora, el discípulo la recibió en su casa. *Palabra del Señor.* **R. Gloria a ti, Señor Jesús.**

■ **ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS**

Dios misericordioso, recibe las plegarias y los dones que presentamos para alabanza de tu nombre, al venerar a santa María Virgen, a quien tú nos entregaste generosamente, como piadosísima Madre, cuando estaba de pie junto a la cruz de Jesús. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.



■ PREFACIO

MARÍA ÍNTIMAMENTE ASOCIADA A LA REDENCIÓN

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Para restaurar al género humano, misericordiosamente y con sabia determinación, tú asociaste a la Virgen María a tu Hijo único, y ella, que por la acción fecundante del Espíritu Santo, se convirtió en la Madre de Cristo, por un nuevo don de tu bondad, llegó a ser su colaboradora en la redención, y la que no conoció sufrimientos al dar a luz a tu Hijo, para hacernos renacer en ti padeció gravísimos dolores. Por eso, con los ángeles y los arcángeles, con los tronos y las dominaciones, cantamos un himno a tu gloria, diciendo sin cesar: **Santo, Santo, Santo...**

■ Antífona de comunión

Cf. 1 P 4, 13

Estén alegres en la medida que comparten los sufrimientos de Cristo, de modo que, cuando se revele su gloria, gocen de alegría desbordante.

■ ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Después de recibir los sacramentos de la redención eterna, te pedimos, Señor, que, al recordar los dolores de santa María Virgen, completemos en nosotros, en favor de la Iglesia, lo que falta a la pasión de Cristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Nuestra Señora de los Dolores

Estrechamente unida a su Hijo, veneramos a la Virgen Dolorosa, la madre del amor y del dolor. El Siervo de Dios Pablo VI, en su exhortación apostólica *Marialis Cultus* nos dice que esta memoria es "... ocasión propicia para revivir un momento decisivo de la historia de la salvación y para venerar junto con el Hijo exaltado en la cruz a la madre que comparte su dolor". Es ella la fiel discípula, la maestra que nos enseña, empuja, anima y acompaña también en nuestro caminar y en ella rendimos homenaje a Cristo que dio su vida por nosotros.



El Himno a la caridad es un llamado a contemplar el amor que solo viene y es de Dios, y a dejaros empapar de ella para ser sus canales para todo ser humano; sólo así podremos desarrollarnos como creyentes auténticos. El evangelio nuevamente nos interpela a revisar nuestro interior y descubrir si estamos en sintonía con Dios que se revela en nuestra historia cada día y discernir su presencia o ausencia. ¡Señor dador de vida, danos tu gracia para reconocer tus signos!

■ Antífona de entrada

Los santos derramaron su gloriosa sangre por el Señor, amaron a Cristo en su vida, lo imitaron en su muerte: por eso merecieron la corona triunfal.

■ ORACIÓN COLECTA

Oh, Dios, que has puesto al frente de tu pueblo como abnegados pastores y mártires invencibles a los santos Cornelio y Cipriano, concédenos, por su intercesión ser fortalecidos en la fe y en la constancia para trabajar con empeño por la unidad de tu Iglesia. Por nuestro Señor Jesucristo.

■ LECTURAS

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios

12, 31-13, 13

Hermanos: Aspiren a los dones más perfectos. Y ahora voy a mostrarles un camino más perfecto todavía. Aunque yo hablara todas las lenguas de los hombres y de los ángeles, si no tengo amor, soy como una campana que resuena o un platillo que retiñe. Aunque tuviera el don de la profecía y conociera todos los misterios y toda la ciencia, aunque tuviera toda la fe, una fe capaz de trasladar montañas, si no tengo amor, no soy nada. Aunque repartiera todos mis bienes para alimentar a los pobres y entregara mi cuerpo para hacer alarde, si no tengo amor, no me sirve para nada. El amor es paciente, es servicial; el amor no es envidioso, no hace alarde, no se envanece, no procede con bajeza, no busca su propio interés, no se irrita, no tiene en cuenta el mal recibido, no se alegra de la injusticia, sino que se regocija con la verdad. El amor todo lo disculpa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor no pasará jamás. Las profecías acabarán, el don de lenguas terminará, la ciencia desaparecerá; porque

nuestra ciencia es imperfecta y nuestras profecías, limitadas. Cuando llegue lo que es perfecto, cesará lo que es imperfecto. Mientras yo era niño, hablaba como un niño, sentía como un niño, razonaba como un niño, pero cuando me hice hombre, dejé a un lado las cosas de niño. Ahora vemos como en un espejo, confusamente; después veremos cara a cara. Ahora conozco todo imperfectamente; después conoceré como Dios me conoce a mí. En una palabra, ahora existen tres cosas: la fe, la esperanza y el amor, pero la más grande de todas es el amor. *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Salmo (32)

R. ¡Feliz el pueblo que el Señor se eligió como herencia!

– Alaben al Señor con la cítara, toquen en su honor el arpa de diez cuerdas; entonen para él un canto nuevo, toquen con arte, profiriendo aclamaciones. / **R.**

– Porque la palabra del Señor es recta y él obra siempre con lealtad; él ama la justicia y el derecho, y la tierra está llena de su amor. / **R.**

– ¡Feliz la nación cuyo Dios es el Señor, el pueblo que él se eligió como herencia! Señor, que tu amor descienda sobre nosotros, conforme a la esperanza que tenemos en ti. / **R.**

– ¡Qué bueno es el Señor! Su misericordia permanece para siempre, y su fidelidad por todas las generaciones. / **R.**

Aclamación antes del Evangelio Cf. Jn 6, 63c. 68c

Aleluya, aleluya. Tus palabras, Señor, son Espíritu y Vida; tú tienes palabras de Vida eterna. **R. Aleluya.**

Lectura del santo evangelio según san Lucas 7, 31-35

R. Gloria a ti, Señor.

Dijo el Señor: ¿Con quién puedo comparar a los hombres de esta generación? ¿A quién se parecen? Se parecen a esos muchachos que están sentados en la plaza y se dicen entre ellos: ¡Les tocamos la flauta, y ustedes no bailaron! ¡Entonamos cantos fúnebres, y no lloraron! Porque llegó Juan el Bautista, que no come pan ni bebe vino, y ustedes dicen: «¡Tiene un demonio!» Llegó el Hijo del hombre, que come y bebe, y dicen: «¡Es un glotón y un borracho, amigo de publicanos y pecadores!» Pero la Sabiduría ha sido reconocida como justa por todos sus hijos. *Palabra del Señor.* **R. Gloria a ti, Señor Jesús.**

■ ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, los dones de tu pueblo ofrecidos en honor de la pasión de tus santos mártires, y lo que dio fortaleza en la persecución a los santos Cornelio y Cipriano, nos dé también a nosotros constancias en las adversidades. Por Jesucristo, nuestro Señor.

■ PREFACIO DE LOS SANTOS MÁRTIRES (pág. 11)

■ Antífona de comunión

Cf. Lc 22, 28-30

Ustedes son los que han perseverado conmigo en mis pruebas, y yo preparo para ustedes el reino, dice el Señor, para que coman y beban a mi mesa en mi reino.

■ ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Señor, por este sacramento que hemos recibido, ser confirmados por la fuerza de tu Espíritu a ejemplo de los santos mártires Cornelio y Cipriano, para dar fiel testimonio de la verdad del Evangelio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

SAN CORNELIO, papa y san CIPRIANO, obispo, mrs.

Cornelio, romano de nacimiento, asumió el papado en tiempos de persecución, cuando, a la muerte de san Fabián, aún la Iglesia no había designado un nuevo sucesor de Pedro. Su pontificado fue un tiempo de prueba por la desunión y las herejías que imperaban, por ello buscó siempre la unidad, la enseñanza de la sana doctrina y la caridad. Uno de sus más fieles colaboradores fue Cipriano, obispo de Cartago, quien, unido al santo Papa, defendió la fe a costa de la propia vida. Ambos fueron martirizados en el año 258.



16

IV
Semana
Salterio

Donde no hay obediencia, no hay virtud; no hay bondad ni amor. Y donde no hay amor, no hay Dios. Sin Dios, no podemos alcanzar el Cielo. Estas virtudes forman una escalera; si falta un paso, nos caemos.

Padre Pío



Pablo se presenta como depositario de un testimonio el cual anuncia con su vida, y proclama el llamado "Kerygma": Cristo muerto y resucitado, nuestra salvación, manifestación de la misericordia de Dios para toda la humanidad a quien debemos anunciar y vivir con fidelidad. El evangelio de Lucas denuncia nuestra falta de discernimiento, que nos llevan a vivir en la soberbia juzgando a los demás sin poder así acceder a la misericordia y al perdón, que nos pueden salvar de nuestro egoísmo. ¡Señor, Salvador de los hombres, sálvanos!

■ Antífona de entrada

Sal 36, 30-31

La boca del justo expone la sabiduría, su lengua explica el derecho, porque lleva en el corazón la ley de su Dios.

■ ORACIÓN COLECTA

Oh, Dios, que dotaste a san Roberto Belarmino, obispo, de admirable sabiduría y santidad para defender la fe de tu Iglesia, concede a tu pueblo, por su intercesión, alegrarse siempre en la integridad de esta misma fe. Por nuestro Señor Jesucristo.

■ LECTURAS

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios

15, 1-11

Hermanos: Les recuerdo la Buena Noticia que yo les he predicado, que ustedes han recibido y a la cual permanecen fieles. Por ella son salvados, si la conservan tal como yo se la anuncié; de lo contrario, habrán creído en vano. Les he transmitido en primer lugar, lo que yo mismo recibí: Cristo murió por nuestros pecados, conforme a la Escritura. Fue sepultado y resucitó al tercer día, de acuerdo con la Escritura. Se apareció a Cefas y después a los Doce. Luego se apareció a más de quinientos hermanos al mismo tiempo, la mayor parte de los cuales vive aún, y algunos han muerto. Además, se apareció a Santiago y a todos los Apóstoles. Por último, se me apareció también a mí, que soy como el fruto de un aborto. Porque yo soy el último de los Apóstoles, y ni siquiera merezco ser llamado Apóstol, ya que he perseguido a la Iglesia de Dios. Pero por la gracia de Dios soy lo que soy, y su gracia no fue estéril en mí, sino que yo he trabajado más que todos ellos, aunque no he sido yo, sino la gracia de Dios que está conmigo. En resumen, tanto ellos

como yo, predicamos lo mismo, y esto es lo que ustedes han creído. *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Salmo (117)

R. ¡Den gracias al Señor, porque es bueno!

– ¡Den gracias al Señor, porque es bueno, porque es eterno su amor! Que lo diga el pueblo de Israel: ¡es eterno su amor! / **R.**

– La mano del Señor es sublime, la mano del Señor hace proezas. No, no moriré: viviré para publicar lo que hizo el Señor. / **R.**

– Tú eres mi Dios, y yo te doy gracias; Dios mío, yo te glorifico. / **R.**

Aclamación antes del Evangelio

Mt 11, 28

Aleluya, aleluya. «Vengan a mí todos los que están afligidos y agobiados, y yo los aliviaré», dice el Señor. **R. Aleluya.**

Lectura del santo evangelio según san Lucas

7, 36-50

R. Gloria a ti, Señor.

Un fariseo invitó a Jesús a comer con él. Jesús entró en la casa y se sentó a la mesa. Entonces una mujer pecadora que vivía en la ciudad, al enterarse de que Jesús estaba comiendo en casa del fariseo, se presentó con un frasco de perfume. Y colocándose detrás de él, se puso a llorar a sus pies y comenzó a bañarlos con sus lágrimas; los secaba con sus cabellos, los cubría de besos y los ungía con perfume. Al ver esto, el fariseo que lo había invitado pensó: «Si este hombre fuera profeta, sabría quién es la mujer que lo toca y lo que ella es: ¡una pecadora!» Pero Jesús le dijo: «Simón, tengo algo que decirte». «Di, Maestro», respondió él. «Un prestamista tenía dos deudores: uno le debía quinientos denarios, el otro cincuenta. Como no tenían con qué pagar, perdonó a ambos la deuda. ¿Cuál de los dos lo amará más?» Simón contestó: «Pienso que aquél a quien perdonó más». Jesús le dijo: «Has juzgado bien». Y volviéndose hacia la mujer, dijo a Simón: «¿Ves a esta mujer? Entré en tu casa y tú no derramaste agua sobre mis pies; en cambio, ella los bañó con sus lágrimas y los secó con sus cabellos. Tú no me besaste; ella, en cambio, desde que entró, no cesó de besar mis pies. Tú no ungiste mi cabeza; ella derramó perfume sobre mis pies. Por eso te digo que sus pecados, sus numerosos pecados, le han sido perdonados. Por eso demuestra mucho amor. Pero aquél a quien se le perdo-

na poco demuestra poco amor». Después dijo a la mujer: «Tus pecados te son perdonados». Los invitados pensaron: «¿Quién es este hombre, que llega hasta perdonar los pecados?» Pero Jesús dijo a la mujer: «Tu fe te ha salvado, vete en paz». *Palabra del Señor. R. Gloria a ti, Señor Jesús.*

■ ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Oh, Dios, que te agrade el sacrificio en la fiesta de san Roberto Belarmino, cuyas enseñanzas nos impulsan a alabarte y a entregarnos eternamente a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

■ PREFACIO DE LOS SANTOS PASTORES (pág. 12)

■ Antífona de comunión

Cf. Lc 12, 42

Este es el siervo fiel y prudente a quien el Señor ha puesto al frente de su servidumbre para que reparta la ración de alimento a sus horas.

■ ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

A cuantos alimentas con Cristo, Pan de vida, instrúyelos, Señor, con la enseñanza de Cristo Maestro, para que, en la fiesta de san Roberto Belarmino conozcan tu verdad y la realicen en el amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Roberto Belarmino, obispo y doctor

Nació en Montepulciano, en 1542. Ingresó a la Compañía de Jesús, donde, con humildad desarrolló aun más su intelecto. Fue un gran maestro de teología en el Colegio Romano y dedicó tiempo y fuerzas a la defensa de la fe. Sus escritos eran apologeticos y catequísticos. Elegido obispo de Capua y creado cardenal, desempeñó ambas labores con admirable eficiencia en plena reforma protestante. Murió en 1621 y fue canonizado en 1930.



«Dios no es un dios riguroso que derrota al mal con el poder en lugar del perdón. Dios salva con misericordia, con amor no con la fuerza, se propone sin imponerse. Para perdonar es necesario dejar de lado la pretensión de creernos justos, y que los malos son los demás.»

(Papa Francisco,)



El libro de la Sabiduría nos inquieta a ser buscadores de Dios, fuente de toda sabiduría a partir de la cual tenemos los criterios para actuar de acuerdo con su voluntad, sólo así experimentaremos su acción en nosotros. El evangelio se destaca como objetivo en la vida del cristiano, el Reino de Dios, que se construye desde la experiencia de pequeñez, de confianza en Dios, y de poner nuestro corazón en Él. ¡Dios, fuente de sabiduría, que Tú seas nuestro único tesoro!

■ Antífona de entrada

Mt 25, 34. 35. 40

Vengan ustedes, benditos de mi Padre, dice el Señor. Tuve hambre y me dieron de comer. En verdad les digo que cada vez que lo hicieron con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicieron.

■ GLORIA (pág. 5)

■ ORACIÓN COLECTA

Oh Dios, que amas y salvas a los hombres, concédenos participar constantemente del misterio de tu amor y dedicar con toda alegría, nuestra vida y nuestros bienes al servicio de los hermanos, siguiendo el ejemplo de san Juan Macías, quien por tu amor se hizo todo para todos con el fin de salvarlos a todos. Por nuestro Señor Jesucristo.

■ LECTURAS

Lectura del libro de la Sabiduría

7, 7-10.15-16

Supliqué, y se me concedió la prudencia, invoqué, y vino a mí el espíritu de Sabiduría. La preferí a cetros y tronos, y, en su comparación, tuve en nada la riqueza. No le equiparé la piedra más preciosa porque todo el oro a su lado, no es más que un poco de arena, y, junto a ella, la plata vale lo que el barro. La quise más que la salud y la belleza, y me propuse tenerla por luz, porque su resplandor no tiene ocaso. Que me conceda Dios saber expresarme y pensar como corresponde a ese don, pues él es el mentor de la sabiduría y quien marca el camino a los sabios. Porque en sus manos estamos nosotros y nuestras palabras y toda la prudencia y el talento. *Palabra de Dios. R. Te alabamos, Señor.*

o bien:

Lectura de de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios

1, 26-31

Hermanos: Fíjense en su asamblea, no hay en ella muchos sabios en lo humano, ni muchos poderosos, ni muchos aristócratas, todo lo contrario, lo necio del mundo lo ha escogido Dios para humillar a los sabios, y lo débil del mundo lo ha escogido Dios para humillar el poder. Aún más, ha escogido la gente baja del mundo, lo despreciable, lo que no cuenta, para anular a lo que cuenta, de modo que nadie pueda gloriarse en presencia del Señor. Por él ustedes son en Cristo Jesús, en este Cristo que Dios ha hecho para nosotros sabiduría, justicia, santificación y redención. Y así –como dice la Escritura– “el que se gloria que se gloríe en el Señor”. *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Salmo (130)

R. Guarda mi alma en la paz, junto a ti, Señor

– Señor, mi corazón no es ambicioso, ni mis ojos altaneros; no pretendo grandezas que superan mi capacidad. / **R.**

– Sino que acallo y modero mis deseos, como un niño en brazos de su madre. **R.**

Aclamación antes del Evangelio

Mt 5,3

Aleluya, aleluya. Dichosos los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. **R. Aleluya.**

Lectura del santo evangelio según san Lucas

Lc 12, 32-34

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, dijo Jesús: “No temas, pequeño rebaño, porque al Padre de ustedes le ha parecido bien darles el Reino. Vendan sus bienes y denlos como limosna. Háganse talegas que no se echen a perder, y acumulen un tesoro inagotable en el cielo, adonde no se acercan los ladrones ni roe la polilla. Porque donde está su tesoro, allí estará también su corazón”. *Palabra del Señor.* **R. Gloria a ti, Señor Jesús.**

■ **ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS**

Recibe, Señor, los dones de tu pueblo y concede a quienes celebramos las maravillas del inmenso amor de tu Hijo, reaffirmarnos, a ejemplo de san Juan Macías, en el amor a ti y al prójimo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

■ PREFACIO DE SANTAS VÍRGENES Y RELIGIOSOS (pág. 12)

■ **Antífona de comunión** Sal 33, 9
Gusten y vean qué bueno es el Señor, dichoso el que se acoge a él.

■ ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Después de gustar el sacramento de salvación, invocamos tu misericordia, Señor, para que, imitando la caridad de san Juan Macías, participemos también de su gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

SAN JUAN MACIAS

Juan Macías nació en Badajoz, España en 1585. Trabajó de pastor desde los 4 años al quedar huérfano. A los 20 años se aventuró a seguir a Cristo en América, propiamente en el Perú. Ingresó a la Orden de Predicadores en el extinto convento de Santa María Magdalena, desde donde practicó la caridad, siendo también un preclaro modelo de sencillez y simpatía. Murió en 1645. Todo Lima se agolpó a venerar sus restos.



19
IV
Semana
Salterio

19

San Jenaro

SÁBADO

Memoria Libre - Verde/Rojo

Pablo reflexiona desde la fe en Cristo Jesús, el sentido de nuestra muerte y de nuestra resurrección, pues nos hemos unido a la muerte de Él y por ello también a su resurrección por medio del Bautismo. Lucas en género literario de parábolas, hace una lectura de nuestra historia y de nuestra vida personal, a la cual Dios siempre se propone como semilla y espera hallar buena tierra. ¡Sembrador divino, no te canses de esparcir tu semilla buena y danos un corazón dispuesto a acogerla!

■ Antífona de entrada

Este santo luchó hasta la muerte en defensa de la ley de Dios y no temió las palabras de los malvados: estaba cimentado sobre roca firme.

■ ORACIÓN COLECTA

Oh, Dios, que nos permites venerar la memoria de tu mártir san Jenaro, concédenos gozar de tu compañía en la felicidad eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

■ LECTURAS

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios

15, 35-38. 42-49

Hermanos: Alguien preguntará: ¿Cómo resucitan los muertos? ¿Con qué clase de cuerpo? Tu pregunta no tiene sentido. Lo que siembras no llega a tener vida, si antes no muere. Y lo que siembras no es la planta tal como va a brotar, sino un simple grano de trigo por ejemplo, o de cualquier otra planta. Y Dios da a cada semilla la forma que él quiere, a cada clase de semilla, el cuerpo que le corresponde. Lo mismo pasa con la resurrección de los muertos: se siembran cuerpos corruptibles y resucitarán incorruptibles; se siembran cuerpos humillados y resucitarán gloriosos; se siembran cuerpos débiles y resucitarán llenos de fuerza; se siembran cuerpos puramente naturales y resucitarán cuerpos espirituales. Porque hay un cuerpo puramente natural y hay también un cuerpo espiritual. Esto es lo que dice la Escritura: "El primer hombre, Adán, fue creado como un ser viviente"; el último Adán, en cambio, es un ser espiritual que da la Vida. Pero no existió primero lo espiritual sino lo puramente natural; lo espiritual viene después. El primer hombre procede de la tierra y es terrenal; pero el segundo hombre procede del cielo. Los hombres terrenales serán como el hombre terrenal, y los celestiales como el celestial. De la misma manera que hemos sido revestidos de la imagen del hombre terrenal, también lo seremos de la imagen del hombre celestial. *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Salmo (55)

R. ¡Caminaré delante de Dios en la luz de la vida!

– Mis enemigos retrocederán cuando te invoque. Yo sé muy bien que Dios está de mi parte. Confío en Dios y alabo su palabra; confío en él y ya no temo: ¿qué pueden hacerme los hombres? / **R.**

– Debo cumplir, Dios mío, los votos que te hice: te ofreceré sacrificios de alabanza, porque Tú libraste mi vida de la muerte y mis pies de la caída, para que camine delante de Dios en la luz de la vida. / **R.**

Aclamación antes del Evangelio

Cf. Lc 8, 15

Aleluya, aleluya. Felices los que retienen la Palabra de Dios con un corazón bien dispuesto y dan fruto gracias a su constancia. **R. Aleluya.**

Lectura del santo evangelio según san Lucas

8, 4-15

R. Gloria a ti, Señor.

Como se reunía una gran multitud y acudía a Jesús gente de todas las ciudades, Él les dijo, valiéndose de una parábola: «El sembrador salió a sembrar su semilla. Al sembrar, una parte de la semilla cayó al borde del camino, donde fue pisoteada y se la comieron los pájaros del cielo. Otra parte cayó sobre las piedras y, al brotar, se secó por falta de humedad. Otra cayó entre las espinas, y éstas, brotando al mismo tiempo, la ahogaron. Otra parte cayó en tierra fértil, brotó y produjo fruto al ciento por uno». Y una vez que dijo esto, exclamó: «¡El que tenga oídos para oír, que oiga!» Sus discípulos le preguntaron qué significaba esta parábola, y Jesús les dijo: «A ustedes se les ha concedido conocer los misterios del Reino de Dios; a los demás, en cambio, se les habla en parábolas, para que miren sin ver y oigan sin comprender. La parábola quiere decir esto: La semilla es la Palabra de Dios. Los que están al borde del camino son los que escuchan, pero luego viene el diablo y arrebató la Palabra de sus corazones, para que no crean y se salven. Los que están sobre las piedras son los que reciben la Palabra con alegría, apenas la oyen; pero no tienen raíces: creen por un tiempo, y en el momento de la tentación se vuelven atrás. Lo que cayó entre espinas son los que escuchan, pero con las preocupaciones, las riquezas y los placeres de la vida, se van dejando ahogar poco a poco, y no llegan a madurar. Lo que cayó en tierra fértil son los que escuchan la Palabra con un corazón bien dispuesto, la retienen, y dan fruto gracias a su constancia». *Palabra del Señor.* **R. Gloria a ti, Señor Jesús.**

■ ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Santifica con la eficacia de tu bendición, Señor estos dones que, por tu gracia, han de encender en nosotros aquel fuego de tu amor que dio fuerza a san Jenaro para, vencer todos los tormentos corporales. Por Jesucristo nuestro Señor.

■ PREFACIO DE LOS SANTOS MÁRTIRES (pág. 11)

■ Antífona de comunión

Cf. Mt 16, 24

Si alguno quiere venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo, tome su cruz y me siga, dice el Señor.

■ ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Señor, que los sacramentos recibidos nos den aquella fortaleza de espíritu que hizo a tu mártir san Jenaro fiel en tu servicio y victorioso en el martirio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Jenaro, obispo y martir

San Jenaro fue un valiente defensor y testigo de la fe, en la persecución del emperador Diocleciano, a finales del siglo IV. Fue obispo de Benevento, y fue allí donde lo apresaron junto con algunos de sus cercanos colaboradores. Tras haber pasado por muchos tormentos, finalmente fue asesinado en la ciudad de Nápoles. Su sangre, conservada en un relicario, es hasta hoy motivo de admiración, pues cada año ocurre el fenómeno de la licuefacción, por la cual ésta vuelve a su estado líquido.



Lectura Sugerida

San Juan Macías - El ladrón del purgatorio

Este libro en forma de historieta introduce a los niños a conocer más de San Juan Macías, quien fue un religioso y santo dominico español que evangelizó el Perú en el siglo XVII y fue canonizado en 1975 por Pablo VI. Una forma diferente y divertida de aprender valores mientras se lee y colorea.

Partir con Cristo o quedarse a Evangélizar

LECTURA

Flp 1,20c-24.27a

Lee el texto con atención, encuentra la idea principal y secundaria



Análisis de la Lectura
en su contexto



Pablo escribe desde la prisión donde se encuentra preso a causa de anunciar el Evangelio de Cristo. En este pasaje, Pablo se encuentra en un dilema, por un lado, prefiere dejar este mundo para estar con Cristo lo que es participar del Reino de su Padre, pero por otro lado, seguir viviendo es una oportunidad de seguir anunciando el Evangelio y edificar a los creyentes. Posiblemente esto refleja un cansancio en Pablo debido a todas las tribulaciones que ha padecido. Él quiere descansar en el Señor, la muerte en Cristo lo reconforta porque sabe que en Él se encuentra la verdadera dicha, pero su compromiso con el Reino de Dios hace que quiera quedarse por el bien de sus hermanos. En estas palabras podemos ver el gran amor que tiene Pablo por Cristo y por su proyecto del Reino de Dios.

PARA TENER EN CUENTA

En el v.27 aparece una palabra en griego que no es común en el Nuevo Testamento, *politeuesthe* que es un forma imperativa, tiempo presente y voz pasiva de *politeumai* que significa vivir o comportarse como ciudadano. El texto exhorta a vivir como ciudadanos del Evangelio de Cristo de una manera digna. Esto tiene sentido si sabemos que Filipos era una colonia romana, muy conocida por su patriotismo, Pablo invita a vivir en el Reino de Dios, de la misma manera en que los ciudadanos romanos participan de manera activa de la ciudad (*polis*), con honor y para servir a Roma. El cristiano, como ciudadano del Reino, vive para el Reino y participa activamente del anuncio del Evangelio.

Para reflexionar:

- ¿Qué tan grande es mi compromiso misionero?
- ¿Vives como ciudadano del mundo o del Reino de Dios?

MEDITACIÓN

El compromiso misionero de San Pablo es alto y nos de animar a imitarlo, nos invita a enamorarnos de Cristo de la misma forma que Él, a tal punto que la muerte no lo ve con temor sino como un medio para estar con Cristo, viviendo con Él en la Gloria.

Este amor hacia Jesús debe replantearnos nuestra forma de vida, y ser ciuda-

danos dignos del Reino de Dios, siendo miembros activos, colaborando con la evangelización, pero también nos plantea muchos retos, como el ser ciudadanos del mundo y a la vez ciudadanos del Reino sin que haya contraposición sino que mi fe ilumina mi vida, mi participación cívica y política. Ser cristiano es ser luz en el mundo.

Para interiorizar el texto

- ¿Mi vida como ciudadano es iluminada por mi fe cristiana?
- ¿Mi amor por Jesús es tan grande que me lleva a anunciarlo?

ORACIÓN

Amado Jesús, queremos decir como Pablo, que deseamos estar contigo pero que nos apremia el anunciar tu Palabra.

Infundimos de tu Espíritu para ser misioneros como Pablo y preocuparnos por la edificación de nuestros hermanos. Te pedimos también ser ciudadanos comprometidos con tu Reino. Amén.

COMPROMISO

- Busca la manera de participar activamente como ciudadano responsable y movido por tus valores cristianos en tu comuna, distrito, etc.
- Si tienes la vocación de catequista, participa de al grupo de Catequesis en tu parroquia.

Luis E. Breña Solano
Centro Bíblico San Pablo



El Evangelista Mateo

La fiesta del Apóstol San Mateo se celebra el 21 de setiembre, se le atribuye ser patrono de los banqueros y se le representa con un libro. San Jerónimo fijó la figura de un hombre alado como símbolo de su Evangelio. De hecho, a los cuatro evangelistas se le representa bajo la forma de los querubines que en el Antiguo Testamento son seres espirituales representados con cabeza de toro, león, águila y hombre. Estos mismos seres son mencionados en el Apocalipsis como, los cuatro vivientes.

En su libro *Contra las herejías*, San Ireneo de León, habla de evangelio cuadriforme, dando a cada evangelista la identificación de un querubín relacionado con las características de cada evangelio. San Mateo es identificado con el querubín con rostro humano, debido a que su evangelio empieza con la genealogía de Jesús. Esta representación de los evangelistas fue muy difundida. Así como en el A.T. los querubines son los seres angelicales donde Dios se asienta como en un trono (Sal 79, 2), Mateo al igual que los otros evangelistas son equiparados con estas figuras angelicales poderosas porque sobre ellos se asienta el Evangelio de Jesús.

Los Padres de la Iglesia como Papías identifican a Mateo como el autor del primer evangelio canónico. Papías dice esto acerca de Mateo: "Mateo ordenó las sentencias en lengua hebrea y cada uno interpretó según su capacidad". Aunque hasta el día de hoy no se ha encontrado un manuscrito u original en arameo o he-

breo. Igualmente, en los prólogos más antiguos de los evangelios se menciona que el evangelio de Mateo fue escrito en Judea. Hay dos tradiciones sobre la muerte del apóstol, una la localiza en Etiopía y otra gracias al testimonio de San Epifanio de Salamis, la localiza en Hiriápolis en ambos casos sufrió martirio a causa de la fe.

La identificación de Mateo con el recaudador de impuestos Leví se debe a que Marcos y Lucas narran la vocación de Leví, pero Mateo narra exactamente lo mismo cambiando el nombre de Leví por Mateo. Así pasó a ser conocido en la tradición como el Mateo el publicano o recaudador de impuestos.

Luis E. Breña
Centro Bíblico San Pablo

DIOS ES BUENO CON TODOS



Los planes y los caminos de Dios son distintos a los nuestros, lo afirma enfáticamente el profeta en la primera lectura que hoy se proclama. La lógica humana, la que de modo espontáneo valoramos, es algo mercantilista y justiciera. Creemos y pensamos que a cada esfuerzo corresponde un pago proporcionado; que si algo se entrega se debe recibir una contraprestación.

Jesús, mediante la parábola que hoy es propuesta en el evangelio, enseña otra lógica: la divina. En la parábola, obreros contratados a diversas horas, reciben al final la paga acordada con los que trabajaron desde el inicio. Estos se incomodan y protestan, pues les parece injusto recibir lo mismo que quienes han trabajado menos; incluso apenas una hora. La respuesta del dueño de la viña ante la «lógica» protesta, explica la actitud «extraña» del patrón: «Amigo, no te hago ninguna injusticia. ¿No quedamos en un denario? Toma lo tuyo y vete. Quiero dar a este último igual que a ti. ¿Es que no tengo libertad para hacer lo que quiera en mis asuntos? ¿O vas a tener tú envidia porque yo soy bueno?». La bondad del dueño de la viña es lo que produce la generosidad en el pago a los que han trabajado menos. Sin ser injusto con quienes más trabajaron, pues se les pagó lo acordado, es bueno con todos.

Desde esa parábola podemos pensar en la bondad de Dios que es también justo. Dios dona, abre la mano y sacia de bienes. Todo lo que los hombres podemos recibir de Dios y, sobre todo, el don de su reinado, no es la justa recompensa a nuestro diligente esfuerzo. Dios da más de lo que podemos merecer, dona siempre más de lo que «podríamos merecer». De Dios para nosotros «todo es gracia» como lo expresó san Pablo. Desde esta parábola se nos invita a alabar la bondad y la gratuidad de Dios. Sea nuestra Eucaristía hoy una sentida acción de gracias por su bondad, generosidad y gratuidad que nos da mucho más de lo que merecemos. No se trata de dejar de esforzarnos en el bien, sino de intentar siempre hacer el bien, sin creer que el esfuerzo es lo que nos merece la bendición y la gracia de Dios. Que le permitamos a Dios ensanchar nuestra mente y corazón.

Pbro. Pedro Hidalgo Díaz

MONICIÓN

Hermanos y hermanas: Hoy, la liturgia nos presenta el valor de la justicia divina, tan diferente a la justicia humana. La parábola de los obreros contratados a diferentes horas retrata la pequeñez del corazón del hombre que siempre saca cuentas, envidia, y reclama más para sí. Esta misma parábola nos muestra la dimensión universal de la Iglesia, nacida y llamada para abrazar a todos los hombres y mujeres del mundo, de todo pueblo y cultura de todos los tiempos.

■ Antífona de entrada

Cf . Sal 67, 6-7. 36

Yo soy la salvación del pueblo, dice el Señor. Cuando me invoquen en la tribulación, los escucharé y seré para siempre su Señor.

■ ACTO PENITENCIAL

S. Salvador nuestro: Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

S. Redentor nuestro: Cristo, ten piedad.

R. Cristo, ten piedad.

S. Mediador nuestro: Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

■ GLORIA (pág. 5)

■ ORACIÓN COLECTA

Oh, Dios, que has puesto la plenitud de la ley divina en el amor a ti y al prójimo, concédenos cumplir tus mandamientos, para que merezcamos llegar a la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

■ LECTURAS

El profeta Isaías nos exhorta a vivir siempre en búsqueda de Dios en nuestra historia, para poder participar desde ahora de su vida y estar en sintonía con su voluntad.

Lectura del libro de Isaías

55, 6-9

Busquen al Señor mientras se deja encontrar, invóquenlo mientras esté cerca; que el malvado abandone su camino, y el criminal sus planes; que regrese al Señor, y él tendrá piedad, a nuestro Dios, que es rico en perdón. Mis pensamientos no son los pensamientos de ustedes, ni mis caminos son los caminos de ustedes.—oráculo del Señor—. Como el cielo está por encima de la tierra, mis caminos están por encima de los de ustedes, mis pensamientos, de sus pensamientos. *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Salmo (144)

R. Cerca está el Señor de los que lo invocan.

– Día tras día, te bendeciré y alabaré tu nombre por siempre jamás. Grande es el Señor, merece toda alabanza, es incalculable su grandeza. / **R.**

– El Señor es clemente y misericordioso, lento a la cólera y rico en piedad; el Señor es bueno con todos, es cariñoso con todas sus criaturas. / **R.**

– El Señor es justo en todos sus caminos, es bondadoso en todas sus acciones. Cerca está el Señor de los que lo invocan, de los que lo invocan sinceramente. / **R.**

Pablo, en su carta a los Filipenses, nos muestra la impresionante claridad y esperanza de un cristiano frente a su vida y a su muerte. Todo tiene sentido en la persona de Cristo.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses

1, 20c-24. 27a

Hermanos: Cristo será glorificado abiertamente en mi cuerpo, tanto si vivo como si muero. Para mí la vida es Cristo, y una ganancia el morir. Pero, si el vivir esta vida mortal me supone trabajo fructífero, no sé qué escoger. Me encuentro en ese dilema: por un lado, deseo partir para estar con Cristo, y eso es mucho mejor; pero, por otro, quedarme en esta vida veo que es más necesario para ustedes. Lo importante es que ustedes lleven una vida digna del Evangelio de Cristo. *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya. Ábrenos el corazón, Señor, para que aceptemos las palabras de tu Hijo. **R. Aleluya.**

El evangelio entiende nuestra historia y nuestra vida desde una óptica diferente, y con valores contrarios a los del mundo presente; es en esa clave que el Reino va aconteciendo y que nosotros debemos vivir.

Lectura del santo evangelio según san Mateo

20, 1-16

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: «El reino de los cielos se parece a un propietario que al amanecer salió a contratar trabajadores para su viña. Después de contratar a los trabajadores por un denario al día, los mandó a su viña. Salió otra vez a media mañana, vio a otros que estaban en la plaza sin trabajo, y les dijo: “Vayan también

ustedes a mi viña, y les pagaré lo debido". Ellos fueron. Salió de nuevo hacia mediodía y a media tarde e hizo lo mismo. Salió al caer la tarde y encontró a otros, sin trabajo, y les dijo: "¿Por qué están aquí el día entero sin trabajar?" Le respondieron: "Nadie nos ha contratado". Él les dijo: "Vayan también ustedes a mi viña". Cuando oscureció, el dueño de la viña dijo al capataz: "Llama a los trabajadores y págales el jornal, empezando por los últimos y acabando por los primeros". Vinieron los del atardecer y recibieron un denario cada uno. Cuando llegaron los primeros, pensaban que recibirían más, pero ellos también recibieron un denario cada uno. Entonces se pusieron a protestar contra el amo: "Estos últimos han trabajado sólo una hora, y los has tratado igual que a nosotros, que hemos aguantado el peso del día y el bochorno". Él replicó a uno de ellos: "Amigo, no te hago ninguna injusticia. ¿No quedamos en un denario? Toma lo tuyo y vete. Quiero darle a este último igual que a ti. ¿Es que no tengo libertad para hacer lo que quiera en mis asuntos? ¿O vas a tener tú envidia porque yo soy bueno?". Así los últimos serán los primeros y los primeros los últimos». *Palabra del Señor. R. Gloria a ti, Señor Jesús.*

■ CREDO (pág. 7)

■ PLEGARIA UNIVERSAL

S. Oremos a Dios Padre, que quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad. Es apóstol Pablo nos sugiere algunas intenciones de oración, que hoy hacemos nuestras. Respondemos:

R. A ti, Señor, elevamos nuestra oración.

1. Por toda la Iglesia; para que sepa dar testimonio de Cristo en medio de nuestro mundo. Roguemos al Señor. /**R.**
2. Por los que dirigen las naciones; para que sus esfuerzos por la paz y la justicia no sean en vano. Roguemos al Señor. /**R.**
3. Por los responsables de la economía en escala mundial; para que procuren siempre el bien del hombre por encima de todos los intereses económicos. Roguemos al Señor. /**R.**
4. Por nosotros; para que no caigamos en la tentación de la codicia y no se metalice nuestro corazón. Roguemos al Señor. /**R.**

(Pueden añadirse intenciones particulares)

S. Alzamos las manos a Ti Padre Omnipotente, presentando nuestras necesidades y las del mundo. Danos a todos aquello que necesitamos para llevar una vida acorde a tus designios. Por Jesucristo Nuestro Señor. **Amén.**

■ ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, en tu bondad las ofrendas de tu pueblo, para que cuanto creemos por la fe lo alcancemos por el sacramento celestial. Por Jesucristo, nuestro Señor.

■ PREFACIO DOMINICAL DEL TIEMPO ORDINARIO (pág. 9)

■ Antífona de comunión

Sal 118, 4-5

Tú, Señor, promulgas tus decretos para que se observen exactamente; ojalá esté firme mi camino para cumplir tus consignas.

■ ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, apoya bondadoso con tu ayuda continua a los que alimentas con tus sacramentos, para que consigamos el fruto de la salvación en los sacramentos y en la vida diaria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

21

SAN MATEO

LUNES

Fiesta - Rojo

Pablo, en su Carta a los efesios, nos sumerge en el misterio de ser Iglesia, para asumir un estilo de vida en relación con Dios, la comunidad y el prójimo; focaliza el don de la comunión y nos desafía a tener a Cristo como meta de crecimiento. El evangelio nos presenta el llamado de Mateo, propuesta siempre abierta para todos los que están en búsqueda y atentos a Aquel que los puede resucitar desde el anuncio de la misericordia. ¡Señor, dame la gracia de reconocer tu voz que me desinstala!

■ Antífona de entrada

Cf . M † 28, 19-20

Vayan, enseñen a todos los pueblos, bautizándolos, enseñándoles a guardar todo lo que les he mandado, dice el Señor.

■ GLORIA (pág. 5)

■ ORACIÓN COLECTA

Oh, Dios, que te dignaste elegir a san Mateo con inefable misericordia, para convertirlo de publicano en apóstol, concédenos que, fortalecidos con su ejemplo e intercesión, te sigamos y permanezcamos firmemente unidos a ti. Por nuestro Señor Jesucristo.

■ LECTURAS

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios

4,1-7.11-13

Hermanos: Yo, que estoy preso por el Señor, los exhorto a comportarse de una manera digna de la vocación que han recibido. Con mucha humildad, mansedumbre y paciencia, sopórtense mutuamente por amor. Traten de conservar la unidad del Espíritu, mediante el vínculo de la paz. Hay un solo Cuerpo y un solo Espíritu, así como hay una misma esperanza, a la que ustedes han sido llamados, de acuerdo con la vocación recibida. Hay un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo. Hay un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos, lo penetra todo y está en todos. Sin embargo, cada uno de nosotros ha recibido su propio don, en la medida en que Cristo los ha distribuido. Él comunicó a unos el don de ser apóstoles, a otros profetas, a otros predicadores del evangelio, a otros pastores o maestros. Así organizó a los santos para la obra del ministerio, en orden a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, al estado de hombre perfecto y a la madurez que corresponde a la plenitud de Cristo. *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Salmo (18)

R. Resuena su eco por toda la tierra

– El cielo proclama la gloria de Dios y el firmamento anuncia la obra de sus manos: un día transmite al otro este mensaje y las noches se van dando la noticia. / **R.**

– Sin hablar, sin pronunciar palabras, sin que se escuche su voz, resuena su eco por toda la tierra, y su lenguaje, hasta los confines del mundo. / **R.**

Aclamación antes del Evangelio

Aleluya, aleluya. A ti, Dios, te alabamos y cantamos; a ti, Señor, te alaba el coro celestial de los apóstoles. **R. Aleluya.**

Lectura del santo evangelio según san Mateo

9, 9-13

R. Gloria a ti, Señor.

Jesús, al pasar, vio a un hombre llamado Mateo, que estaba sentado a la mesa de recaudación de impuestos, y le dijo: "Sígueme". Él se levantó y lo siguió. Mientras Jesús estaba comiendo en la casa, acudieron muchos publicanos y pecadores, y se sentaron a comer con él y sus discípulos.

Al ver esto, los fariseos dijeron a los discípulos: "¿Por qué su Maestro come con publicanos y pecadores?". Jesús, que había oído, respondió: "No son los sanos los que tienen necesidad del médico, sino los enfermos. Vayan y aprendan qué significa: 'Prefiero la misericordia al sacrificio'. Porque yo no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores". *Palabra del Señor.* **R. Gloria a ti, Señor Jesús.**

■ ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al celebrar la memoria de san Mateo, te presentamos, Señor, nuestras oraciones y ofrendas, pidiéndote que mires con amor a tu Iglesia, cuya fe alimentaste con la predicación de los apóstoles. Por Jesucristo, nuestro Señor.

■ PREFACIO DE LOS SANTOS APÓSTOLES II (pág. 11)

■ Antífona de comunión

Cf. Mt 9, 13

No he venido a llamar a justos sino a pecadores, dice el Señor.

■ ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Hemos participado, Señor, en la alegría de la salvación que experimentó, gozoso, san Mateo al tener como invitado en su casa al Salvador, concédenos alimentarnos siempre con la comida de aquel que no ha venido a llamar a la salvación a los justos sino a los pecadores. Por Jesucristo, nuestro Señor.

■ BENDICIÓN SOLEMNE

S. Dios, que los ha edificado sobre el cimiento de los apóstoles, por la intercesión gloriosa de san Mateo, apóstol, los llene de sus bendiciones.

R. Amén.

S. Quien los ha enriquecido con la palabra y el ejemplo de los apóstoles les conceda su ayuda para que sean testigos de la verdad ante el mundo.

R. Amén.

S. Para que así obtengan la heredad del reino eterno, por la intercesión de los apóstoles, por cuya palabra se mantienen firmes en la fe.

R. Amén.

S. Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo ✠, y el Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y los acompañe siempre.

R. Amén.

Recaudador de impuestos en la época de Jesús y por tanto, catalogado de traidor del pueblo. Mateo, fue llamado por Cristo a integrarse al grupo de los apóstoles. Tras la Ascensión, salió de su tierra para llevar a Cristo a los pueblos lejanos. Se le atribuye la autoría de uno de los evangelios, escrito en primer lugar a los judíos conversos.



22

XXV SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO

MARTES

Verde

El autor del libro de los Proverbios nos invita a descubrir, en la voz de nuestros pueblos, la sabiduría que viene de Dios, y nos desafía a estar atentos a esa voz que nos salva y guía pues solo Él es la fuente de toda sabiduría. El evangelio nos invita a reconocer a "la familia de Jesús" en todo hombre y mujer que está pronto a hacer su voluntad, incluso aquellos que no son conscientes, pero trabajan por la fraternidad, la paz y la justicia. ¡Haz Señor, que mi vida declare que soy tuyo!

■ Antífona de entrada

Yo soy la salvación del pueblo, dice el Señor. Cuando me invoquen en la tribulación, los escucharé y seré para siempre su Señor.

■ ORACIÓN COLECTA

Oh, Dios, que has puesto la plenitud de la ley divina en el amor a ti y al prójimo, concédenos cumplir tus mandamientos, para que merezcamos llegar a la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

■ LECTURAS

Lectura del libro de los Proverbios

21, 1-6. 10-13

El corazón del rey es una corriente de agua en manos del Señor: Él lo dirige hacia donde quiere. Al hombre le parece que todo su camino es recto, pero el Señor pesa los corazones. Practicar la justicia y el derecho agrada al Señor más que los sacrificios. Los ojos altaneros, el corazón arrogante, la luz de los malvados: todo eso es pecado. Los proyectos del hombre laborioso son pura ganancia, el que se precipita acaba en la indigencia. Tesoros adquiridos con engaños son ilusión fugaz de los que buscan la muerte. El alma del malvado desea el mal, él no se apiada de su prójimo. El simple se hace sabio cuando se castiga al insolente, y asimila la

22

Semana
Salterio

ciencia cuando se instruye al sabio. El justo observa la casa del malvado y precipita en la desgracia a los malos. El que cierra los oídos al clamor del débil llamará y no se le responderá. *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Salmo (118)

R. ¡Condúceme por la senda de tus mandamientos, Señor!

– Felices los que van por un camino intachable, los que siguen la ley del Señor. Instrúyeme en el camino de tus leyes, y yo meditaré tus maravillas. / **R.**

– Elegí el camino de la verdad, puse tus decretos delante de mí. Instrúyeme, para que observe tu ley y la cumpla de todo corazón. / **R.**

– Condúceme por la senda de tus mandamientos, porque en ella tengo puesta mi alegría. Yo cumpliré fielmente tu ley: lo haré siempre, eternamente. / **R.**

Aclamación antes del Evangelio

Lc 11, 28

Aleluya, aleluya. Felices los que escuchan la Palabra de Dios y la practican. **R. Aleluya.**

Lectura del santo evangelio según san Lucas

8, 19-21

R. Gloria a ti, Señor.

La madre y los hermanos de Jesús fueron a verlo, pero no pudieron acercarse a causa de la multitud. Entonces le anunciaron a Jesús: «Tu madre y tus hermanos están ahí afuera y quieren verte». Pero él les respondió: «Mi madre y mis hermanos son los que escuchan la Palabra de Dios y la practican». *Palabra del Señor.* **R. Gloria a ti, Señor Jesús.**

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, en tu bondad las ofrendas de tu pueblo, para que cuanto creemos por la fe lo alcancemos por el sacramento celestial. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Antífona de comunión

Sal 118, 4-5

Tú, Señor, promulgas tus decretos para que se observen exactamente; ojalá esté firme mi camino para cumplir tus consignas.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, apoya bondadoso con tu ayuda continua a los que alimentas con tus sacramentos, para que consigamos el fruto de la salvación en los sacramentos y en la vida diaria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Siguiendo la lectura y la meditación del libro de los Proverbios se nos invita a ser fieles con Dios y con su Palabra, que da criterios para caminar como creyentes en medio de nuestro mundo. El evangelio nos quiere contagiar la alegría de ser enviados por Jesús a nuestro mundo necesitado de su Palabra y de su cercanía, pero siempre será necesario estar en un camino de liberación de todo aquello que no nos deje centrados en el Señor y que nos impida siempre estar en salida. ¡Señor, nos ponemos a tu disposición!

■ Antífona de entrada

Cf. Sal, 131, 9

Que tus sacerdotes, Señor, se vistan de justicia, que tus fieles vito-reen.

■ ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que concediste a san Pío, presbítero, la gracia singular de participar en la cruz de tu Hijo, y por su ministerio renovaste las maravillas de tu misericordia, concédenos, por su intercesión, que, asociados siempre a los sufrimientos de Cristo, lleguemos felizmente a la gloria de la resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo.

■ LECTURAS

Lectura del libro de los Proverbios

30, 5-9

Toda palabra de Dios es acrisolada, Dios es un escudo para el que se refugia en él. No añadas nada a sus palabras, no sea que te reprenda y seas tenido por mentiroso. Hay dos cosas que yo te pido, no me las niegues antes que muera: aleja de mí la falsedad y la mentira; no me des ni pobreza ni riqueza, dame la ración necesaria, no sea que, al sentirme satisfecho, reniegue y diga: «¿Quién es el Señor?», o que, siendo pobre, me ponga a robar y atente contra el Nombre de mi Dios. *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Salmo (118)

R. ¡Tu palabra es una lámpara para mis pasos, Señor!

– Apártame del camino de la mentira, y dame la gracia de conocer tu ley. Para mí vale más la ley de tus labios que todo el oro y la plata. / **R.**

– Tu palabra, Señor, permanece para siempre, está firme en el cielo. Yo aparto mis pies del mal camino, para cumplir tu palabra. / **R.**

Aclamación antes del Evangelio

Mc 1,15

Aleluya, aleluya. El Reino de Dios está cerca. Conviértanse y crean en la Buena Noticia. **R. Aleluya.**

Lectura del santo evangelio según san Lucas

9, 1-6

R. Gloria a ti, Señor.

Jesús convocó a los Doce y les dio poder y autoridad para expulsar a toda clase de demonios y para sanar las enfermedades. Y los envió a proclamar el Reino de Dios y a sanar a los enfermos, diciéndoles: «No lleven nada para el camino, ni bastón, ni provisiones, ni pan, ni dinero, ni tampoco dos túnicas cada uno. Permanezcan en la casa donde se alojen, hasta el momento de partir. Si no los reciben, al salir de esa ciudad sacudan hasta el polvo de sus pies, en testimonio contra ellos». Fueron entonces de pueblo en pueblo, anunciando la Buena Noticia y sanando enfermos en todas partes. *Palabra del Señor.* **R. Gloria a ti, Señor Jesús.**

■ ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, la ofrenda que traemos a tu altar en conmemoración de San Pío de Pietrelcina y, así como a él le concediste la gloria por estos santos misterios, concédenos también a nosotros el perdón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

■ PREFACIO DE SANTAS VÍRGENES Y RELIGIOSOS (pág. 12)

■ Antífona de comunión

Cf. Mt 24, 46-47

Bienaventurado el criado a quien el Señor, al llegar lo encuentre velando; en verdad les digo que le confiará la administración de todos sus bienes.

■ ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

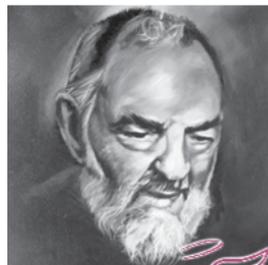
Dios todopoderoso, que la mesa celestial robustezca y acreciente la fuerza de lo alto en quienes celebramos la festividad de san Pío de Pietrelcina, para que guardemos íntegro el don de la fe y caminemos por la senda de la salvación que se nos ha revelado. Por Jesucristo, nuestro Señor.

*«La oración es la mejor arma que poseemos,
la llave que abre el corazón de Dios».*

Padre Pío

San Pío de Pietrelcina

(Pietrelcina, 1887 – S. Giovanni Rotondo, 1968) Francisco Forgione, al haber optado por la vida religiosa en la Orden de Frailes Menores Capuchinos, recibió el nombre de Pío, con el cual lo conocemos. Las experiencias místicas y la unión progresiva con Cristo acompañaron su vida sacerdotal y religiosa, y con ello pudo desarrollar una intensa y fructífera labor. Recibió los estigmas y junto a ello otras gracias celestiales, que también le trajeron numerosas incomprendiones.



24

Ntra. Sra. de la Merced

JUEVES

Memoria Libre - Blanco

El libro de Eclesiastés desde una situación de aparente desarrollo y progreso, que absolutiza lo pasajero y aparente, y nos invita a descubrir lo relativo de esa propuesta que sólo nos lleva a vivir sin futuro. El evangelio nos muestra la actitud de Herodes y de todos los poderosos de todos los tiempos, frente a la persona de Jesús de Nazareth: curiosidad, posibilidad de utilizarlo para sus fines, manipular, etc., pero ninguna búsqueda de la verdad, de lo auténtico. ¡Dios, danos la gracia de buscarte como nuestra única riqueza!

24
I
Semana
Salterio

■ Antífona de entrada

Sedulio

Salve, santa Madre, Virgen Madre del Rey, que gobierna para siempre el cielo y la tierra.

■ ORACIÓN COLECTA

Señor, Dios nuestro, en tu admirable providencia quisiste que la madre de tu Hijo único experimentase las angustias y los sufrimientos humanos; por la intercesión de María, consuelo de los afligidos y liberadora de los cautivos, concede a los que sufren cualquier modo de esclavitud, la verdadera libertad de los hijos de Dios. Por nuestro Señor Jesucristo.

■ LECTURAS

Lectura del libro del Eclesiastés

1, 2-11

¡Vanidad, pura vanidad!, dice el sabio Cohélet. ¡Vanidad, pura vanidad! ¡Nada más que vanidad! ¿Qué provecho saca el hombre de todo el esfuerzo que realiza bajo el sol? Una generación se va y la otra viene, y la tierra siempre per-

manece. El sol sale y se pone, y se dirige afanosamente hacia el lugar de donde saldrá otra vez. El viento va hacia el sur y gira hacia el norte; va dando vueltas y vueltas, y retorna sobre su curso. Todos los ríos van al mar y el mar nunca se llena; al mismo lugar donde van los ríos, allí vuelven a ir. Todas las cosas están gastadas, más de lo que se puede expresar. ¿No se sacia el ojo de ver, el oído no se cansa de escuchar? Lo que fue, eso mismo será; lo que se hizo, eso mismo se hará; ¡no hay nada nuevo bajo el sol! Si hay algo de lo que dicen: «Mira, esto sí que es algo nuevo», en realidad, eso mismo ya existió muchísimo antes que nosotros. No queda el recuerdo de las cosas pasadas, ni quedará el recuerdo de las futuras en aquellos que vendrán después. *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Salmo (89)

R. ¡Tú eres nuestro refugio, Señor!

– Tú haces que los hombres vuelvan al polvo, con sólo decirles: «Vuelvan, seres humanos». Porque mil años son ante tus ojos como el día de ayer, que ya pasó, como una vigilia de la noche. / **R.**

– Tú los arrebatas, y son como un sueño, como la hierba que brota de mañana: por la mañana brota y florece, y por la tarde se seca y se marchita. / **R.**

– Enséñanos a calcular nuestros años, para que nuestro corazón alcance la sabiduría. ¡Vuélvete, Señor! ¿Hasta cuándo? Ten compasión de tus servidores. / **R.**

– Sáncianos en seguida con tu amor, y cantaremos felices toda nuestra vida. Que descienda hasta nosotros la bondad del Señor; que el Señor, nuestro Dios, haga prosperar la obra de nuestras manos. / **R.**

Aclamación antes del Evangelio

Jn 14, 6

Aleluya, aleluya. «Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre, sino por mí», dice el Señor. **R. Aleluya.**

Lectura del santo evangelio según san Lucas

9, 7-9

R. Gloria a ti, Señor.

El tetrarca Herodes se enteró de todo lo que Jesús hacía y enseñaba, y estaba muy desconcertado porque algunos decían: «Es Juan, que ha resucitado». Otros decían: «Es Elías, que se ha aparecido», y otros: «Es uno de

los antiguos profetas que ha resucitado». Pero Herodes decía: «A Juan lo hice decapitar. Entonces, ¿quién es éste del que oigo decir semejantes cosas?» Y trataba de verlo. *Palabra del Señor. R. Gloria a ti, Señor Jesús.*

■ ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, te rogamos por tu bondad y por la intercesión de la santísima Virgen María, Ntra. Sra. de la Merced, que este sacrificio nos dé la prosperidad y la paz en esta vida y en la eterna. Por Jesucristo nuestro Señor.

■ PREFACIO DE LA VÍRGEN MARÍA (pág. 10)

■ Antífona de comunión

Feliz la Virgen María que llevó en su seno al Hijo del Padre eterno.

■ ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, alimentados con este sacramento de nuestra salvación, te pedimos que experimentemos en todo lugar la protección de la santísima Virgen María, Ntra. Sra. de la Merced, en cuyo honor te hemos ofrecido este sacrificio. Por Jesucristo nuestro Señor.

Nuestra Señora de la Merced

En el siglo trece, la Virgen María se apareció a san Pedro Nolasco y le pidió le ayudara en la fundación de una nueva orden dedicada a la liberación de los cautivos y que ella los protegería con su maternal auxilio. Se sumaron a esta tarea el rey Jaime I de Aragón y muchos otros, expandiendo la obra y terrenos de misión. La orden mercedaria llegada al Perú, se extendió con fuerza, adjudicándole el patronazgo sobre las fuerzas armadas de la patria y el título de "gran mariscala".



«A la manera que la gloriosa Virgen de las vírgenes llevó a Cristo materialmente en su seno, así también tú, siguiendo sus huellas, especialmente las de su humildad y pobreza, puedes llevarlo siempre espiritualmente.»

(Santa Clara de Asís)



El libro del Eclesiástico nos enseña que Dios es el Señor de nuestras vidas y nos llama a vivir en nuestro hoy con responsabilidad y disciplina, descubriendo siempre la presencia de Dios entre nosotros. El evangelio nos depara con una interrogante que Jesús siempre hace a los que Él llamó, y a la cual siempre responderá de modo renovado, de esa respuesta dependerá nuestra manera de ser cristiano, vivir la Iglesia y relacionarnos con los prójimos. ¡Que mi respuesta, Señor, sea generosa y comprometida contigo!

■ Antífona de entrada

Yo soy la salvación del pueblo, dice el Señor. Cuando me invoquen en la tribulación, los escucharé y seré para siempre su Señor.

■ ORACIÓN COLECTA

Oh, Dios, que has puesto la plenitud de la ley divina en el amor a ti y al prójimo, concédenos cumplir tus mandamientos, para que merezcamos llegar a la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

■ LECTURAS

Lectura del libro del Eclesiásticos

3, 1-11

Hay un momento para todo y un tiempo para cada cosa bajo el sol: un tiempo para nacer y un tiempo para morir, un tiempo para plantar y un tiempo para arrancar lo plantado; un tiempo para matar y un tiempo para sanar, un tiempo para demoler y un tiempo para edificar; un tiempo para llorar y un tiempo para reír, un tiempo para lamentarse y un tiempo para bailar; un tiempo para arrojar piedras y un tiempo para recogerlas, un tiempo para abrazarse y un tiempo para separarse; un tiempo para buscar y un tiempo para perder, un tiempo para guardar y un tiempo para tirar; un tiempo para rasgar y un tiempo para coser, un tiempo para callar y un tiempo para hablar; un tiempo para amar y un tiempo para odiar, un tiempo de guerra y un tiempo de paz. ¿Qué provecho obtiene el trabajador con su esfuerzo? Yo vi la tarea que Dios impuso a los hombres para que se ocupen de ella. Él hizo todas las cosas apropiadas a su tiempo, pero también puso en el corazón del hombre el sentido del tiempo pasado y futuro, sin que el hombre pueda descubrir la obra que hace Dios desde el principio hasta el fin. **Palabra de Dios. R. Te alabamos, Señor.**

Salmo (143)

R. ¡Bendito sea el Señor, mi Roca!

– Bendito sea el Señor, mi Roca, él es mi bienhechor y mi fortaleza, mi baluarte y mi libertador; él es el escudo con que me resguardo. / R.

– Señor, ¿qué es el hombre para que tú lo cuides, y el ser humano, para que pienses en él? El hombre es semejante a un soplo, y sus días son como una sombra fugaz. / R.

Aclamación antes del Evangelio

Mc 10, 45

Aleluya, aleluya. El Hijo del hombre vino para servir y dar su vida en rescate por una multitud. R. **Aleluya.**

Lectura del santo evangelio según san Lucas

9, 18-22

R. Gloria a ti, Señor.

Un día en que Jesús oraba a solas y sus discípulos estaban con él, les preguntó: «¿Quién dice la gente que soy yo?» Ellos le respondieron: «Unos dicen que eres Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, alguno de los antiguos profetas que ha resucitado». «Pero ustedes, les preguntó, ¿quién dicen que soy yo?» Pedro, tomando la palabra, respondió: «Tú eres el Mesías de Dios». Y él les ordenó terminantemente que no lo anunciaran a nadie, diciéndoles: «El Hijo del hombre debe sufrir mucho, ser rechazado por los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas, ser condenado a muerte y resucitar al tercer día». *Palabra del Señor.* R. **Gloria a ti, Señor Jesús.**

■ ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, en tu bondad las ofrendas de tu pueblo, para que cuanto creemos por la fe lo alcancemos por el sacramento celestial. Por Jesucristo, nuestro Señor.

■ Antífona de comunión

Sal 118, 4-5

Tú, Señor, promulgas tus decretos para que se observen exactamente; ojalá esté firme mi camino para cumplir tus consignas.

■ ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, apoya bondadoso con tu ayuda continua a los que alimentas con tus sacramentos, para que consigamos el fruto de la salvación en los sacramentos y en la vida diaria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

El autor del Eclesiástico se dirige a los jóvenes, y los invita a vivir con sabiduría, con la mirada puesta en Dios, para descubrir que solo en Él todo tiene sentido y razón de ser; es una invitación a ser contemplativo de la realidad mirando nuestra respuesta de fe a Dios y a los hermanos. El evangelio nos interpela a seguir al Señor con todas sus consecuencias y con generosidad, no buscando darle respuestas fáciles sino asumiendo su plan, muerte y resurrección. ¡Señor danos una fe valiente para no vivirla confortablemente!

■ Antífona de entrada

Las almas de los santos, que siguieron las huellas de Cristo, viven gozosas en el cielo. Derramaron la sangre por su amor, por eso se alegran con Cristo para siempre.

■ ORACIÓN COLECTA

Proclame tu grandeza, Señor la admirable memoria de tus santos Cosme y Damián, porque a ellos les diste la gloria eterna y a nosotros nos proteges con tu maravillosa providencia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

■ LECTURAS

Lectura del libro del Eclesiastés

11, 9–12, 8

Alégrate, muchacho, mientras eres joven, y que tu corazón sea feliz en tus años juveniles. Sigue los impulsos de tu corazón y lo que es un incentivo para tus ojos; pero ten presente que por todo eso Dios te llamará a juicio. Aparta de tu corazón la tristeza y aleja de tu carne el dolor, porque la juventud y la aurora de la vida pasan fugazmente. Acuérdate de tu Creador en los días de tu juventud, antes que lleguen los días penosos y vengan los años en los que dirás: «No encuentro en ellos ningún placer»; antes que se oscurezcan el sol y la luz, la luna y las estrellas, y vuelvan las nubes cargadas de lluvia. En aquel día temblarán los guardianes de la casa y se encorvarán los hombres vigorosos; se detendrán las moledoras, que ya serán pocas, y se oscurecerán las que miran por las ventanas; se cerrarán las puertas de la calle, mientras declina el ruido del molino; cesará el canto de los pájaros y enmudecerán las que entonan canciones. Entonces se temerán las cuevas empinadas y los terrores

acecharán por el camino. El almendro estará florecido, se pondrá pesada la langosta y la alcaparra perderá su eficacia. Porque el hombre se va a su morada eterna, mientras las plañideras rondan por la calle. Sí, acuérdate de él antes que se corte la hebra de plata y se quiebre la ampolla de oro, antes que se haga pedazos el cántaro en la fuente y se rompa la cuerda del aljibe; antes que el polvo vuelva a la tierra, como lo que es, y el aliento vuelva a Dios, porque es él quien lo dio. ¡Vanidad, pura vanidad!, dice Cohélet. ¡Nada más que vanidad!. *Palabra de Dios*. **R. Te alabamos, Señor.**

Salmo (89)

R. ¡Tú has sido nuestro refugio, Señor!

– Tú haces que los hombres vuelvan al polvo, con sólo decirles: «Vuelvan, seres humanos». Porque mil años son ante tus ojos como el día de ayer, que ya pasó, como una vigilia de la noche. / **R.**

– Tú los arrebatas, y son como un sueño, como la hierba que brota de mañana: por la mañana brota y florece, y por la tarde se seca y se marchita. / **R.**

– Enséñanos a calcular nuestros años, para que nuestro corazón alcance la sabiduría. ¡Vuélvete, Señor! ¿Hasta cuándo...? Ten compasión de tus servidores. / **R.**

– Sáncianos en seguida con tu amor, y cantaremos felices toda nuestra vida. Que descienda hasta nosotros la bondad del Señor; que el Señor, nuestro Dios, haga prosperar la obra de nuestras manos. / **R.**

Aclamación antes del Evangelio

Cf. 2Tim 1,10b

Aleluya, aleluya. Nuestro Salvador Jesucristo destruyó la muerte e hizo brillar la vida, mediante la Buena Noticia. **R. Aleluya.**

Lectura del santo evangelio según san Lucas

9, 43-45

R. Gloria a ti, Señor.

Mientras todos se admiraban por las cosas que hacía, Jesús dijo a sus discípulos: «Escuchen bien esto que les digo: El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres». Pero ellos no entendían estas palabras: su sentido les resultaba oscuro, de manera que no podían comprenderlas, y temían interrogar a Jesús acerca de esto. *Palabra del Señor*. **R. Gloria a ti, Señor Jesús.**

■ ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al celebrar la muerte preciosa de tus santos, te ofrecemos, Señor, aquel sacrificio del que el martirio recibe todo el fundamento. Por Jesucristo nuestro Señor.

■ PREFACIO DE LOS SANTOS MÁRTIRES I (pág. 11)

■ Antífona de comunión

Cf. Lc 22, 28-30

Ustedes son los que han perseverado conmigo en mis pruebas, y yo preparo para ustedes el reino, dice el Señor, para que coman y beban a mi mesa en mi reino.

■ ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, conserva en nosotros tu gracia, y el don que hemos recibido de ti en la conmemoración de los santos mártires Cosme y Damián, nos conceda la salvación y la paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Santos Cosme y Damián, mártires

Cosme y Damián, hermanos gemelos, nacidos en Arabia en el siglo III. Junto con san Lucas, son los patronos de los médicos católicos. Afamados doctores, tenían una particularidad, no cobraban a los pobres consulta ni remedios. Lo único que les pedían era que les permitieran hablarles por unos minutos acerca de Jesucristo. El gobernador de Cilicia, no aceptó que propagaran la religión de Jesús y mandó que les cortaran la cabeza, así derramaron su sangre por proclamar su amor a Cristo.



ORACIÓN PARA SONREÍR

Señor, renueva mi espíritu y dibuja en mi rostro sonrisas de gozo por la riqueza de tu bendición.

Que mis ojos sonrían diariamente por el cuidado y compañerismo de mi familia y de mi comunidad.

Que mi corazón sonría diariamente

Por las alegrías y dolores que compartimos.

Que mi boca sonría diariamente

Con la alegría y regocijo de tus trabajos.

Que mi rostro dé testimonio diariamente de la alegría que tú me brindas.

Gracias por este regalo de mi sonrisa, Señor.

Amén.

Santa Teresa de Calcuta



La humillación y exaltación de Jesús

LECTURA

Flp 2, 1-11

Lee el texto con atención, encuentra la idea principal y secundaria.



Análisis de la Lectura
en su contexto



Pablo invita a la Iglesia de Filipo a que se una en un mismo sentir, el ser cristiano es saber vivir en comunidad, no tener ambiciones o buscar vanaglorias personales, para eso, pone como ejemplo a Jesús. Deben tener los mismos sentimientos y eso es tener una vida en clave de Kenosis. La palabra Kenosis es una palabra griega que aparece en el v. 7 de un himno cristológico que se encuentra en Flp 2, 6-11 y significa literalmente vaciarse, despojarse, en el contexto del himno es despojarse de todo el honor y la gloria de la divinidad de Jesús. El v.6 habla implícitamente de una pre existencia divina de Jesús, pero Él se despoja de su divinidad y asume la condición humana hasta el punto más bajo, una muerte deshonrosa en la cruz, debido a su obediencia al Padre, Él lo resucita proclamándolo Señor de toda la creación, por cual es digno de adoración.

PARA TENER EN CUENTA

El v.10 indica que Jesús será adorado en los cielos, en la tierra y en los abismos, estas expresiones tienen como trasfondo la cosmovisión judía de la totalidad del mundo en tres niveles, el mundo celestial, los cielos, el mundo de los humanos, la tierra y la morada de los muertos el sheol o el abismo. El v.11 afirma que la proclamación de Jesús como Cristo y Señor refleja la Gloria de Dios.

Para reflexionar:

- ¿Qué es lo que pide Pablo a la Iglesia en Filipos?
- ¿Cómo es presentado Jesús en el himno de Flp 2, 6-11?

MEDITACIÓN

La vida de Jesús es un camino que todo cristiano debe recorrer y es el camino del despojo, de quitarnos toda vanidad y orgullo y seguir un camino de obediencia y entrega. Solamente así es la forma de tener los sentimientos de Jesús, pero ésta es una llamada comunitaria, todos los discípulos estamos llamados a vivir la misericordia de Dios, en especial en un mundo donde las personas buscan la gloria personal y el reconocimiento, ser cristiano es ir contracorriente.

Para interiorizar el texto:

- ¿Soy humilde u orgulloso?
- ¿Los sentimientos que tengo, son los de Jesús?

ORACIÓN

Bendito seas Padre, por enviarnos a tu Hijo Jesús, para que nos señale el camino a ti. Danos la fuerza y la gracia para que nuestra vida sea en clave desprendimiento, no buscando honores en este mundo sino la gloria celestial. Te pedimos que nos envíes a tu Santo Espíritu y vivir en tu misericordia.

COMPROMISO

- Haz una lista de actitudes que debes dejar atrás para tener los sentimientos de Cristo.
- Ora esta semana al Espíritu Santo, para que pueda transformarte y empieces a vivir como Jesús.

Luis E. Breña Solano
Centro Bíblico San Pablo



The background of the page features a grayscale illustration. In the upper right, the Archangel Gabriel is depicted with large, dark wings, wearing a white robe and holding a lily. In the lower right, a man in a dark suit is shown in profile, kneeling and praying with his hands clasped. The overall scene is set against a background of architectural elements, possibly a church interior.

Instituto de Vida Secular Consagrada

“San Gabriel Arcángel”

El Instituto Paulino de Vida Secular Consagrada “San Gabriel Arcángel” fue fundado por el beato Santiago Alberione, contando con la aprobación de la Santa Sede mediante Decreto emitido por la Sagrada Congregación de los Religiosos el 8 de abril de 1960; y le da este nombre al reconocer que san Gabriel Arcángel es el mensajero que trajo al mundo la feliz noticia de la encarnación del Hijo de Dios y que constituye la identidad y misión de los “gabrielinos”, ser mensajeros de la Buena Nueva.

Este Instituto, que es obra propia de la Sociedad de San Pablo, ofrece una opción de vida válida y actual para varones laicos solteros que desean consagrarse a Dios en castidad, pobreza y obediencia. Su característica principal es la “Secularidad”, pero es a través de esta vocación evangélica que intentan responder cada vez más ardientemente al amor de Dios, traduciendo en su propia vida el ideal de San Pablo: “Para mí, vivir es Cristo”.

Al formar parte de la Familia Paulina comparten con ésta su espiritualidad y misión, de vivir integralmente el Evangelio, para dar al mundo a Jesús Maestro, Camino, Verdad y Vida a ejemplo

de san Pablo y bajo la protección de María Reina de los Apóstoles. La Sociedad de San Pablo nutre espiritualmente a sus miembros en su condición secular y los integra en la difusión del mensaje de salvación, para que lleven a los sectores más diversos la acción y el influjo de la misión paulina.

Finalmente, para que el apostolado sea apropiado y eficiente en relación con las exigencias de las realidades familiares, sociales y laborales, los “gabrielinos” deben desarrollar todas sus posibilidades cristianas y evangélicas, para que el divino mensaje de salvación sea conocido y aceptado por toda la humanidad.

Francisco Loera
Instituto San Gabriel Arcángel

LA OBEDIENCIA A DIOS



Una posibilidad en la vida de las personas es el cambio. Se puede dar en dos direcciones, enseña la primera lectura hoy. Ezequiel alude al justo, la persona buena, que cambia y comete la maldad, perdiendo su vida. Por otra parte, el malvado puede también cambiar, convertirse al derecho y la justicia, al bien, y entonces salva su vida.

En el evangelio se alude a dos hijos invitados por el padre a trabajar en su viña. Uno respondió que no iría, pero finalmente fue. El otro

respondió positivamente a la invitación, pero no fue. «¿Cuál de los dos cumplió con la voluntad de su padre?», preguntó Jesús. Y respondieron: «El primero». Dio la impresión de indisciplinado y rebelde, pero se arrepintió, y finalmente decidió ir a trabajar a la viña; en cambio, el segundo, aparentemente dócil y disciplinado, no fue. El segundo presentó una imagen de bondad y de sumisión, pero escondía una rebelión interior. Ese hijo que no fue a la viña, a pesar de haber afirmado que iría, representa a los que aparentando ser fieles a la ley de Dios son rebeldes en el corazón y en la vida (y todos podemos caer en ello). Son aquellos satisfechos de sí mismos, "enamorados de su perfección espiritual", "cumplidores exteriores" de lo que quiere Dios, pero interiormente llenos de orgullo y obstinada cerrazón a la voluntad divina. Son quienes se sienten buenos, se presentan como tales, sin esforzarse en verdad por serlo.

El hijo que fue a la viña, a pesar de haber dicho que no iría, representa a los que, apartados de los caminos del Señor, finalmente cambian su postura y se deciden a seguir los caminos de Dios. Son "los publicanos y las prostitutas", de los que Jesús dice que precederán a los sumos sacerdotes y ancianos, los buenos ante los demás, en el reino. Esto porque se convirtieron, escuchando a Juan. El camino adecuado para convertirse al reinado de Dios es la escucha, la obediencia a Dios. Cristo obediente, tal como es presentado en la segunda lectura, es el modelo del discípulo llamado a "trabajar en la viña". La obediencia auténtica es sólo la de Jesús, expresión suprema de toda obediencia, que conduce a ofrecer todo lo que somos y tenemos al Señor.

Pbro. Pedro Hidalgo Díaz

MONICIÓN

Hermanos y hermanas: Hoy, domingo XXVI del Tiempo Ordinario, la liturgia nos hace reflexionar sobre cuál es nuestra actitud frente a nuestro compromiso con Dios. Vale la pena preguntarnos qué tan sincera es nuestra respuesta a Dios, existe en nosotros una rebeldía o sinceramente aceptamos su voluntad en nuestras vidas. Nuestros corazones están en un permanente estado de conversión, seamos obedientes al Señor, a ejemplo de Cristo.

- **Antífona de entrada** Cf. Dn 3, 31. 29. 30. 43. 42
Cuanto has hecho con nosotros, Señor, es un castigo merecido, por que hemos pecado contra ti y no hemos obedecido tus mandamientos; pero da gloria a tu nombre y trátanos según tu gran misericordia.

■ ACTO PENITENCIAL

S. En ti creemos: Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

S. Queremos convertirnos a ti: Cristo, ten piedad.

R. Cristo, ten piedad.

S. En ti ponemos nuestra esperanza: Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

■ GLORIA (pág. 5)

■ ORACIÓN COLECTA

Oh, Dios, que manifiestas tu poder sobre todo con el perdón y la misericordia, aumenta en nosotros tu gracia, para que, aspirando a tus promesas, nos hagas participar de los bienes del cielo. Por nuestro Señor Jesucristo.

■ LECTURAS

Siempre tendremos el atrevimiento de juzgar la acción de Dios en nuestra historia, pues nuestros criterios y valores son muchas veces opuestos a los suyos y por ello, no damos paso a la vida que Dios nos trae.

Lectura de la profecía de Ezequiel 18, 25-28

Así dice el Señor: «Ustedes comentan: “No es justo el proceder del Señor”. Escucha, pueblo de Israel: ¿es injusto mi proceder?, ¿No es más bien el proceder de ustedes el que es injusto? Cuando el justo se aparta de su justicia, comete la maldad y muere, muere por la maldad que cometió. Y cuando el malvado se convierte de la maldad que hizo y practica el derecho y la justicia, él mismo salva su vida. Si recapacita y se convierte de los delitos cometidos, ciertamente vivirá y no morirá». *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Salmo (24)

R. ¡Recuerda, Señor, que tu misericordia es eterna!

– Señor, enséñame tus caminos, instrúyeme en tus sendas; haz que camine con lealtad; enséñame, porque tú eres mi Dios y Salvador, y todo el día te estoy esperando. / R.

– Recuerda, Señor, que tu ternura y tu misericordia son eternas; no te acuerdes de los pecados ni de las maldades de mi juventud; acuérdate de mí con misericordia, por tu bondad, Señor. / R.

– El Señor es bueno y es recto, y enseña el camino a los pecadores; hace caminar a los humildes con rectitud, enseña su camino a los humildes. / R.

La fuerza de la comunidad cristiana para vivir la comunión y la fraternidad se encuentra en el camino que Cristo nos muestra con su vida, pasión y muerte, que lo llevará a la glorificación.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses

2, 1-11

Hermanos: Si quieren ustedes darme el consuelo de Cristo y aliviarme con su amor, si nos une el mismo Espíritu y tienen entrañas compasivas, denme esta gran alegría: manténganse unánimes y concordes con un mismo amor y un mismo sentir. No obren por rivalidad ni por ostentación, déjense guiar por la humildad y consideren siempre a los demás superiores a ustedes mismos. No se encierren en sus intereses, sino busquen todos el interés de los demás. Tengan entre ustedes los mismos sentimientos de Cristo Jesús. Él, a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios; al contrario, se despojó de su rango y tomó la condición de esclavo, pasando por uno de tantos. Y así, actuando como un hombre cualquiera, se rebajó hasta someterse incluso a la muerte, y una muerte de cruz. Por eso Dios lo levantó sobre todo y le concedió el «Nombre-sobre-todo-nombre»; de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo, y toda lengua proclame: Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre. *Palabra de Dios.* R. **Te alabamos, Señor.**



Aclamación antes del Evangelio

Jn 10, 27

Alabuya, alabuya. Mis ovejas escuchan mi voz—dice el Señor—, y yo las conozco, y ellas me siguen. **R. Alabuya.**

La parábola que el Evangelio nos ofrece es un espejo de nuestra vida y de nuestras respuestas al Plan de Dios, pero Jesús pone el criterio de autenticidad y de acogida: la humildad de reconocernos necesitados de salvación.

Lectura del santo evangelio según san Mateo

21, 28-32

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, dijo Jesús a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo: «¿Qué les parece? Un hombre tenía dos hijos. Se acercó al primero y le dijo: “Hijo, ve hoy a trabajar en mi viña”. Él le contestó: “No quiero”. Pero después recapacitó y fue. Se acercó al segundo y le dijo lo mismo. Él le contestó: “Voy, Señor”. Pero no fue. ¿Quién de los dos hizo lo que quería el padre?» Contestaron: —«El primero». Entonces Jesús les dijo: «Les aseguro que los publicanos y las prostitutas entrarán antes que ustedes en el reino de Dios. Porque vino Juan a ustedes enseñándoles el camino de la salvación, y no le creyeron; en cambio, los publicanos y prostitutas le creyeron. Y ustedes a pesar de esto no se arrepintieron ni creyeron en él». *Palabra del Señor.* **R. Gloria a ti, Señor Jesús.**

■ **CREDO** (pág. 7)

■ **ORACIÓN UNIVERSAL**

S. Dios Padre Nuestro, escucha estas peticiones que te hacemos con fe y humildad. Recíbelas benignamente y hazlas tuyas. Respondemos:

R. Danos Padre, un corazón generoso.

1. Por el Papa Francisco, el obispo de nuestra diócesis y por todos los obispos de la tierra; para que a ejemplo de los apóstoles sepan instruir al pueblo cristiano con los valores del Reino. Roguemos al Señor. **/R.**
2. Por los responsables de la Economía en todo el mundo; para que sus decisiones estén impregnadas en el pensamiento de Cristo y así favorezcan a los más pobres y desposeídos. Roguemos al Señor. **/R.**
3. Para que nos comprometamos a tener una formación constante en el descubrimiento de la Palabra de Dios y que al estudiarla la hagamos vida en nuestras vidas. Roguemos al Señor. **/R.**

27

II

Semana

Salterio

DOMINGO

4. Por nosotros, reunidos en esta Eucaristía; para que seamos testigos del amor de Jesús de Nazaret sobre todo a los más pobres de este mundo. Roguemos al Señor. /R.

(Pueden añadirse peticiones particulares)

S. Y todo esto te lo pedimos por el mismo Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad con el Espíritu Santo. **Amén.**

■ ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Dios de misericordia, aceptar esta ofrenda nuestra y que, por ella, se abra para nosotros la fuente de toda bendición. Por Jesucristo, nuestro Señor.

■ PREFACIO DOMINICAL DEL TIEMPO ORDINARIO (pág. 9)

■ Antífona de comunión

Cf. Sal 118, 49-50

Recuerda la palabra que diste a tu siervo, Señor, de la que hiciste mi esperanza; este es mi consuelo en la aflicción.

■ ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, que el sacramento del cielo renueve nuestro cuerpo y espíritu, para que seamos coherederos en la gloria de aquel cuya muerte hemos anunciado y compartido. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

28

San Wenceslao, mártir

LUNES

Memoria Libre - Verde/rojo

Job nos trae una buena propuesta para el tiempo que vivimos ante las preguntas que surgen por la pandemia: el sufrimiento, la muerte, el mal y nos invita a reflexionar desde la fe descubriendo que todo tiene sentido desde Dios y su Plan. El evangelio nos interpela a vivir con radicalidad la propuesta de seguir al Señor con sus criterios y opciones por el pobre; que nuestra vida cristiana esté acorde con ello, haciendo así su voluntad. ¡Dios y Padre, enséñanos a descubrir tu presencia en los hermanos más olvidados!

■ Antífona de entrada

Este santo luchó hasta la muerte en defensa de la ley de Dios y no temió las palabras de los malvados: estaba cimentado sobre roca firme.

■ ORACIÓN COLECTA

Oh, Dios, que enseñaste al mártir Wenceslao a preferir el reino de los cielos antes que el de este mundo, concédenos, por sus ruegos, negarnos a nosotros mismos para seguirte a ti de todo corazón. Por nuestro Señor Jesucristo.

■ LECTURAS

Lectura del libro de Job

1, 6-22

El día en que los hijos de Dios fueron a presentarse delante del Señor, también el Adversario estaba en medio de ellos. El Señor le dijo: «¿De dónde vienes?» El Adversario respondió al Señor: «De rondar por la tierra, yendo de aquí para allá». Entonces el Señor le dijo: «¿Te has fijado en mi servidor Job? No hay nadie como él sobre la tierra: es un hombre íntegro y recto, temeroso de Dios y alejado del mal». Pero el Adversario le respondió: «¡No por nada teme Job al Señor! ¿Acaso Tú no has puesto un cerco protector alrededor de él, de su casa y de todo lo que posee? Tú has bendecido la obra de sus manos y su hacienda se ha esparcido por todo el país. Pero extiende tu mano y tócalo en lo que posee: ¡seguro que te maldecirá en la cara!» El Señor dijo al Adversario: «Está bien. Todo lo que le pertenece está en tu poder, pero no pongas tu mano sobre él». Y el Adversario se alejó de la presencia del Señor. El día en que sus hijos e hijas estaban comiendo y bebiendo en la casa del hermano mayor, llegó un mensajero y dijo a Job: «Los bueyes estaban arando y las asnas pastaban cerca de ellos, cuando de pronto irrumpieron los sabeos y se los llevaron, pasando a los servidores al filo de la espada. Yo sólo pude escapar para traerte la noticia». Todavía estaba hablando, cuando llegó otro y le dijo: «Cayó del cielo fuego de Dios, e hizo arder a las ovejas y a los servidores hasta consumirlos. Yo sólo pude escapar para traerte la noticia». Todavía estaba hablando, cuando llegó otro y le dijo: «Los caldeos, divididos en tres grupos, se lanzaron sobre los camellos y se los llevaron, pasando a los servidores al filo de la espada. Yo sólo pude escapar para traerte la noticia». Todavía estaba hablando, cuando llegó otro y le dijo: «Tus hijos y tus hijas comían y bebían en la casa de su hermano mayor, y de pronto sopló un fuerte viento del lado del desierto, que sacudió los cuatro ángulos de la casa. Ésta se desplomó sobre los jóvenes, y ellos murieron. Yo sólo pude escapar para traerte la noticia». Entonces Job se levantó y rasgó su manto; se rapó la cabeza, se postró con el rostro en tierra y exclamó: «Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré allí. El Señor me lo dio y el Señor me lo quitó ¡bendito sea el Nombre del Señor!» En todo esto, Job no pecó ni dijo nada indigno contra Dios. *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Salmo (16)

R. ¡Inclina tu oído hacia mí y escucha mis palabras!

– Escucha, Señor, mi justa demanda, atiende a mi clamor; presta oído a mi plegaria, porque en mis labios no hay falsedad. / **R.**

–Tú me harás justicia, porque tus ojos ven lo que es recto: si examinas mi corazón y me visitas por las noches, si me pruebas al fuego, no encontrarás malicia en mí. / **R.**

– Yo te invoco, Dios mío, porque tú me respondes: inclina tu oído hacia mí y escucha mis palabras. Muestra las maravillas de tu gracia. Tú que salvas de los agresores a los que buscan refugio a tu derecha. / **R.**

Aclamación antes del Evangelio Mc 10, 45

Aleluya, aleluya. El Hijo del hombre vino para servir y dar su vida en rescate por una multitud. **R. Aleluya.**

Lectura del santo evangelio según san Lucas 9, 46-50

R. Gloria a ti, Señor.

A los discípulos de Jesús se les ocurrió preguntarse quién sería el más grande. Pero Jesús, conociendo sus pensamientos, tomó a un niño y acercándolo, les dijo: «El que recibe a este niño en mi Nombre me recibe a mí, y el que me recibe a mí recibe a Aquel que me envió; porque el más pequeño de ustedes, ése es el más grande». Juan, dirigiéndose a Jesús, le dijo: «Maestro, hemos visto a uno que expulsaba demonios en tu Nombre y tratamos de impedirselo, porque no es de los nuestros». Pero Jesús le dijo: «No se lo impidan, porque el que no está contra ustedes, está con ustedes». *Palabra del Señor.* **R. Gloria a ti, Señor Jesús.**

■ **ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS**

Santifica con la eficacia de tu bendición, Señor estos dones que, por tu gracia, han de encender en nosotros aquel fuego de tu amor que dio fuerza a san Wenceslao, para vencer todos los tormentos corporales. Por Jesucristo nuestro Señor.

■ **PREFACIO DE LOS SANTOS MÁRTIRES** (pág. 11)

■ **Antífona de Comunión**

Cf. Mt 16, 24

Si alguno quiere venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo, tome su cruz y me siga, dice el Señor.

■ ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Señor, que los sacramentos recibidos nos den aquella fortaleza de espíritu que hizo a tu mártir san Wenceslao fiel en tu servicio y victorioso en el martirio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Wenceslao, mártir

La vida de este joven de la realeza de Bohemia y nacido en el año 907, fue marcada por las disputas entre el liberalismo y la fidelidad a Dios. Su madre estaba muy alejada de la fe, por lo que fue criado por su abuela Ludmila, también santa y mártir. Al acceder al trono de su patria, inició una cristianización seria, lo que no fue del agrado de muchos. Sus adversarios le hicieron caer en una trampa, lo que le llevó a la muerte con solo 22 años.



29 STOS. ARCÁNGELES MIGUEL, GABRIEL Y RAFAEL

29

II
Semana
Salterio

MARTES

Fiesta - Blanco

El profeta Daniel nos invita a contemplar desde nuestro presente la gloria de Dios y a reconocer su presencia en nuestra historia, descubriendo que la eternidad está más cerca de lo que podemos pensar y que Él nos acompaña con toda su realidad y misterio. El evangelio de Juan, desde la experiencia vocacional de Felipe y Natanael, nos abre la visión al futuro, donde lo eterno. ¡Dios de gloria y majestad, limpia nuestra mirada, para participar de tu misterio y construir un mundo nuevo!

■ Antífona de entrada

Cf . Sal 102, 20

Bendigan al Señor, ángeles suyos, poderosos ejecutores de sus órdenes, prontos a la voz de su palabra.

■ GLORIA (pág. 5)

■ ORACIÓN COLECTA

Oh, Dios, que con admirable sabiduría distribuyes los ministerios de los ángeles y de los hombres, concédenos, por tu bondad, que nuestra vida esté siempre protegida en la tierra por aquellos que te asisten continuamente en el cielo. Por nuestro Señor Jesucristo.

■ LECTURAS

Lectura de la profecía de Daniel

7, 9-10. 13-14

Daniel continuó el relato de sus visiones diciendo: "Yo estuve mirando hasta que fueron colocados unos tronos y un anciano se sentó. Su vestidura era blanca como la nieve y los cabellos de su cabeza como la lana pura; su trono, llamas de fuego, con ruedas de fuego ardiente. Un río de fuego brotaba y corría delante de él. Miles de millares lo servían, y centenares de miles estaban de pie en su presencia. El tribunal se sentó y fueron abiertos unos libros. Yo estaba mirando en las visiones nocturnas, y vi que venía sobre las nubes del cielo como un Hijo de hombre; él avanzó hacia el anciano y lo hicieron acercar hasta él. Y le fue dado el dominio, la gloria y el reino, y lo sirvieron todos los pueblos, naciones y lenguas. Su dominio es un dominio eterno que no pasará, y su reino no será destruido". *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

O bien :

Lectura del libro del Apocalipsis

12, 7-12

Se libró una batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles combatieron contra el dragón, y éste contraatacó con sus ángeles, pero fueron vencidos y expulsados del cielo. Y así fue precipitado el enorme dragón, la antigua serpiente, llamada diablo o Satanás, y el seductor del mundo entero fue arrojado sobre la tierra con todos sus ángeles. Y escuché una voz potente que resonó en el cielo: "Ya llegó la salvación, el poder y el reino de nuestro Dios y la soberanía de su Mesías, porque ha sido precipitado el acusador de nuestros hermanos, el que día y noche los acusaba delante de nuestro Dios. Ellos mismos lo han vencido, gracias a la sangre del cordero y al testimonio que dieron de él, porque despreciaron su vida hasta la muerte. ¡Que se alegren entonces el cielo y sus habitantes!". *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Salmo: (137)

R. Te cantaré en presencia de los ángeles, Señor.

– Te doy gracias, Señor, de todo corazón, porque has oído las palabras de mi boca. Te cantaré en presencia de los ángeles y me postraré ante tu santo templo. / **R.**

– Daré gracias a tu nombre por tu amor y tu fidelidad, porque tu promesa ha superado tu renombre. Me respondiste cada vez que te invoqué y aumentaste la fuerza de mi alma. / **R.**

– Que los reyes de la tierra te bendigan al oír la palabra de tu boca, y que celebren los designios del Señor, porque la gloria del Señor es grande. / **R.**

Aclamación antes del Evangelio

Sal (102)

Aleluya, aleluya. ¡Bendigan al Señor, todos sus ejércitos, sus servidores, los que cumplen su voluntad! **R. Aleluya.**

Lectura del santo evangelio según san Juan

1, 47-51

R. Gloria a ti, Señor.

Al ver llegar a Natanael, Jesús dijo: “Éste es un verdadero israelita, un hombre sin doblez”. “¿De dónde me conoces?”, le preguntó Natanael. Jesús le respondió: “Yo te vi antes que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera”. Natanael respondió: “Maestro, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el rey de Israel”. Jesús continuó: “Porque te dije: ‘Te vi debajo de la higuera’, crees. Verás cosas más grandes todavía”. Y agregó: “Les aseguro que verán el cielo abierto, y a los ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del hombre”. *Palabra del Señor.* **R. Gloria a ti, Señor Jesús.**

29
II
Semana
Salterio

■ **ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS**

Te ofrecemos, Señor, este sacrificio de alabanza y te suplicamos humildemente que, llevado ante tu majestad por manos de los ángeles, lo recibas en tu bondad y sea provechoso para nuestra salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

■ **CREDO (pág. 7)**

■ **PREFACIO**

LA GLORIA DE DIOS MANIFESTADA EN LOS ÁNGELES

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Y proclamar tus alabanzas en tus ángeles y arcángeles pues lo que se honra verdaderamente en ellos redundará en tu grandeza y gloria. Siendo ellos dignísimos de todo honor, tú eres inmenso y has de ser reconocido sobre todas las cosas, por Cristo, Señor nuestro. Por él, la multitud de los ángeles celebra tu majestad; a ellos nos unimos en gozosa adoración cantando a una sola voz tu alabanza: **Santo, Santo, Santo...**

■ Antífona de comunión

Sal 137, 1

Te doy gracias, Señor, de todo corazón, delante de los ángeles tañeré para ti.

■ ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con el pan del cielo, te pedimos humildemente, Señor, que, sostenidos por su fuerza, avancemos con valentía por la senda de la salvación bajo la fiel custodia de tus ángeles. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Arcángeles Miguel, Gabriel y Rafael

Los ángeles, don de la providencia de Dios, han acompañado y acompañan la historia de la salvación desde los inicios. Así lo manifiesta la Biblia, que menciona con nombre propio a tres "arcángeles": Miguel, el invocado en la lucha contra Satanás y las fuerzas del mal; Gabriel, que anunció a María el proyecto divino y Rafael, que acompañó al joven Tobías en el Antiguo Testamento.



30

San Jerónimo

MIÉRCOLES

Memoria Obligatoria - Blanco

Job, desde su experiencia de dolor y sufrimiento, nos invita a descubrir a Dios misericordioso cerca de nosotros, y a proclamarlo desde nuestra realidad, que no propone respuestas superficiales o fatalistas, pues nosotros debemos ponernos en sus manos. El evangelio es un llamado a examinar y renovar nuestro seguimiento de Jesús que implica radicalidad, generosidad, no viviendo un seguimiento "light", pues Él no nos engañó al llamarnos. ¡Perdónanos Señor, por querer seguirte según nuestra lógica y criterios!

■ Antífona de entrada

Cf. Sal 1, 2-3

Dichoso el hombre que medita la ley del Señor día y noche, dará fruto en su sazón.

■ ORACIÓN COLECTA

Oh, Dios, que concediste al presbítero san Jerónimo un amor suave y vivo a la Sagrada Escritura, haz que tu pueblo se alimente de tu palabra con mayor abundancia y encuentre en ella la fuente de vida. Por nuestro Señor Jesucristo.

■ LECTURAS

Lectura del libro de Job

9, 1-12. 14-16

Job respondió a sus amigos, diciendo: ¿Cómo un mortal podría tener razón contra Dios? Si alguien quisiera disputar con él, no podría responderle ni una vez entre mil. Su corazón es sabio, su fuerza invencible: ¿quién le hizo frente y se puso a salvo? Él arranca las montañas sin que ellas lo sepan y las da vuelta con su furor. Él remueve la tierra de su sitio y se estremecen sus columnas. Él manda al sol que deje de brillar y pone un sello sobre las estrellas. Él solo extiende los cielos y camina sobre las crestas del mar. Él crea la Osa Mayor y el Orión, las Pléyades y las Constelaciones del sur. Él hace cosas grandes e inescrutables, maravillas que no se pueden enumerar. Él pasa junto a mí, y yo no lo veo; sigue de largo, y no lo percibo. Si arrebatara una presa, ¿quién se lo impedirá o quién le preguntará qué es lo que hace? ¡Cuánto menos podría replicarle yo y aducir mis argumentos frente a él! Aún teniendo razón, no podría responder y debería implorar al que me acusa. Aunque lo llamara y él me respondiera, no creo que llegue a escucharme. *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Salmo: (87)

R. ¡Que mi plegaria llegue a tu presencia, Señor!

– Yo te invoco, Señor, todo el día, con las manos tendidas hacia ti. ¿Acaso haces prodigios por los muertos, o se alzan los difuntos para darte gracias? / **R.**

– ¿Se proclama tu amor en el sepulcro, o tu fidelidad en el reino de la muerte? ¿Se anuncian tus maravillas en las tinieblas, o tu justicia en la tierra del olvido? / **R.**

– Yo invoco tu ayuda, Señor, desde temprano te llega mi plegaria: ¿Por qué me rechazas, Señor? ¿Por qué me ocultas tu rostro? / **R.**

Aclamación antes del Evangelio

Flp 3, 8-9

Aleluya, aleluya. Considero todas las cosas como desperdicio, con tal de ganar a Cristo y estar unido a él. **R. Aleluya.**

Lectura del santo evangelio según san Lucas

9, 57-62

R. Gloria a ti, Señor.

Mientras iban caminando, alguien le dijo a Jesús: «¡Te seguiré adonde vayas!» Jesús le respondió: «Los zorros tienen sus cuevas y las aves del cielo sus nidos, pero el Hijo del hombre

no tiene dónde reclinar la cabeza». Y dijo a otro: «Sígueme». Él respondió: «Señor, permíteme que vaya primero a enterrar a mi padre». Pero Jesús le respondió: «Deja que los muertos entierren a sus muertos; tú ve a anunciar el Reino de Dios». Otro le dijo: «Te seguiré, Señor, pero permíteme antes despedirme de los míos». Jesús le respondió: «El que ha puesto la mano en el arado y mira hacia atrás no sirve para el Reino de Dios». *Palabra del Señor. R. Gloria a ti, Señor Jesús.*

■ ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, que, después de meditar tu palabra a ejemplo de san Jerónimo, nos dispongamos a ofrecer con mayor fervor a tu gloria el sacrificio de salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

■ PREFACIO DE LOS SANTOS PASTORES (pág. 12)

■ Antífona de comunión

Cf. Jer 15, 16

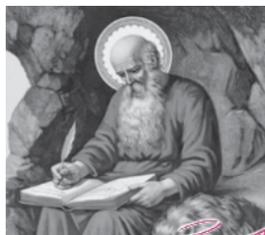
Si encontraba tus palabras, Señor Dios, las devoraba: tus palabras me servían de gozo, eran la alegría de mi corazón.

■ ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, que los sacramentos que hemos recibido muevan el corazón de tus fieles, gozosos por la celebración de san Jerónimo, para que, atentos a las enseñanzas divinas, comprendan lo que deben seguir y, siguiéndolo, alcancen la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Jerónimo, presbítero y doctor

Jerónimo nació en Estridón, Dalmacia en el 349. Tras sus estudios en Roma, abrazó la fe cristiana. El papa Dámaso, lo hizo su secretario y le encomendó la traducción de la Biblia a la lengua latina. En los días de desierto, profundizando diariamente en las Sagradas Escrituras, fue uno de los promotores de la vida monástica. Toda su obra es muy valorada hasta hoy en la Iglesia. Murió en Belén, Tierra Santa en el 420. Su frase célebre es: "Desconocer las Escrituras es desconocer a Cristo".



*"El rostro es el espejo de la mente,
y los ojos, sin hablar, confiesan los
secretos del corazón".*

(San Jerónimo)



¿Dios castiga en la Biblia?

Una perspectiva bíblica del COVID-19

Desde inicios de año hemos tenido un evento que podríamos decir no sólo marcó el 2020 sino que será un antes y un después, en nuestra manera de relacionarnos con la naturaleza y con los demás. Es la aparición de un virus llamado COVID-19, que rápidamente fue extendiéndose desde un mercado en Wuhan en China a varios países hasta llegar al Perú. Esta pandemia evidenció muchas falencias en nuestro sistema de gobierno, en nuestros servicios de salud, pero lo más importante en nuestro compromiso de sensibilidad por los más pobres de nuestra sociedad. Ante este contexto muchos cristianos

no dudaron en asociar este virus a un castigo divino, a un juicio de Dios por los pecados del mundo, por el aborto, el consumismo, como si la muerte de personas inocentes fuese una reparación por los pecados de otros. Porque en este tipo de casos los que menos tienen son los que más sufren ¿sería justo y bíblicamente correcto afirmar que Dios nos envía una pandemia como castigo? Si queremos responder desde la Biblia, tenemos que mirar con atención ciertos pasajes para tener una mayor luz sobre esto.

SODOMA Y GOMORRA, CIUDADES CASTIGADAS POR DIOS:

Cuando pensamos en ciudades castigadas por Dios automáticamente pensamos en Sodoma y Gomorra, ciudades arquetípicas que son signo de una sociedad corrompida. El libro del

Génesis narra cómo Dios envió a los ángeles para destruir la ciudad, pero Abraham decide intervenir a favor de la ciudad donde vive su sobrino Lot y logra darles una pequeña oportunidad, si Él encuentra a 10 justos, los perdonará. Lamentablemente los dos ángeles sólo encuentran a Lot y su familia como personas justas, que los acogen en su casa, el resto de la ciudad de Sodoma decide cometer un acto perverso, en vez de acoger hospitalariamente a los forasteros, deciden violentarlos en grupo. (Esta era una práctica depravada de humillación que realizaban los soldados de un bando vencedor en contra de los soldados enemigos capturados en batalla). Esto es el acto que desencadenó el castigo de Dios, hacer llover azufre y fuego sobre ambas ciudades. Pero debemos tener cuidado, el objetivo de esta narración no es meramente castigar a los pecadores, sino mostrar cómo una sociedad corrompida y perversa es retirada de la presencia de Dios. Posiblemente los israelitas al tener conocimiento de la destrucción de estas ciudades producto de las fuerzas de la naturaleza, lo atribuyeron a un castigo divino. Debemos tener en cuenta que la mentalidad de un israelita es la de un Dios que es justo, pero tiene predilección por Israel, la descendencia de Abraham y se muestra implacable con las naciones paganas. Debemos esperar a la revelación de Jesús para comprender que el amor y la misericordia de Dios va más allá de un pueblo o una raza, que es universal, (kathólikos en griego).



EL FARAÓN, EGIPTO Y LAS PLAGAS.

Si vamos al libro del Éxodo, tenemos otra narración del castigo a un pueblo, Egipto. Esto se da a través de las plagas, pero Dios no tiene intención de enviar ninguna, solamente tiene una petición al faraón: deja ir a mi pueblo tres días al desierto para ofrecer sacrificios a Yahvé si no castigaré a los hebreos por no hacerlo (Cf. Ex 5, 1-5). Si el Faraón hubiera accedido a esta petición, Egipto no habría sufrido las plagas. Después que Yahvé escucha la queja de Moisés, que el faraón no solo no les dejó salir sino que les impuso más carga laboral, Dios decide utilizar su poder, ya no para que el Faraón les de permiso, sino para que los expulse de su tierra y alcance la libertad. (Ex 6, 1). Es interesante notar que, para las cinco primeras plagas, el autor indica que el Faraón endureció su corazón, que todavía tiene la opción de acogerse a la misericordia de Dios y cesar las plagas, pero por un deseo explícito se encapricha. En las siguientes cinco plagas ocurre un cambio sutil, Dios le endurece el corazón, esta es una forma bíblica de decir, que Dios lo entregó a su propio mal; si reiteradas veces el faraón le dijo no a Dios, Dios respeta su decisión y lo entrega a la maldad de su corazón. Estamos viendo por primera vez en la Biblia este concepto, que en realidad todo castigo de Dios es producto de la maldad del corazón del hombre. Este concepto se irá clarificando en el Nuevo Testamento, en especial con el mensaje de Jesús y su llamada a la conversión de todos los hombres y mujeres sin importar su nacionalidad.

LOS JUICIOS DE DIOS A ISRAEL: LA INVASIÓN COMO FRUTO DE SUS PROPIAS ACCIONES.

Si miramos con atención la historia de Israel en la época monárquica, veremos que los autores bíblicos y profetas condenaron la idolatría que se generó con Salomón y fue extendiéndose después que el Reino fue dividido en dos. El Reino del norte de Israel y el Reino de Judá, en ambos lugares los profetas condenaron el abuso de poder de los reyes y los poderosos sobre los más pobres. Un ejemplo clásico es el libro de Amós, pero también vemos cómo la soberbia de sus gobernantes los llevó a tomar malas decisiones políticas que enfrentaron a Imperios como Asiria y Babilonia que terminaron perdiendo su soberanía y su tierra. Otro ejemplo sobre las malas decisiones políticas que los llevó a perder su tierra lo tenemos con la alianza que hizo Ezequías con Egipto, para protegerse de la expansión del ejército Asirio; el profeta Isaías condena esta actitud de no saber escoger bien a sus aliados sabiendo que Egipto, eventualmente les pagará mal (cf. Is 30, 1-5 ; 31,1-3) y por otro lado el mismo profeta vuelve a condenar la actitud de Ezequías, al querer impresionar a una delegación venida de Babilonia (cf. Is 39, 1-8), mostrándole ingenuamente los tesoros de su palacio; Isaías le advierte que algún día Babilonia se llevará todos sus tesoros y que sus descendientes serán siervos del Rey de Babilonia. Ezequías toma a la ligera su advertencia.

En este caso en particular se nos muestra cómo la ingenuidad de un rey y su deseo de buscar alianzas políticas pudo desencadenar la ambición de Ba-

bilonia por invadir Jerusalén, cosa que ocurrirá 100 años después. Una vez más, lo que se ve como castigo de Dios, la invasión de Babilonia, en realidad es el producto de las malas decisiones de los hombres que buscan agradar a los hombres y no a Dios.

EL JUICIO DE DIOS A ROMA: EL MAL SE AUTODESTRUYE

En el capítulo 17 del Apocalipsis se nos muestra el juicio a Roma, simbolizado en una prostituta, Dios no hace nada, solo deja que los aliados corruptos y perversos de la prostituta (Roma) la traicionen y la abandonen. El texto dice: que Dios inspiró su resolución de ejecutar su propio plan (Cf. Apo 17,17) como otra forma de decir que el mal se autodestruye. En la Biblia, la idea que el mayor castigo de Dios es no hacer nada, si el hombre lo rechaza con todo su corazón.

Dios como Padre respeta la decisión de sus hijos, aunque le duela y busque su

salvación, por su amor y misericordia respeta nuestra libertad de acto. Es en misma línea que Pablo dice en Rm 1, 24, *"Por eso los entregó a sus apetencias y deseos hasta el grado de impureza, tal que deshonraron sus propios cuerpos"*.

Conclusión:

Dicho esto, dejemos de ver en toda calamidad un castigo de Dios, sino como la Biblia enseña, es el producto de las consecuencias de nuestros actos. En el caso de la expansión de la pandemia, fue tal vez la falta de higiene, la falta de prevención, el interés por preservar el progreso económico por sobre la vida de las personas, en especial los más pobres. Que toda esta situación sirva para replantear la manera en cómo hemos estado viviendo, veamos los signos de los tiempos, en cómo la naturaleza se ha recuperado en el tiempo de cuarentena de la contaminación producida por el hombre para entrar en una nueva armonía con la creación.

Luis Breña

Centro Bíblico San Pablo



¡Novedad!

Inteligencia espiritual y el sentido de la vida

Este libro quiere dar luces y hacer consciente al lector de cuál es su posición en el mundo y frente al otro, de cuáles son sus posibilidades y sus herramientas para buscar sentido a su vida, y de cómo cultivar ciertas prácticas que lo ayudarán a tener claro que el sentido da felicidad y que la plenitud es una Vida con Sentido.



SAN PABLO

www.sanpabloperu.com.pe



Oficina Central - Av. Armendáriz 527, Miraflores - Telf.: (01) 4460017

Lima - Jr. Junín 260, Telf.: (01) 426 3880 / Miraflores - Porta 129, Telf.: (01) 445 2943

Pueblo Libre - Sucre 1148, Telf.: (01) 461 3820 / Cusco - Santa Clara 473, Telf.: (084) 248 602

Trujillo - Junín 430, Telf.: (044) 598 282 / Huancayo - Jr. Puno 321, Telf.: (064) 224 357



**TALLER DE CIENCIAS BÍBLICAS:
¿CIELOS Y TIERRA NUEVA?
PERSPECTIVAS BÍBLICAS DEL COVID-19**
ENCUENTRO EN LÍNEA: 16, 17 Y 18 DE SETIEMBRE.
HORA: 7:00 PM A 9:00 PM
ID DE ZOOM: 53589659 / CONTRASEÑA: 413368

ACTIVIDADES DE NIÑOS:
ENCUENTRO EN LÍNEA: SÁBADO 26 DE SETIEMBRE
HORA: 10:00 AM
ID DE ZOOM: 83734555802

ACTIVIDADES DE JÓVENES:
ENCUENTRO EN LÍNEA: SÁBADO 26 DE SETIEMBRE
HORA: 5:00 PM
ID DE ZOOM: 83305615056

**DÍA DE ORACIÓN DE LA BIBLIA:
LA PALABRA NOS RECONSTRUYE**
ENCUENTRO EN LÍNEA: 30 DE SETIEMBRE
HORA: 7:00 PM
ID DE ZOOM: 99655326 / CONTRASEÑA: 583067

INFORMES: EMAIL : CEMIES@IGLESIACATOLICA.ORG.PE CELULAR DEL CBSP: 997 585 305

